



IFACCA  


Edición Especial 6<sup>a</sup> Cumbre  
Mundial de las Artes y la Cultura

6<sup>th</sup> WORLD SUMMIT ON ARTS & CULTURE  
SANTIAGO DE CHILE 2014

# OBSERVATORIO CULTURAL

EDICIÓN ESPECIAL BILINGÜE

OC 19

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS, SECCIÓN DE OBSERVATORIO CULTURAL  
ENERO 2014, VALPARAÍSO, CHILE

NUEVOS MODELOS CREATIVOS DESARROLLADOS POR LOS JÓVENES. **POR NÉSTOR GARCÍA CANCLINI**  
NEW CREATIVE MODELS DEVELOPED BY YOUTHS. **BY NÉSTOR GARCÍA CANCLINI**

CULTURE AND SUSTAINABILITY: HOW NEW WAYS OF COLLABORATION ALLOW US TO RE-THINK OUR CITIES. **BY NANCY DUXBURY**  
CULTURA Y SUSTENTABILIDAD: CÓMO LAS NUEVAS FORMAS DE COLABORACIÓN PERMITEN REPLANTEARNOS NUESTRAS CIUDADES. **BY NANCY DUXBURY**

URBICIDIO O LA PRODUCCIÓN DEL OLVIDO. **POR FERNANDO CARRIÓN M.**  
URBICIDE OR THE PRODUCTION OF OVERSIGHT. **BY FERNANDO CARRIÓN M.**

LA REVOLUCIÓN DE LO BELLO. CAPACIDADES CULTURALES PARA EL DESARROLLO. **POR MARÍA PAULINA SOTO LABBÉ**  
A TIME FOR THE REVOLUTION OF BEAUTY. CULTURAL CAPACITY DEVELOPMENT. **BY MARÍA PAULINA SOTO LABBÉ**



## REVISTA OBSERVATORIO CULTURAL

**Editor:** Cristóbal Bianchi Geisse

**Comité editorial:** Claudia Guzmán Mattos, Matías Zurita Prat, Francisca Romero Pezoa y Loreto Cisternas Natho

**Coordinadora general:** Claudia Guzmán Mattos y Francisca Romero Pezoa

**Gestión de contenidos:** Francisca Romero Pezoa y Matías Moscoso Salvo

**Logística y administración:** Nicolás Castillo Avendaño

**Diagramación y Diseño:** Aracelli Salinas Vargas, BESTIARIO Estudio de Diseño

**Corrección de textos:** Pilar Saavedra Fernández

**Supervisión de textos:** Aldo Guajardo Salinas

## DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS

**Jefe del Departamento:** Matías Zurita Prat

**Coordinador Sección de Observatorio Cultural:**  
Cristóbal Bianchi Geisse

**Contacto:** observatoriocultural@cultura.gob.cl  
[www.observatoriocultural.gob.cl](http://www.observatoriocultural.gob.cl)

Observatorio Cultural nº19. Enero 2014, Valparaíso, Chile.  
ISSN 0719-1853

## IMAGEN DE ESTA EDICIÓN

La obra Fetiche del artista visual Bernardo Oyarzun pertenece a la Colección de Arte Contemporáneo de la Galería Gabriela Mistral del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Esta obra fue cedida en comodato por el artista con motivo de la exposición "Photo Album", realizada en Galería Gabriela Mistral (8 al 25 de junio de 1999). La obra consta de 100 figuras (imagen del artista) de resina poliéster de 21 cm de alto, según expresa el artista "la obra es un rendimiento técnico y operacional del grabado y la escultura desde una matriz de alta densidad, replica la industria del Pop con tácticas y estéticas del fetiche y el kitch, produciendo un relato visual autoreferente de cuerpo, biografía y contexto." La obra ingresó al Estado en septiembre del año 2012.

### Sobre el artista

Bernardo Oyarzún (1963, Llanquihue-Los Lagos) es artista visual, Licenciado en Artes Plásticas con mención en Pintura y Grabado por la Universidad de Chile. Ha realizado diversas exposiciones en el ámbito nacional e internacional: 2011, Lengua izquierda: proyecto Dislocación, Kunst Museum Bern, Suiza; 2011, Doméstica, Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile en Santiago; 2011, Koenjú, San Miguel de Misiones, Porto Alegre, Brasil; 2005, Ecosistema, Galería Gabriela Mistral, Santiago; 2003 Trabajo Forzado, Galería Animal, Santiago.

Fuentes:  
[bernardooyarzun.com](http://bernardooyarzun.com); Gabriela Mistral Galería de Arte Contemporáneo [galeriagm.cultura.gob.cl](http://galeriagm.cultura.gob.cl)

# EDITORIAL

Esta edición especial y bilingüe de Observatorio Cultural busca ser un aporte para la 6a Cumbre Mundial de las Artes y la Cultura que se realizará en Santiago durante el mes de enero de 2014. En ella se reunirán gestores, creadores y profesionales de las artes y la cultura de los cinco continentes. De esta forma, Observatorio Cultural se suma a otro aporte del Departamento de Estudios para la cumbre: la elaboración del documento de discusión (disponible en [artsummit.org/programme/research/](http://artsummit.org/programme/research/)). Ambos textos buscan ser un puente que facilite a los participantes el debate y la crítica respecto de los nuevos modelos de desarrollo cultural en la crisis contemporánea y en los tiempos por venir.

Publicamos cuatro artículos de autores con una vasta experiencia en el campo cultural y con sendas investigaciones sobre las relaciones y valores entre arte y cultura. Néstor García-Canclini da cuenta de la "exclusión paradójica" que hoy viven los jóvenes, cuestión que se evidencia en la tensión entre el avanzado uso que ellos hacen de los recursos creativos y las tradicionales estructuras de empleo de las sociedades. La investigadora Nancy Duxbury, nos desafía a pensar el desarrollo sustentable de la ciudad de la mano de la práctica cultural. La "creatividad común" nacida de las bases y de la inspiración de la propia comunidad, serían cuestiones claves para abordar temas como el medioambiente e insistir en la importancia de las vías alternativas de cambio y desarrollo. El arquitecto Fernando Carrión, nos acerca a la pregunta por el patrimonio con especial atención en el neologismo *urbicide*, concepto que da cuenta del asesinato y violencia de la ciudad por razones urbanas, entre ellas: acciones e intervenciones económicas, militares, políticas e incluso culturales. Por último, y a modo de cierre, la investigadora Paulina Soto, nos sugiere una reflexión acerca de la importancia del lugar –y del rol– de la estética, lo sensible y la creatividad en los cambios culturales que actualmente están generando un giro en las sociedades y en la modernidad.

Esperamos que el número 19 de Observatorio Cultural, sea estimulante para instalar dos discusiones necesarias en nuestros días. La necesidad de un nuevo trato para reubicar a la cultura como un pilar verdadero en cualquier comprensión sustentable de desarrollo. Y, por último, la importancia de reconocer que para que ello ocurra será inevitable modificar y cuestionar bases, patrones, lenguajes y tipos de relaciones que han sido el sustento de modos ya gastados de trabajo y sus principios.

# EDITORIAL

This special bilingual edition of the *Observatorio Cultural* seeks to contribute to the 6th World Summit On Arts and Culture to be held in Santiago during January 2014. The summit will gather managers, creators and professionals of culture and the arts from all five continents. This way, the *Observatorio Cultural* will add to the important contribution made by the Research Department for this summit: the elaboration of the discussion paper (available at [artsummit.org/programme/research/](http://artsummit.org/programme/research/)). Both texts seek to become a bridge both facilitating participation in the debate and opening the floor for critical thought in regards to the new models of cultural development found in this contemporary crisis and times to come.

We have published four articles from authors with a vast experience in the field of culture as well as research in the relations and value of art and culture. Néstor García-Canclini brings to light the "paradoxical exclusion" that youths today live in, which is seen in the tension between the use of creative advancements and resources and societies traditional employment structure. The researcher Nancy Duxbury challenges us to think of a city's sustainable development from the perspective of the hand of cultural practice. "Ordinary creativity" born from the inspiration gathered on a community level is key in addressing themes such as the environment and insisting on the importance of alternative routes for change and development. The architect Fernando Carrión raises the question of patrimony, with particular attention to *urbicide* neologism, a concept that brings to the forefront the murder and violence in cities caused by the urban environment, among which there are: economic, military, political and even cultural actions and interventions. Ultimately, in conclusion, the researcher Paulina Soto suggests a reflection on cultural changes that are currently being generated in society and through modernity.

We hope that issue 19 of the *Observatorio Cultural* stimulates two necessary discussions of our day: the need of new approach to culture as a pillar of truth within sustainable development, and, lastly, the importance of recognising that for this to happen certain foundations, patterns, languages, and types of relations that have sustained particular ways of work and principles must not only be questioned but modified as well.

# SUMARIO / SUMMARY

## ARTÍCULO 1

Nuevos modelos creativos desarrollados por los jóvenes  
Por Néstor García Canclini

**04**

## ARTICLE 1

*New creative models developed by youths*  
*By Néstor García Canclini*

## ARTÍCULO 2

Cultura y sustentabilidad: cómo las nuevas formas de colaboración permiten replantearnos nuestras ciudades  
Por Nancy Duxbury

**14**

## ARTICLE 2

*Culture and sustainability: how new ways of collaboration allow us to re-think our cities*  
*By Nancy Duxbury*

## ARTÍCULO 3

Urbicidio o la producción del olvido  
Por Fernando Carrión M

**28**

## ARTICLE 3

*Urbicide or the production of oversight*  
*By Fernando Carrión M*

## ARTÍCULO 4

La revolución de lo bello.  
Capacidades culturales para el desarrollo  
Por María Paulina Soto Labbé

**44**

## ARTICLE 4

*A time for the revolution of beauty.*  
*Cultural capacity development*  
*By María Paulina Soto Labbé*

# NUEVOS MODELOS CREATIVOS DESARROLLADOS POR LOS JÓVENES

***NEW CREATIVE MODELS DEVELOPED BY YOUTHS***

**Por Néstor García Canclini**

Profesor Distinguido de la Universidad Autónoma Metropolitana e investigador Emérito del Sistema

Nacional de Investigadores de México.

*Distinguished Professor from the Metropolitan Autonomous University and Emeritus Investigator from the National System of Investigators of Mexico.*

**Translated by Christopher Clarke**

**L**os jóvenes están ocupando nuevas posiciones en el desarrollo social. Algunas son señales de sus desventajas. En varios países europeos y latinoamericanos el desempleo juvenil duplica la desocupación promedio de la población: en España, por ejemplo, un 56% de los menores de 35 años carecen de trabajo. También los jóvenes son mayoría entre los migrantes latinoamericanos, en las estadísticas de la muerte violenta como soldados, sicarios o víctimas de la violencia urbana.

Ya en un informe producido en 2010, la Organización Iberoamericana de la Juventud advertía que en América Latina “los jóvenes son el sector más vulnerable a los trabajos irregulares, con el sueldo más castigado” en México, Colombia, Ecuador, Panamá y Perú, mientras que el 50,3% de los adultos tiene empleos informales, en los jóvenes de 15 a 29 años el porcentaje sube a 82,4% (Calderón, 2010: 6).

A partir de un estudio de la CEPAL que correlaciona datos semejantes con el avance educativo de los jóvenes, Martín Hopenhayn señala las siguientes paradojas: los jóvenes “tienen mayores logros educativos que los adultos, medidos sobre todo en años de educación formal, pero por otro lado menos acceso al empleo. Manejan con mayor ductilidad los nuevos medios de información, pero acceden en menor grado a los espacios consagrados de deliberación política y están menos afiliados a los partidos. Expanden exponencialmente el consumo simbólico pero no así el consumo material” (Hopenhayn, 2008: 53).

En otras palabras “la juventud goza de más educación y menos acceso a empleo que la población adulta. Ostenta más años de escolaridad formal que las generaciones precedentes, pero al mismo tiempo duplica o triplica el índice de desempleo respecto de aquellos. En otras palabras, están más incorporados a

**Y**ouths today are occupying new positions within social development, although some of these positions are signs of their disadvantages. In various European and Latin American countries, youth unemployment is double that of national unemployment: in Spain for example, 56% of people under 35 are jobless. Also, the majority of Latin American migrants are youths, and are also the majority in violent death statistics as either soldiers or victims of urban violence.

Already in a report produced in 2010, the Organization of Ibero-American Youth warned that in Latin America “youths are the most vulnerable when it comes to irregular jobs, with more penalized salaries” while in Mexico, Columbia, Ecuador, Panama, and Peru 50,3% of adults have informal jobs, this percentage among youths between the age of 15 and 29 rises to 82,4% (Calderón 2010: 6).

Martín Hopenhayn mentions the following paradoxes in a report prepared by ECLAC, which also presents similar data with regards to the educational development of youths: youths “have greater educational achievements than adults, measured above all by the number of years in formal education, however, they have less access to employment. They manage with great ductility the new mediums of information, but have less access to spaces for political deliberation, and are less affiliated to parties. They expand exponentially symbolic consumption yet do not do so with material consumption” (Hopenhayn, 2008: 53).

**"(...) los jóvenes son quienes hacen trascender la imaginación creativa más allá de las áreas especializadas (las artes visuales, la literatura y la investigación científica) o sea en las industrias, el diseño urbano, gráfico y comunicacional. Incluso en el reciclaje de objetos y mensajes que circulan en mercados alternativos."**

procesos consagrados de adquisición de conocimientos y formación de capital humano, pero más excluidos de los espacios en que dicho capital humano se ejerce, a saber, el mundo laboral y la fuente de ingresos para el bienestar propio" (Hopenhayn, 2008: 53).

## Avanzados de la creatividad

Sin embargo, algunos estudios de años recientes muestran que los jóvenes se destacan al usar recursos creativos. De dos maneras: por una parte, para crearse empleos en las artes, desarrollar editoriales independientes, festivales de música y otras vías novedosas para difundir contenidos culturales, usando con más intensidad que otras generaciones las tecnologías recientes. Por otro lado, los jóvenes son quienes hacen trascender la imaginación creativa más allá de las áreas especializadas (las artes visuales, la literatura y la investigación científica) o sea en las industrias, el diseño urbano, gráfico y comunicacional. Incluso en el reciclaje de objetos y mensajes que circulan en mercados alternativos.

La importancia de estas actividades en el desarrollo social y cultural ha llevado a hablar de ciudades y economías creativas. ¿Qué balance hacer, luego de dos décadas de esta línea de experimentación sobre el papel de la creatividad como recurso socioeconómico, acerca del desempeño de los jóvenes en un modelo de trabajo y consumo distinto del que les asigna la reproducción del orden social? ¿Estamos realmente transitando, como a veces se afirma, del predominio de las industrias culturales a una economía creativa? ¿El tiempo de los libros en papel y los discos está cediendo ante el avance del arte público, los festivales, la comunicación en red y las descargas digitales?

En América Latina es difícil responder estas preguntas debido a la falta de estadísticas consistentes acerca de los creadores, los públicos culturales y los movimientos de las industrias de la comunicación. No son suficientes los estudios de rating sobre lo que se ve y se consume hoy. Necesitamos, por ejemplo, registros cuantitativos de las relaciones entre egresados de carreras artísticas en universidades y desempeños profesionales, conocer la estructura de la oferta cultural confrontada con los hábitos de consumo de la población.

In other words "youths enjoy more education yet have less access to employment than the adult population. They have more years of formal schooling than previous generations; yet at the same time have double or triple the level of unemployment. In other words, they are more incorporated into processes renowned as acquisition of knowledge and formation of human capital, but more excluded from spaces where such human capital is practiced, namely, the work force and the main source of income for personal wellbeing" (Hopenhayn, 2008: 53).

## Advances in Creativity

Some studies during recent years however, show that youths stand out when it comes to creatively using resources. This can be seen in two ways: on the one hand, for creating employment within the art world by developing independent editorials, conducting music festivals, and creating other innovative paths for spreading cultural content by using recent technology with greater intensity than previous generations. On the other hand, youths are those that transcend creative imagination by taking it beyond that of specialized areas (visual arts, literature, and scientific investigation), that is, urban design, graphics, communications and industries. This is also true in the recycling of objects and messages that circulate within alternative markets.

The importance of these activities for social and cultural development has led to the discussion of creative economies and cities. What balance can be made, after two decades of this line of experimentation on paper of creativity as a socioeconomic resource, in regards to the performance of youths in a work and consumption model that is different to that assigned by the reproduction of social order? Are we really passing, as sometime suggested, from the predominance of cultural industries to a creative economy? Is the era of books and paper and records' giving in to the advances of public art, festivals, online communications and digital downloads?

It is difficult to answer these questions in Latin America, due to the lack of consistent statistics on creators, cultural audiences, and movements within the communication industry. There are not enough studies on ratings and what is seen and consumed today. We need, for example, quantitative records of the relationships between graduates from artistic university careers and professional achievements. We need to know the structure of the cultural offer compared with consumption habits of the population.

This drove us to investigate over the last three years the perception acquired in ethnographic studies that exist in many Latin American cities and that of thousands of youths similar to those in the United States, Great Britain, and other countries that are called trendsetters, due to their ability to establish trends. In Belgium, Spain, and France they are called entrepreneurs due to their ability to self organize outside institutions and large companies, while in France they are called indicators, alluding to their "continuous discontinuity" through which their "engage-

Nos impulsó a realizar una investigación en los últimos tres años la percepción adquirida en el estudio etnográfico de que existen en muchas ciudades latinoamericanas miles de jóvenes semejantes a los que en Estados Unidos, Gran Bretaña y otros países son llamados *trendsetters* por su capacidad de marcar tendencias, en Bélgica, España y Francia se nombran como emprendedores por el modo de autoorganizarse por fuera de las instituciones y grandes empresas, y en Francia se les dice intermitentes, aludiendo a la “discontinuidad continua” en la que se suceden “compromisos y proyectos” (de Heusch, Dujardin y Rajabaly, 2011; Florida, 2010; Mc Robbie, 2007; Rowan, 2010).

**“Encontramos a jóvenes que ensayan modos no convencionales de situarse en un paisaje cultural y socioeconómico en transformación. Son un tipo peculiar de trabajadores, ni asalariados ni plenamente independientes. Trabajan en proyectos de corta duración, sin contratos o en condiciones irregulares, pasando de un proyecto a otro, sin llegar a estructurar carreras”**

Fuimos seleccionando, entonces, mediante entrevistas y la técnica de bola de nieve figuras clave en las artes visuales, las editoriales independientes, la música y las prácticas digitales en la Ciudad de México. Encontramos a jóvenes que ensayan modos no convencionales de situarse en un paisaje cultural y socioeconómico en transformación. Son un tipo peculiar de trabajadores, ni asalariados ni plenamente independientes. Trabajan en proyectos de corta duración, sin contratos o en condiciones irregulares, pasando de un proyecto a otro, sin llegar a estructurar carreras. Con frecuencia, movilizan sus competencias y su creatividad en procesos cooperativos, cada vez diferentes. Deben adaptarse a clientes o encargos diversos, a la variación de los equipos con los que trabajan, al distinto significado que adquieren los oficios artísticos y culturales en escenas diferentes. Los limitados ingresos y la fragilidad de sus desempeños los obligan a combinar las tareas creativas con actividades secundarias<sup>1</sup>.

Nos propusimos investigar en México en qué consiste la innovación cultural y socioeconómica de estas prácticas creativas. ¿Serán los individuos y pequeños agrupamientos creativos capaces de superar contradicciones del capitalismo si

1 Los resultados de esta investigación, auspiciada por las Fundaciones Carolina y Telefónica, se hallan en dos libros: *Cultura y desarrollo: una visión crítica sobre los jóvenes* (Buenos Aires, Paidós, 2012) y *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales: prácticas emergentes en las artes, las editoriales y la música* (Madrid-Barcelona, Ariel, Fundación Telefónica, Universidad Autónoma Metropolitana, 2012). Este último volumen incluye, además de una parte del estudio en la Ciudad de México, la investigación de temas semejantes en Madrid realizada por un grupo de antropólogos de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, coordinado por Francisco Cruces. Mediante seminarios conjuntos de los equipos de investigadores de ambas ciudades fuimos comparando los resultados, el tipo de cambios que manifestaban los comportamientos de los jóvenes respecto de la historia cultural y social.

ments and projects” take place (de Heusch, Dujardin y Rajabaly, 2011; Florida, 2010; Mc Robbie, 2007; Rowan, 2010).

Therefore, we went selecting through interviews and the snowball sampling technique, key figures from the visual arts, independent editorials, music and digital practices found in Mexico City. We found young people that practice non-conventional methods to situate themselves in a transforming cultural and socioeconomic landscape. They are a peculiar kind of worker, with no fixed salary and completely independent. They work on short-term projects without contracts or in unconventional conditions, passing from one project to the next, without any career structure. They frequently move their competencies and creativity among cooperative processes, each time in a different manner. They must adapt to different clients or diverse orders, to variations in equipment used, to different artistic and cultural professional meanings from various different scenes. Their limited income and the fragility of their performances, forces them to combine creative activities with secondary activities<sup>1</sup>.

We proposed to investigate in Mexico what cultural and socio economic innovation creative practices consist of. Is it individuals and small creative groups capable of overcoming capitalist contradictions if they have sufficient initiative, capacity of association, a high level of understanding of advanced technologies, and can position themselves in privileged places?

There are various characteristics of these young creative people that allow them to carry out their work in these spaces and circuits:

- a. Greater exposure to what is happening outside their own country, and most of the world;
- b. Willingness to be permanently connected, and therefore the ability to dilute the separation between work time and leisure time;
- c. Ability to be an artist, a musician, and multitask as an editor; meaning that on the one hand, they simultaneously use different mediums and connections (they write on the computer while visiting social networks, such as Facebook and Twitter, while also sometimes leaving the television on). On the other hand, this versatility can be seen when joining professions that were considered separate in the practice of traditional arts: the author of a music piece or work of visual art can take care of the design, publicity, and online promotion;

1 The results of this investigation, sponsored by Fundaciones Carolina y Telefónica, are found in two books: *Cultura y desarrollo: una visión crítica sobre los jóvenes* (Buenos Aires, Paidós, 2012) and *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales: prácticas emergentes en las artes, las editoriales y la música* (Madrid-Barcelona, Ariel, Fundación Telefónica, Autonomous Metropolitan University, 2012). This last volume includes, as well as a section of the study in Mexico City, the investigation on subjects similar to Madrid conducted by a group of anthropologists from the National University of Distance Education, coordinated by Francisco Cruces. Through joint seminars of the investigation teams from both cities we were able to compare results and the types of changes manifested through behaviour of youths in regards to cultural and social history.

tienen suficiente iniciativa, capacidad de asociación, mucha sintonía con las tecnologías avanzadas y pueden posicionarse en lugares privilegiados?

Hay varias características de estos jóvenes creativos que los habilitan para desempeñarse en estos espacios y circuitos:

- a. mayor apertura a lo que sucede fuera del propio país, en gran parte del planeta;
- b. disposición a estar conectado permanentemente, y por tanto a diluir la diferencia entre tiempo de trabajo y tiempo de ocio;
- c. capacidad de ser un artista, un músico o un editor multitarea: esto significa, por un lado, usar simultáneamente diversos medios y conexiones (se escribe en la computadora mientras se atienden las redes, Facebook, Twitter y, a veces, también se tiene encendida la televisión). Por otro lado, esta versatilidad se muestra al ejercer oficios que aparecían separados en las prácticas artísticas tradicionales: el autor de una música o una obra de arte visual puede ocuparse del diseño de objetos, de la publicidad y de promoción en red;
- d. habilidades mayores que en generaciones anteriores para establecer interacciones sociales a distancia y redes de cooperación; en algunos casos, microcomunidades que expanden la posibilidad de conseguir trabajos y difundir los resultados; pasar del capital social referido a espacios únicos (barrio, escuela, fábrica) al capital vinculante (Putnam), el que permite inserciones múltiples en espacios diversos cambiando las identificaciones en las que se valorizan distintos capitales;
- e. hábitos de hipervinculación, intertextualidad e interdisciplinariedad: en la estructura de las obras se incorporan procedimientos como el *copy/paste*, el *control zeta* y el *bluetooth*, o sea disposición a la transparencia y al intercambio incesante.

La versatilidad —entre diversos oficios, formas de colaboración y aun lenguas y países— es facilitada por las redes digitales, pero es también un requisito “normalizado” por la flexibilización de los mercados laborales y la incertidumbre acerca del futuro de los trabajos.

Los comportamientos de estos jóvenes muestran prácticamente un modo distinto de encarar las relaciones entre creatividad, interdisciplinariedad e instituciones culturales. En otro tiempo, la interdisciplina fue un programa epistemológico o de interrelación entre prácticas artísticas, lenguajes y formatos, con el propósito de renovar las obras y el conocimiento, solo practicado por minorías dentro del campo científico o artístico. Hoy ese estilo de trabajo se extiende en el sampleo y el remix musical, la intertextualidad en la escritura, la colaboración entre disciplinas y la combinación de discursos visuales, literarios y tecnológicos. Una consecuencia de esta reestructuración interdisciplinaria, que moviliza por fuera de las instituciones, o entre ellas, a los creadores y difusores es un cambio de lenguaje. Las nociones de campo artístico, campo editorial y campo musical, tan utilizadas en la sociología de las artes y la literatura inspiradas por Pierre Bourdieu, ceden lugar a otras. Para describir el objeto de estudio o actuación, los jóvenes hablan de escena, entorno, circuitos o plataformas, conceptos más abarcadores. Mientras la noción de campo aludía a un sistema especializado y autocontenido, con reglas peculiares que articulaban —por ejemplo, en el campo musical— a compositores, intérpretes, salas de concierto, promotores y espectadores, hablar de escenas o circuitos facilita, en cambio, incluir de modo más flexible una diversidad amplia (y entremezclada) de actores internos y externos a lo que antes se llamaba campo.

d. Greater abilities than previous generations in establishing social interactions and cooperative networks over long distances; in some cases, micro communities that expand the possibility of getting jobs and spreading results; passing from social capital such as unique spaces (neighbourhoods, schools, factories) to binding capital (Putnam), which allows for multiple insertions in diverse fields by changing the identification of which it values different capitals;

e. Interdisciplinary, intertextuality, and hyperlink habits: in the structure of their work, they incorporate procedures such as *copy/paste*, *control zeta* and *bluetooth*, showing their disposition for incessant exchange and transparency.

Versatility —among different professions, forms of collaboration and even language and country— is made easier through digital networks, but is also a requisite “normalized” by the flexibility of the work market and the uncertainty about future work.

The behaviour of these youths essentially shows a different way of facing the relationships between creativity, interdisciplinary practices, and cultural institutions. Before, interdisciplinary practices was an epistemological programme or an interrelation between artistic practices, languages and formats, with the intention of renewing works and knowledge, only practiced by minorities within the scientific or artistic field. Today this style of work can be seen in music sampling and remixing, the intertextuality in writing, the collaboration among disciplines and the combination of visual, literary, and technological discourses.

A consequence of this interdisciplinary restructuring for creators and diffusers, which moves either outside or among institutions, is a change in language. The notions of artistic field, editorial field, and musical field, so frequently used in sociology of the arts and literature inspired by Pierre Bourdieu, gives way for others. To describe the object of study or performance, youths talk of scene, environment, circuits and platforms, concepts that are more encompassing. While the notion of a field alludes to a specialized and self contained system with peculiar rules that articulate—for example, a musical field—composers, interpreters, concert halls, promoters and spectators, to speak of scenes and circuits on the other hand facilitates the inclusion of a more flexible method and wider diversity (and mix) of internal and external actors to what was previously referred to as a field.

The capacities of individuals and groups of young actors are not enough to act in current stages and surroundings. This must implicate changes in the institutions and companies that circulate goods and messages, as well as new dispositions by the public, spectators, or as whatever they prefer to be called according to the fusion between production, consumption, and *prosumers*.

In visual arts, creativity is redistributed from the emergence of curators and managers that not only establish the structure to assemble an exhibition but also the conceptual tone of an artist or the various tendencies that intervene in production, authorship, and diffusion.

Las capacidades individuales y grupales de los actores jóvenes no son suficientes para actuar en las escenas o entornos actuales. Debe implicar cambios en las instituciones y empresas que hacen circular los bienes y mensajes, así como nuevas disposiciones en los públicos, espectadores, o, como se prefiere denominarlos de acuerdo con la fusión entre producción y consumo, *prosumidores*.

En las artes visuales la creatividad se redistribuye desde la emergencia de curadores y gestores que no solo estructuran el montaje de la exposición sino el sentido conceptual de un artista o de varias tendencias e intervienen en el momento de la producción, la autoría y la difusión.

En la música el dj, los ingenieros de sonido y otros que posproducen, a partir de materiales previamente creados por los artistas, modifican también los lugares de producción, circulación y apropiación. Pese a este carácter derivado de sus trabajos muchos dj's se definen como creadores. Cambian, asimismo, la interacción entre el momento creador, antes entendido como solitario e individual y las escenas de comunicación, escucha, baile y fiesta. Así como los restaurantes, bancos y tiendas de diseño configuran el sentido del arte al exponer obras, la música hecha por jóvenes circula cada vez menos en tiendas de discos —incluso en discos— y se mezcla con actividades desplegadas en cafés, medios audiovisuales, museos, centros culturales polivalentes y sobre todo los sitios de internet y las redes sociales. El significado de los bienes artísticos y los criterios de valoración se reformulan en escenas expandidas donde también juegan las modas de ropa, los gustos gastronómicos, los valores de velocidad y entretenimiento de las industrias culturales, las zonas *hipster* de la ciudad, como las colonias Condesa, Roma y el Centro Histórico en la megaciudad de México.

Entre los espacios y circuitos estudiados, la música aparece como el ámbito en el que la vieja estructura concentrada de la industria cultural (en este caso manejada por cuatro gigantescas *majors*) es menos sostenible. Desde la irrupción de Napster hasta la multiplicación actual de redes P2P el intercambio va prevaleciendo sobre el lucro económico. Autoría colectiva, cooperación entre compositores y audiencias, creaciones colaborativas y ediciones a distancia entre músicos residentes en distintos países son algunas de las innovaciones frecuentes en la escena musical. En síntesis, dos consecuencias son particularmente notables: a) la ampliación del acceso a la creación y comunicación, diferenciando menos entre profesionales y aficionados; b) un cambio de horizonte, no solo de reglas, en la configuración de la propiedad intelectual.

Otra muestra del dinamismo en las transformaciones de la escena musical es la necesidad de distinguir, aun limitándonos a un arco entre 20 y 35 años, tres generaciones: la digital, formada por bandas surgidas en la última década, que usan sobre todo redes sociales y plataformas web; la generación de los compilados, partícipes a la vez de las reglas de la industria tradicional y de los circuitos digitales, organizados en forma autogestora; la generación de los disqueros, compuesta por músicos integrados a la industria, algunos de los cuales negocian con los anteriores la inserción en redes digitales.

¿Cómo modifica la innovación tecnológica el proceso creativo y los hábitos de las audiencias? La composición en computadoras personales, el uso de plataformas online y trabajo en la nube aumentan la ya citada colaboración a distancia y modifican la noción industrial del *copyright* dando lugar a licencias con apertura parcial tipo *creative commons*. Como en las artes visuales y en el mundo editorial, las tecnologías digitales potencian el acceso a la información sobre ofertas culturales del propio país y del mundo. Podríamos decir que las radios y sobre todo los sitios de internet realizan una curaduría de gustos musicales. Este público inte-

In DJ music, sound engineers and others that post-produce from materials previously created by other artists, also modify places of production, circulations, and appropriation. Despite this characteristic derived from their DJ work, many are still defined as creators. They also change the interaction between the creative moment, before seen as solitary and individual, and scenes of communication, hearing, dance and celebration. As restaurants, banks, and design stores create a sense of art by exhibiting works, music created by youths is circulating less and less among record stores —even on records— and is instead mixed with activities taking place in cafes, audio-visual mediums, museums, multi-use cultural centres and above all internet sites and social networks. The meaning of an artist's goods and value criteria is reformulated by these ever expanding scenes where fashion design also plays a role, as do gastronomic tastes, and values of speed and entertainment within cultural industries within more *hipster* areas of the city, such as the Condesa and Roma colonies and the Historical Centre of the Mexican megacity.

Among the spaces and circuits that were studied, music emerges as an area where the old concentrated structure of the cultural industry, (in this case managed by four gigantic majors), is least sustainable. From Napster bursting on the scene to the current proliferation of P2P networks, exchange prevails over economic gain. Collective authorship, cooperation among composers and the audience, collaborative creations and editions made over long distance between resident musicians from different countries are some of the frequent innovations seen in the music scene. In short, two consequences are particularly notable: a) the increased access to creation and communication, with less and less differentiation between the professional and the amateur, b) a change in horizon, not only of the rules, but the configuration of intellectual property.

Another example of dynamism within the transformations of the music scene is the need to distinguish, still within the arc of 20 to 35 years of age, three generations: the digital, formed by bands from the last decade, that use above all social networks and web platforms; the compilation, also participants of traditional industry rules, digital circuits, and self-managed nature; and the generation of records, composed of musicians within the industry, some which negotiate, with the previous generations mentioned, their inclusion in digital networks.

How does the creative process and habits of the audience modify technological innovation? The composition on personal computers, the use of online platforms, and work in the cloud increases the already mentioned long distance collaboration and modifies the industrial notion of copyright, making way for licenses with partial freedom like *creative commons*. As in the visual arts and editorial work, digital technologies strengthen the access to information about cultural offers from one's own country and the world. We could say that radios and above all websites present a "curatorship of musical tastes". This interactive audience, with such easy access and ability to recreate what is heard, is a selective and expansive diffuser: Facebook, Twitter, YouTube and

ractivo, con tantas facilidades de acceso y de recreación de lo que escucha, es un difusor selectivo y expansivo: Facebook, Twitter, Youtube y los blogs extienden constantemente la circulación de músicas y videos con música, son orientadores de preferencias y convocan a los simpatizantes a agruparse.

Pasamos de un período en el que el desarrollo cultural se concebía en forma lineal (creadores-intermediarios-públicos) a otro en el que la creación es reformulada como programación, o sea manejo creativo de materiales preexistentes y de sus cambios en la circulación. Ahora la creatividad cultural se halla tanto en la gestación, como en la comunicación y la recepción, que se entremezclan sin un orden secuencial.

**“Este sentido transitorio de los emprendimientos conspira contra el rendimiento en las prácticas culturales que requieren inversiones cuantiosas y cuya capacidad de recuperación económica es lenta.”**

## De la carrera a los proyectos

Otro cambio visible cuando comparamos a los productores culturales de hace veinte o treinta años con los actuales es el tránsito de una sociedad en la que se podía hacer carrera a otra en la que escasean las plazas laborales y, cuando se consiguen, son casi siempre nombramientos temporales inseguros. Los jóvenes artistas y músicos declaran estar acostumbrados a organizarse en proyectos de corta y media duración. Algunos realizan emprendimientos independientes por convicción, la mayoría por necesidad. La creatividad y la innovación, dos rasgos altamente valorados para conseguir trabajo, más que las competencias profesionales duraderas, contribuyen a dar a sus actividades esta periodización frágil. La presión de lo instantáneo, lo que se descubre o se informa hoy, refuerza esta relación con la temporalidad veloz de las biografías: todo es efímero, renovable y luego obsoleto, incluso los agrupamientos que organizan los jóvenes para poder trabajar.

Este sentido transitorio de los emprendimientos conspira contra el rendimiento en las prácticas culturales que requieren inversiones cuantiosas y cuya capacidad de recuperación económica es lenta. Los patrones laborales y comerciales de la industria editorial, donde la producción lleva meses y su sentido se nutre, en parte, de un catálogo formado durante años, entran en conflicto con la intermitencia de los trabajos y las coacciones del mercado que propician la obsolescencia y la renovación incansante.

Una zona particularmente sensible a la aceleración y la incertidumbre es el tránsito de las ediciones en papel a los circuitos virtuales. Por un lado, la bibliografía

blogs constantly increase music and video music circulation, and orient preferences and bring together those of similar taste.

We have passed from a period in which cultural development was conceived linearly (creator-intermediary-public) to another in which creation is reformed as programming, that is the creative managing of pre-existing materials and changes in circulation. Now, cultural creativity is as much in the gestation as it is in communication and reception that mixes in no specific sequential order.

## From Careers to Projects

Another quite visible change when we compare cultural producers from 20 to 30 years ago with the present day is the transition from a society in which a career could be made, to another with scarce opportunities, that when achieved, are almost always temporary and insecure. Young artists and musicians are now accustomed to organizing themselves for short or medium term projects. Some continue their independent ventures through conviction, although the majority do so out of necessity. Creativity and innovation, two highly valued skills for employment opportunities, more so than lasting professional competencies, help give these activities this fragile periodization. The pressure of the instantaneous, what is discovered or informed today, reinforces this relation with the temporal speed of such biographies: everything is ephemeral, renewable and then obsolete, even groups that organize young people for work.

This transitional feeling behind these projects conspires against the performance of cultural practices, which require numerous investments and whose capacity for economic recovery is slow. The work and commercial patters of the editorial industry work, where production takes months and its sense is fed, in part, by a catalogue formed over years, clashes with intermittent jobs and the pressures of a market that favours incessant renewal and obsolescence.

An area particularly sensitive towards acceleration and uncertainty is the transition from paper editions to virtual circuits. On the one hand, international sources and declarations from editors speak of a possible substitution of books for digital circulation: we see a growing concern from editorials and bookstores to linger in a time of online content production and transmission. On the other hand, independent editorials that were interviewed hold on to projects on paper, opposing alarmism as part of a resistance to “the tyranny of the market”; they defend the production of books as being “conceived to read, and to last”. They value the artisan aspects of production (paper quality and design, typographic innovations and the qualitative sense of interpersonal communication and aesthetically justified reading).

For the last four years one of the centres in Mexico City dedicated to young art, the Carrillo Gil Museum has during the month of December opened a space for the exhibition, promotion, and analysis of independent editorials. In 2011 *El Foro* housed over six-

internacional y las declaraciones de editores hablan de la posible sustitución de los libros por la circulación digital: vemos una preocupación creciente por adecuar las editoriales y librerías para subsistir en un tiempo de producción y transmisión en red de los contenidos. Por otro, los editores independientes entrevistados se aferran a proyectos en papel, se oponen al catastrofismo como parte de su resistencia a la “tiranía del mercado”, defienden la producción de libros “concebidos para leer, para perdurar”. Valoran los aspectos artesanales de la producción (la calidad del papel y el diseño, las innovaciones tipográficas y el sentido cualitativo de la comunicación interpersonal y la lectura estéticamente justificada).

Desde hace cuatro años uno de los centros dedicados al arte joven en la ciudad de México, el Museo Carrillo Gil, abre en el mes de diciembre un espacio de exhibición, promoción y análisis para las editoriales independientes. En 2011 el Foro albergó a más de sesenta editores de varios países que ocuparon un piso entero del museo. Desde que uno entraba llamaba la atención el ambiente festivo, la mezcla de revistas, fanzines, objetos visuales o publicaciones referidas al cine, el video y por supuesto libros: en muchos de ellos hay signos artesanales, como el visible cosido a mano, portadas con marcas singularizadas, libros de artista junto a ediciones de aspecto convencional, pero que indican deseos de revitalizar el objeto editorial a partir de sus atributos clásicos. “El libro ha muerto, larga vida al libro” fue la consigna que tituló el emprendimiento de este año. El futuro no parece traer la sustitución del papel por las pantallas, sino una convivencia con interacciones complejas entre ambos.

**“Más que sustituir un sistema por otro, los emprendimientos de los jóvenes ensayan aprendizajes múltiples, relaciones de amistad junto con la colaboración con grandes instituciones, competencia, autoempleo e inserción imaginativa en redes preexistentes.”**

¿Cómo está ocurriendo esta coexistencia de diversos hábitos, formas de agrupamiento, organización y estilos de trabajo? No es posible englobar los distintos procesos como si fuera el pasaje en bloque a una economía creativa que encuadraría a todos ni tampoco como la desaparición catastrófica de las industrias culturales y los tipos de comunicación que las volvieron hegemónicas en la segunda mitad del siglo XX.

Lo que encontramos, en cambio, es que las formas industriales y posindustriales (digitales) de producir y circular los bienes y mensajes interactúan con hábitos comunitarios antiguos, formación de nuevas comunidades y tipos de negocio. Se combinan el gusto por la cultura masiva con “nuevas” formas de trabajo artesanal, la búsqueda colectiva de soluciones innovadoras y los modos de compartir su *expertise*. Más que sustituir un sistema por otro, los emprendimientos de los jóvenes ensayan aprendizajes múltiples, relaciones de amistad junto con la colaboración con grandes instituciones, competencia, autoempleo e inserción imaginativa en redes preexistentes.

ty editors from various countries, occupying the entire floor of the museum. From the entrance the festive environment caught your attention, with the mix of magazines, fanzines, visual objects and publications related to movies, video, and of course, books: among many of these one could see artisan signs of work, such as visible hand stitched covers, covers with unique marks, artist books together with conventional looking editions but that indicate the desire to revitalize the editorial object starting from classic attributes. “The book is dead, long live the book” was the slogan of this year’s event. The future therefore does not seem to bring the substitution of paper for screens, but rather a coexistence and complex interaction between both.

How is this coexistence of various habits, forms of grouping, organisation and style of work happening? It is impossible for one to group all these different processes as if they were a group ticket towards a creative economy that encompasses everyone, and neither the catastrophic disappearance of cultural industries and types of communication that would make them hegemonic in the second half of the twentieth century.

What we found, in turn, is that industrial and post-industrial (digital) forms of the production and circulation of goods and messages interact with old community habits, forming new communities and types of businesses. It is a taste for widespread culture with “new” forms of artisan work, the collective search for innovative solutions and ways of sharing expertise. More than substitute one system for the other, these ventures of youths practice multiple learning’s, relationships of friendship, together with the collaboration of large institutions, competence, self-employment and the imaginative insertion into pre-existing networks.

The study of versatile actors creates questions about the type of society that gave birth to these unstable and discontinuous projects. Testimonies from some of the people interviewed showed the ambivalent nature towards these changes. A visual artist would say to me that they work sometimes as cultural producers while other times as digital designers:

“Between my undergraduate and masters degree I studied for nine years. I know English and French and am able to perform in various areas. But I cannot find work that lasts: I give classes, do temporary work, and between one and the other I can potentially live without income for three months. I cannot wait for a loan to buy a car nor for a licence if I get pregnant”.

One must also value, together with extended creativity, the consequences of this social and economic reorganization of cultural production and the sense of living together. Although this way of working on projects and the hiring and firing people, allows for certain freedoms from routine and the ability to innovate in various fields, it might inject new energy into the economy, but it also harms many people. In the words of Richard Sennett, it corrodes character and weakens social solidarity. What does he mean when saying this? It especially corrodes “those aspects of

El estudio de estos actores versátiles genera interrogantes acerca del tipo de sociedad que engendra el trabajo por proyectos inestables y discontinuos. Los testimonios de algunos entrevistados muestran el carácter ambivalente de estos cambios. Me decía una artista visual que trabaja a veces como productora cultural y otras como diseñadora digital:

Entre la licenciatura y la maestría estudié nueve años. Sé inglés y francés y soy capaz de desempeñarme en distintos oficios. Pero no encuentro trabajo que dure: di cursos y hago trabajos con contratos temporales, y entre uno y otro puedo quedarme tres meses sin ganar nada. No puedo esperar que me den un préstamo para comprar un auto ni que me den licencia si quedo embarazada.

También hay que valorar, junto con la creatividad extendida, las consecuencias de esta reorganización social y económica sobre la producción cultural y el sentido de vivir juntos. Si bien este modo de trabajar por proyectos, contratando y descontratando gente, permitiendo a algunos liberarse de la rutina e innovar en tareas diversas, dinamiza la economía, también perjudica a muchos. En palabras de Richard Sennett, corroe el carácter y debilita la solidaridad social. ¿A qué se refiere cuando dice esto? Corroe especialmente “aquellos aspectos del carácter que unen a los seres humanos entre sí y brindan a cada uno de ellos una sensación de yo sostenible” (Sennett, 2000: 25).

La difícil sustentabilidad a mediano plazo de esta organización del trabajo creativo por proyectos más que como carreras se aprecia tanto en el análisis económico como antropológico de los jóvenes estudiados en México. Un equipo de economistas con los que hicimos el estudio, dirigido por Ernesto Piedras, estableció que los artistas visuales, editores independientes, músicos y artistas multimedia solo reciben de sus actividades creativas, en promedio, 23% de los ingresos que necesitan para sobrevivir. Completan sus recursos con becas, ayudas familiares y trabajos temporales como docentes o en tareas de empresas de video, cine, publicidad y con frecuencia en actividades lejanas a sus proyectos creativos.

En la investigación antropológica sobre artistas visuales, Carla Pinochet Cobos y Verónica Gerber indagaron qué alcance puede tener en las artes visuales el analizarlas como industria creativa, en qué sentido las ocupaciones y los emprendimientos de estos creadores son cuantificables. Ciertas producciones son remuneradas, algunas se insertan en el mercado, participan en ferias comerciales de arte y estimulan circuitos urbanos de turismo cultural. Pero cuando se presta atención al carácter cualitativo de las experiencias creativas, a los espacios de convivencia, colaboración y participación comunitaria, se vuelven significativas también prácticas no retribuidas que dan satisfacciones y crean sentido. El mundo artístico exhibe índices de subempleo y precariedad semejantes a los del conjunto de la población joven de la ciudad de México; sin embargo, aunque los modos de resolver las necesidades económicas, como la obtención de salarios y el consumo material, están sometidos a presiones de inestabilidad y exigencia de trabajar en “lo que aparece”, sus usos de las tecnologías y los intercambios de bienes e información, confieren a los artistas una mirada peculiar sobre el presente y el futuro. Encuentramos que no coinciden completamente con lo que ocurre en la economía creativa, el nivel micro de las economías domésticas y las lógicas grupales e individuales.

Las innovaciones tecnológicas en los procesos culturales representan la mayor alteración en los vínculos entre economía y cultura. Reconversión digital de las empresas, cambios tecnológicos en las maneras de producir y circular los libros, en el diseño gráfico e industrial, organización reticular del trabajo, emergencia de nuevas profesiones y caídas de otras son algunos de los cambios que asignan pro-

character that unite human beings and give each one a sense of sustainability” (Sennett, 2000: 25).

The difficulty of medium term sustainability within this form of work, according to projects rather than by a career, is seen in economic analysis as in anthropological analysis of Mexican youths. A team of economists with which we conducted this study, directed by Ernesto Piedras, established that visual artists, independent editors, musicians and multimedia artists only receive from their creative activities 23% of the income needed to survive. They acquire the remaining resources through scholarships, family assistance, and temporary jobs as teacher's or in video companies, movie theatres, and publicity, although frequently in activities far away from creative projects.

In anthropological research on visual artists, Carla Pinochet Cobos and Verónica Gerber looked into what scope could visual arts have, analysing it as a creative industry, and inquiring into which way the projects of these creators was quantifiable. Certain productions are paid, some are part of the market, participate in commercial art fairs and stimulate cultural tourism of urban circuits. Yet when attention is given to the qualitative nature of these creative experiences, of these living spaces, collaborations and community participation, although considered unrewarding practices they become significant as they satisfy and give meaning. The artistic work shows indications of sub employment and precariousness similar to those of the young population in Mexico City. However, although the ways of resolving economic needs, such as earning a salary and consuming, are submitted to unsatiable pressures and the demand for working in “whatever shows up”, their usage of technology and their exchange of goods and information give artists a peculiar outlook on both the present and the future. We find that they do not completely agree with what is happening in the creative economy, the micro level of domestic economy, and group and individual logic.

Technological innovations in cultural processes represent a greater alteration in the ties between the economy and culture. Digital reconversion of companies, technological changes in the way that books are produced and circulated, in the graphic and industrial design, constructed organization of work, emergence of new professions and the fall of others are some of the changes assigned to the protagonism of young techsetters. The apparently privileged place that these highly educated young people with the skills required for current forms of work and business does not allow them to break away from the rest of the young world and the shortage of work contracts and fixed salaries, of social lending and security that is beyond the short term. However, Edineda Ortega Gutiérrez writes that their fluid use of networks opens up a universe where connections are valued, are required by coolhunters, and allows them to enjoy certain autonomy in the choice of their work and in the distribution of their time. Their ability to cross boundaries and cultural surroundings disorganizes regular categories in quantitative studies. It is not enough for example to know how many have access to Internet at home (in Mexico City, 42,3%). One has to find out how many

tagonismo a los jóvenes *techsetters*. El lugar en apariencia privilegiado que ocupan estos jóvenes con alto nivel educativo y destrezas apropiadas para los actuales modos de trabajo y negocio no los libra de compartir con el resto de la juventud la falta de contratos laborales y salario fijo, de prestaciones sociales y seguridad más allá del corto plazo. No obstante, escribe Enedina Ortega Gutiérrez, su uso fluido de las redes les habilita un universo de conexiones donde son valorados, son requeridos por *coolhunters* y les permite disfrutar cierta autonomía en la elección de sus tareas y la distribución de su tiempo. Su versatilidad para cruzar fronteras disciplinarias y entornos culturales desorganiza las categorías habituales en los estudios cuantitativos. No basta, por ejemplo, saber cuántos disponen de internet en casa (en la ciudad de México 42,3%). Hay que averiguar cuántos tienen acceso en otras escenas (amigos, cafés internet, escuelas) y cuáles son las diferentes lógicas de uso: qué temas o páginas les interesan y para qué necesidades profesionales, de asociación o de juego las utilizan.

En cuanto al futuro, apenas existe a corto y mediano plazo: solo la mitad de los jóvenes emprendedores, aun los universitarios, piensa en el retiro laboral o en planes a largo término. Los jóvenes *techsetters*, que actúan desde su creatividad individual y cultura participativa, construyen un momento instituyente en la sociedad mexicana. Pero el bono demográfico y digital que representa esta masa de jóvenes queda como algo difuso en una sociedad donde se deja la innovación a las empresas privadas, sin una política digital, sin una agenda estatal y una legislación que canalicen la acción creativa de los movimientos culturales.

## BIBLIOGRAFÍA

- Calderón, Verónica (2010):** “La juventud perdida de Latinoamérica” en *El País*, viernes 13 de agosto de 2010, pág. 6.
- Florida, Richard (2010):** *The Great Reset: How New Ways of Living and Working Drive Post-Crash Prosperity*, Nueva York, Harper Collins.
- Gerber, Verónica y Carla Pinochet (2013):** “Economías creativas y economías domésticas en el trabajo artístico joven” en *Jóvenes creativos: estrategias y redes culturales*, Néstor García Canclini y Ernesto Piedras (coords.), Ciudad de México, Juan Pablos/ UAM/ FONCA.
- de Heusch, Sara; Anne Dujardin y Hélène Rajabaly (2011):** “L’artiste entrepreneur, un travailleur au projet”. En *L’artiste un entrepreneur?* Collectif sous la direction du Bureau d’études de SMartBe, Bruxelles, Les Impression Nouvelles, SMartbe.
- Hopenhayn, Martín (2008):** “Inclusión y exclusión social en la juventud latinoamericana” en *Pensamiento Iberoamericano. Inclusión y ciudadanía: perspectivas de la juventud en Iberoamérica*, número 3, 2ª época, revista bianual, 49-71.
- Mc Robbie, Angela (2007):** “La ‘losangelización’ de Londres: tres breves olas de microeconomía juvenil de la cultura y la creatividad en Gran Bretaña”, en web Fundación Carolina, consultado: 20 de junio de 2011 <<http://eipcp.net/transversal/10/20/macrobbe/es/pm>>
- Ortega, Enedina (2013):** “Jóvenes *techsetters* y emprendizaje en el contexto de la economía creativa” en *Jóvenes creativos: estrategias y redes culturales*, Néstor García Canclini y Ernesto Piedras (coords.), Ciudad de México, Juan Pablos/ UAM/ FONCA.
- Piedras, Ernesto (2013):** “Estrategias creativas y economías domésticas en el trabajo artístico joven”, en *Jóvenes creativos: estrategias y redes culturales*, Néstor García Canclini y Ernesto Piedras (coords.), Ciudad de México, Juan Pablos/ UAM/ FONCA.
- Rowan, Jaron (2010):** *Emprendizajes en cultura. Discursos, instituciones y contradicciones de la empresarialidad cultural*, Madrid, Traficantes de Sueños.
- Sennett, Richard (2000):** *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*, Madrid, Anagrama.
- have access in all other environments (friends, internet cafes, schools) and what the different logical uses are: what subjects or pages interest them and what professional needs of association or of play they use them for.
- As for the future, there is only short and medium term. Only half of young entrepreneurs and university students actually think of retirement or of the long-term. Young techsetters that act from their individual creativity and participatory culture constitute a moment in Mexican society. But the digital and demographic bonus that these youths represent is somewhat vague in a society where innovation is left to private companies, with no digital policy, and no state agenda or legislation that channels cultural movements and their creative action.

## BIBLIOGRAPHY

- Calderón, Verónica (2010):** “La juventud perdida de Latinoamérica” in *El País*, Friday 13th of August 2010, p. 6.
- Florida, Richard (2010):** *The Great Reset: How New Ways of Living and Working Drive Post-Crash Prosperity*, New York, Harper Collins.
- Gerber, Verónica and Carla Pinochet (2013):** “Economías creativas y economías domésticas en el trabajo artístico joven”, in *Jóvenes creativos: estrategias y redes culturales*, Néstor García Canclini y Ernesto Piedras (coords.), Mexico City, Juan Pablos/ UAM/ FONCA.
- de Heusch, Sara; Anne Dujardin y Hélène Rajabaly (2011):** “L’artiste entrepreneur, un travailleur au projet”, in *L’artiste un entrepreneur?* Collectif sous la direction du Bureau d’études de SMartBe, Brusells, Les Impression Nouvelles, SMartbe.
- Hopenhayn, Martín (2008):** “Inclusión y exclusión social en la juventud latinoamericana”, in *Pensamiento Iberoamericano. Inclusión y ciudadanía: perspectivas de la juventud en Iberoamérica*, number 3, 2a época, bianual magazine.
- McRobbie, Angela (2007):** “La ‘losangelización’ de Londres: tres breves olas de microeconomía juvenil de la cultura y la creatividad en Gran Bretaña”, in web Fundación Carolina, accessed: 20th of June, 2011 <<http://eipcp.net/transversal/10/20/macrobbe/es/pm>>
- Ortega, Enedina (2013):** “Jóvenes *techsetters* y emprendizaje en el contexto de la economía creativa”, in *Jóvenes creativos: estrategias y redes culturales*, Néstor García Canclini and Ernesto Piedras (coords.), Mexico City, Juan Pablos/ UAM/ FONCA.
- Piedras, Ernesto (2013):** “Estrategias creativas y economías domésticas en el trabajo artístico joven”, in *Jóvenes creativos: estrategias y redes culturales*, Néstor García Canclini and Ernesto Piedras (coords.), Mexico City, Juan Pablos/ UAM/ FONCA.
- Rowan, Jaron (2010):** *Emprendizajes en cultura. Discursos, instituciones y contradicciones de la empresarialidad cultural*, Madrid, Traficantes de Sueños.
- Sennett, Richard (2000):** *The corrosion of the character: the personal consequences of work in the new capitalism*, New York, W.W. Norton & Company.



# CULTURE AND SUSTAINABILITY: HOW NEW WAYS OF COLLABORATION ALLOW US TO RE-THINK OUR CITIES

***CULTURA Y SUSTENTABILIDAD: CÓMO LAS NUEVAS FORMAS DE COLABORACIÓN PERMITEN REPLANTEARNOS NUESTRAS CIUDADES***

**By Nancy Duxbury** Centre for Social Studies, University of Coimbra, Portugal, duxbury@ces.uc.pt

*Centro de Estudos Sociais, Universidade de Coimbra, Portugal duxbury@ces.uc.pt*

Traducido por María Elena Guarda

In this period of “planetary urbanism”, it is alarming to see that artistic images of the future city are frequently dystopic, machine-dominated constructions that tend to erase the presence of people and social interaction from their scope<sup>1</sup>. In contrast, we observe the rising importance of building “people-friendly cities” in which collaborative social processes, diverse knowledge and perspectives, and citizen participation in city planning are central and highly valued. In this latter vision, grassroots organizations, networks and multi-sector partnerships constitute key building blocks for decision-making, taking action and ongoing monitoring and stewardship. And within this purview, new narratives and means of collaboration – new forms of sociability, exchange, cooperation, bonding and joint endeavors – serve to stimulate experiments and innovate new pathways to interlink the socio-cultural, economic, environmental and other dimensions of cities.

Cities are strategic terrains where the multiple dynamics of globalization and technology are highly concentrated and where creative responses and innovations to these global dynamics are made legible in concrete, localized forms. Cities are thus central to the political-economic and socio-cultural knowledge systems, decisions and actions that must evolve to collectively address our unsustainable patterns of human relations with the planet and each other. The challenge of the future city is to re-think the city, our way of being, and how we design and enact new models, solutions and possibilities. This is simultaneously a local and global issue.

Today, a wide range of “future city” research and design projects, consultancies and collections of crowd-sourced ideas are focusing on ground-level ways

**E**n esta época de “urbanismo planetario” es alarmante ver que las imágenes que circulan acerca de la ciudad del futuro corresponden a paisajes apocalípticos dominados por las máquinas, las que tienden a borrar la presencia de la gente y la interacción social desde su propia dimensión<sup>1</sup>. En contraste con esto, podemos observar la creciente importancia de crear “ciudades amigables” en donde los procesos sociales colaborativos, los diversos conocimientos y perspectivas y la participación ciudadana en la planificación de la ciudad son elementos clave y altamente valorados. Con respecto a esta última visión, agrupaciones políticas, redes y asociaciones multisectoriales son el pilar para la toma de decisiones, las acciones, el constante monitoreo y administración. Asimismo, dentro de este ámbito, nuevas narrativas y medios de colaboración —nuevas formas de sociabilidad, intercambio, cooperación, vinculación y esfuerzos conjuntos— sirven para estimular e innovar en caminos que enlacen, entre otras cosas, las dimensiones socioculturales, económicas y ambientales de las ciudades.

Las ciudades son terrenos estratégicos en donde confluyen múltiples dinámicas de globalización y tecnología y en donde las respuestas e innovaciones a estas dinámicas globales son legibles de manera concreta y localizada. De este modo, las ciudades son el centro de los sistemas de conocimiento político, económico y sociocultural, donde se toman decisiones y acciones que deben evolu-

1 See, for example, many of the collections of ‘art of future cities’ found on the Internet, such as: <http://www.hongkiat.com/blog/cities-of-future-artworks/>.

1 Ver, por ejemplo, muchas de las colecciones de “arte de ciudades del futuro” que se encuentran en internet como: <http://www.hongkiat.com/blog/cities-of-future-artworks/>.

**"Experiences internationally have shown how artistic and socio-cultural activities have transformative power to build and change the meanings of the city, relations with the urban territory and connections with each other."**

to build the future city and improve daily lives through imaginative alternatives to current urban challenges. Through networks of these actors, local actions on the spaces and practices of daily life are propelled by powerful imaginaries that others around the world are engaged in the same or aligned struggles, and opportunities are created for translocal learning, sparking new ideas and local adaptations.

While art and culture tend to be found on the margins of debate among futurists, they are often highlighted in these information contexts focusing on concrete actions and social change, as a means to re-think our relations with our urban environment or as tangible projects that change our ways of living together. Experiences internationally have shown how artistic and socio-cultural activities have transformative power to build and change the meanings of the city, relations with the urban territory and connections with each other. Cultural artifacts, activities and narratives can recover, create and embody the symbolic resources and “marginalized wisdom” (Chan 2010) that individuals need to navigate the world around them and potentially become change agents for more sustainable living and urban development practices. However, culture’s place within contemporary urbanization processes to build more sustainable cities is not yet widely understood and thus insufficiently recognized.

## The Rise of Culture in Sustainability

Over the last decade, the role of culture in sustainable development has emerged as a multifaceted topic of interest across a range of research disciplines, with parallel attention in many policy and urban planning contexts. Scholarly attention to the role of culture in sustainability has been gaining momentum, propelled by multidisciplinary exchanges through, for example, the Asian research project “The Kanazawa Initiative” (2000–2002) and the European COST Action on “Investigating Cultural Sustainability” (2011–2015)<sup>2</sup>. Many scholars are calling for a renewed perspective on sustainability that recognizes social relations, practices and cultural meanings as heterogeneously entangled with the environment, thus opening up thinking about sustainability to the ideas and practices through which nature is experienced, used and understood, and also to the development of a “cultural theory of sustainable urbanization” (Nadarajah and Yamamoto 2007: 11). Scholarly research and thinking about culture-nature relations, environmental art, and aesthetics of sustainability and the environment

cionar de manera colectiva para abordar los patrones de insustentabilidad que caracterizan las relaciones humanas con el planeta y con nosotros mismos. El desafío de la ciudad del futuro es replantearse la ciudad, la manera en que somos y cómo diseñamos y representamos los nuevos modelos, soluciones y posibilidades. Este es un conflicto simultáneo tanto nivel local como global.

Hoy en día, un gran número de investigaciones y proyectos de diseño que abordan la “ciudad del futuro”, así como también asesorías y grupos de ideas colectivas se están concentrando sentar las bases para su construcción y mejorar la vida diaria a través de alternativas creativas para los desafíos urbanos actuales. Por medio de redes, las acciones locales sobre los espacios y las prácticas cotidianas son impulsadas por poderosos imaginarios que en otras partes del mundo se encuentran comprometidos o alineados bajo la misma lucha. De este modo, se crean oportunidades para el aprendizaje translocal, la emanación de nuevas ideas y la adaptación local.

Si bien el arte y la cultura tienden a encontrarse en los márgenes de los debates futuristas, a menudo son resaltados en estos contextos de información, mediante acciones concretas y de cambio social como una forma de replantear nuestra relación con el ambiente urbano, o como proyectos tangibles que cambian nuestra forma de vivir juntos. Las experiencias han demostrado de manera internacional cómo las actividades artísticas y socioculturales poseen un poder transformativo para construir y cambiar el significado de la ciudad, las relaciones con el territorio urbano y las conexiones con los demás. Los artefactos, actividades y narrativas culturales pueden recobrar, crear y representar los recursos simbólicos de la “sabiduría marginalizada” (Chan, 2010) que los individuos necesitan para navegar por el mundo a través de ellos y convertirse en potenciales agentes de cambio para prácticas más sustentables de desarrollo de las ciudades y de la vida. No obstante, el lugar de la cultura en los procesos de urbanización contemporáneos para construir ciudades más sustentables aún no es entendido de manera amplia, por lo que no es lo suficientemente reconocido.

## El ascenso de la cultura en la sustentabilidad

Durante la última década, el rol de la cultura en el desarrollo sustentable ha emergido como un tópico multifacético de intereses que atraviesan una serie de disciplinas de investigación, con una atención paralela a los contextos de políticas y de planificación urbana. El rol de la cultura en la sustentabilidad ha ganado un espacio en la atención de los entendidos en el tema, impulsado por los intercambios multidisciplinarios como, por ejemplo, a través del proyecto de investigación asiático “La Iniciativa Kanazawa” (2000–2002) y la Acción Europea COST sobre la “Investigación de la sustentabilidad cultural” (2011–2015).<sup>2</sup> Muchos investigadores están haciendo un llamado para dar una perspectiva renovada de la sustentabilidad y para que se reconozca el significado de las relaciones sociales, las prácticas y la cultura como factores que se

2 Website: <http://www.culturalsustainability.eu>

2 Sitio web: <http://www.culturalsustainability.eu>

form essential building blocks to conceptualizing culture-environment links. However, strategies to link this work to policy and planning frameworks are still unclear.

Within policy and planning spheres, a call for a ‘cultural lens’ and the rise of a ‘four-pillar’ model of sustainability with four interconnected dimensions – environmental responsibility, economic health, social equity, and cultural vitality – are found in urban policy and planning documents in many countries. The rise of this emergent model of sustainability has been informed by UNESCO’s statements on the contributions of cultural diversity to sustainable development, the recovery of historical and culture-specific approaches and worldviews, and local-level community development trends. The topic is now present in political contexts internationally through such initiatives as the United Cities and Local Governments (UCLG) 2010 policy statement “Culture: Fourth Pillar of Sustainable Development” and The Hangzhou Declaration: “Placing Culture at the Heart of Sustainable Development Policies” (UNESCO 2013).

In these contexts, the relation between culture and sustainable development is generally approached in two ways: first, through the development of the cultural sector itself (that is, heritage, the arts, cultural industries, crafts, etc.) and a solid cultural policy, highlighting *culture as a driver of sustainable development*; and, secondly, through advocating that a cultural dimension be present in “all public policies, particularly those related to education, the economy, science, communication, environment, social cohesion, urban planning, and international cooperation”, highlighting *culture as an enabler of sustainable development* (UCLG 2010: 2). Looking at urban sustainability through a cultural lens contributes to diversifying the perspectives applied to collective issues and to developing a renewed, meaningful engagement with our dynamically changing world and the environments within which we live.

This confluence of actors and initiatives makes the inclusion of culture in discourse around sustainability a paradigm-shift-in-process, one still in the process of elaboration. Operationally, it is being advanced through a wide range of diverse, grassroots and experimental initiatives, many rooted in a pervasive and heightened concern for public participation.

## Culturalizing Sustainable Cities

Amidst growing concern about the need to go beyond “creative city” intercity competition and to invent strategies to involve artistic-cultural actors in fostering more sustainable cities, a wide range of experimental initiatives can be observed in both policy/planning and cultural spheres. However, knowledge about these efforts is diffuse and largely unconnected. For example, under a national initiative to develop Integrated Community Sustainability Plans, many local governments in Canada have sought approaches to incorporate culture into sustainability policy/planning; however, the contours of these local frameworks are only now being comprehensively examined. The UCLG and Mexico City will soon launch an award to recognize cultural policies that have best contributed to sustainable development internationally, but a comprehensive directory of these efforts is not yet available. Artistic practices aimed at bringing environmental issues to the public’s attention or using the arts to improve the environment are growing, but knowledge about them is highly fractured. Artistic efforts to address issues of social sustainability also offer valuable insights but are rarely brought together with these environment-focused initiatives.

enlazan de manera heterogénea con el medioambiente, de modo de abrir el pensamiento sobre la sustentabilidad hacia ideas y prácticas por las cuales se experimenta, utiliza y se entiende la naturaleza, así como también el desarrollo de una “teoría cultural de la urbanización sustentable” (Nadarajah y Yamamoto, 2007: 11). La investigación y el pensamiento sobre las relaciones entre cultura y naturaleza, el arte medioambiental y la estética de la sustentabilidad y el medioambiente forman un pilar esencial para la conceptualización de los vínculos culturo-medioambientales. Sin embargo, las estrategias para conectar este trabajo a un marco político y de planificación aún no están claras.

Dentro de las esferas políticas y de planificación, el llamado a un “lente cultural” y el crecimiento de un modelo de sustentabilidad de cuatro pilares interconectado en cuatro dimensiones (responsabilidad medioambiental, salud económica, equidad social y vitalidad cultural), se encuentran dentro de los documentos de muchos países sobre políticas y planificación. El alza de este modelo emergente de sustentabilidad ha sido informada en los estatutos de la UNESCO sobre las contribuciones de la diversidad cultural al desarrollo sustentable, la recuperación de enfoques y visiones de mundo históricos y específicos de la cultura, así como también tendencias de desarrollo de la comunidad a nivel local. Hoy en día el tema está presente de manera internacional en contextos políticos tales como las iniciativas de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (UCLG) que en su declaración política de 2010 afirma: “La cultura es el cuarto pilar del desarrollo sustentable” y la Declaración de Hangzhou que dice: “Situar a la cultura en el centro de las políticas de desarrollo sustentable” (UNESCO, 2013).

En estos contextos, la relación entre cultura y desarrollo sustentable se enfoca generalmente de dos maneras: en primer lugar, a través del desarrollo cultural mismo —es decir, herencia, las artes, industrias culturales, artesanías, etc.— y una política cultural sólida que destaca *la cultura como clave para el desarrollo sustentable*; y en segundo lugar, por medio de la defensa de que la dimensión cultural esté presente en “todas las políticas públicas, en particular en aquellas relacionadas con la educación, economía, ciencia, comunicación, medioambiente, cohesión social, planificación urbana y cooperación internacional”, destacando *la cultura como un facilitador del desarrollo sustentable* (UCLG, 2010: 2). Observar la sustentabilidad urbana a través del lente cultural contribuye a diversificar las perspectivas aplicadas a temas colectivos y a desarrollar un compromiso renovado y significativo con nuestro mundo que cambia dinámicamente, al igual que el medioambiente en el que vivimos.

La confluencia de actores e iniciativas hace que la inclusión de la cultura en el discurso referente a la sustentabilidad sea un proceso de cambio de paradigma, uno que aún está en elaboración. Operacionalmente, se ha avanzado en gran medida a través de iniciativas diversas, fundamentales y experimentales, muchas de las cuales yacen en la penetrante e intensa preocupación por la participación pública.

**"Artistic and policy/planning practices should be considered conjointly to inform the design of symbiotic *in situ* systems of arrangements to build more culturally and environmentally sensitive sustainable cities."**

How can artistic-cultural practices be embedded within the planning and development of more sustainable future cities? Three interlinked domains appear to be key:

1. Artistic-cultural grassroots activities and projects and individual expressions of "ordinary creativity", especially those related to local environmental/sustainability issues and human-nature relations;
2. Policy/planning mechanisms supporting this activity and integrating culture into city development and sustainability policies, plans and programmes; and
3. International knowledge sharing and learning networks that can foster awareness of these experiments and innovations, catalyze translocal learning processes, and influence international cultural governance and development frameworks.

The interconnectedness of these domains must be emphasized. Artistic and policy/planning practices should be considered conjointly to inform the design of symbiotic *in situ* systems of arrangements to build more culturally and environmentally sensitive sustainable cities.

Policy-making for cities —and policy related to culture— now mobilizes a broader cast of actors than in the past, incorporating government institutions, civil society organizations and movements, and private enterprises. More and more, these processes tend to be developed around ideas, knowledge(s), experiences, resources and capacities that are "(dis)located across an array of arenas and distributed among different actors" (Duxbury, Canto Moniz, Barca, Grigolo, Allegretti, Castella y Sgueo, 2013: 10). New approaches are being invented locally in diverse circumstances, situations in which "traditional" forms of social or cultural policy are not working anymore, and local governments are often not able to manage the issues and need to incorporate knowledge they do not have. However, these new practices are often in their infancy and may be in tension with more established methods.

In this context, it is important not to underplay the potential role of situations elsewhere to inform and inspire local action, including the potential for one's own actions to influence others. "Local" situations and players are connected in various ways through ever-ubiquitous networks, reaching out, learning with others internationally and interacting in "an emerging politics of relationality" (Delfin 2012: 239).

## La culturalización de las ciudades sustentable

En medio de la creciente preocupación sobre la necesidad de superar la competencia interurbana de la "ciudad creativa" y la invención de estrategias para involucrar a actores artístico-culturales que alberguen más ciudades sustentables, se pueden observar iniciativas experimentales tanto en planificación de políticas como en las esferas culturales. Pese a esto, el conocimiento de estos esfuerzos es difuso y muy poco conectado; por ejemplo, muchos gobiernos locales en Canadá han buscado tácticas para incorporar la cultura a la planificación de políticas sustentables bajo una iniciativa nacional para el desarrollo de Planes Sustentables de una Comunidad Integrada, sin embargo, el entorno de estos marcos locales solo están siendo examinados ahora de manera comprensiva. La United Cities and Local Governments (CGLU) y Ciudad de México pronto van a introducir un premio para reconocer las políticas culturales que han contribuido mejor al desarrollo sustentable a nivel internacional, pero un directorio completo de estos esfuerzos aún no está disponible. Las prácticas artísticas deseaban llamar la atención del público o utilizar el arte para mejorar el medioambiente, pero el conocimiento de estas iniciativas está altamente fragmentado. Los esfuerzos artísticos realizados para mostrar los problemas de la sustentabilidad social también entregan una valorable percepción, pero rara vez son presentados junto con las iniciativas enfocadas en el medioambiente.

¿Cómo se podrían insertar las prácticas artístico-culturales dentro de la planificación y desarrollo de ciudades futuras? Existen tres dominios clave que se entrelazan:

1. Actividades y proyectos fundamentales artístico-culturales y expresiones individuales de "creatividad común", en especial aquellos relacionados con temas locales de sustentabilidad medioambiental y de relaciones entre el hombre y la naturaleza.
2. Mecanismos de planificación de políticas que apoyen esta actividad e integren la cultura al desarrollo social y a las políticas, planes y programas de sustentabilidad.
3. Redes de aprendizaje e intercambio de conocimiento internacional que pueden fomentar la conciencia sobre estos experimentos e innovaciones, catalizar procesos de aprendizaje translocales e influenciar la gobernanza cultural internacional y los marcos de desarrollo.

La interconectividad de estos dominios debe ser enfatizada. Las prácticas artísticas y de planificación de políticas se deberían considerar en conjunto para informar sobre el sistema simbiótico *in situ* que se está haciendo para construir ciudades sustentables más sensibles tanto en lo cultural como en lo medioambiental.

La creación de políticas para ciudades —junto con las políticas relacionadas con la cultura— se movilizan hacia un grupo de actores más amplio que en el pasado, en donde se incorporan las instituciones gubernamentales, organizaciones y movimientos de la sociedad civil y empresas privadas. Estos procesos tienden a desarrollarse cada vez más alrededor de ideas, conocimiento(s), experiencias, recursos y habilidades que son "(des)localizados

**"To embed culture more widely in urban sustainability processes and approaches, we need knowledge about concrete demonstrations and cross-sectoral experimentation with various roles for artistic-cultural practices and approaches."**

The task of addressing issues of sustainability is rooted in real world problems and must embrace “a plurality of approaches and perspectives” and “multiple interpretations and practices” (Sneddon, Howarth y Norgaard, 2006: 254). To embed culture more widely in urban sustainability processes and approaches, we need knowledge about concrete demonstrations and cross-sectoral experimentation with various roles for artistic-cultural practices and approaches. Toward this end, a few examples are profiled here.

## Steps Forward: Some Examples

### Bogotá, Colombia: Parque Mirador de los Nevados

Parque Mirador de los Nevados is a metropolitan ecological park located near the downtown Bogotá and belongs to the Muisca Indigenous Reservation Area. The six-hectare park was created in 2002 as an attempt to give recognition to the Muisca indigenous culture and its efforts to survive in the face of colonization and urbanization in Bogotá during the last century, and as a cultural heritage recuperation project to contribute to addressing the social tensions and problems of the area.

The park’s cultural heritage and social function was recognized as one of the main elements to contribute to the well-being and quality of life of the local community, and also a base for sustainable economic and environmental development. Planners, designers and promoters of the park’s development worked with community leaders to decide how to protect Muisca cultural heritage and restore the formerly environmentally degraded area. Muisca beliefs about nature guided the construction of the park. The main elements of the design and composition of the space, such as trees and fauna, were determined by Muisca cosmology.

Because of its historical, cultural, environmental and scenic values, the Mirador de los Nevados has become an icon of the public space of the city. By 2010, the park had served as a space for social, cultural and educational participatory processes for more than 240,000 people. Mirador de los Nevados has been the setting for activities such as Turmequé games, Andean dances, traditional dances, concerts of traditional music, bartering, indigenous sports, mingas, and indigenous week

en una variedad de ámbitos y distribuidos entre diferentes actores” (Duxbury, Canto Moniz, Barca, Grigolo, Allegretti, Castela y Sgueo, 2013: 10). Se han inventado nuevas estrategias a nivel local en diversas circunstancias, situaciones en las que las formas “tradicionales” o de política cultural ya no funcionan y los gobiernos a menudo no son capaces de manejar los problemas, por lo que necesitan incorporar el conocimiento que no poseen. No obstante, estas nuevas prácticas suelen encontrarse en un primer estadio y pueden entrar en conflicto con métodos más establecidos.

En este contexto, es importante no minimizar el rol potencial de las situaciones que ocurren en otros lados para poder informar e inspirar a la acción local, incluido el potencial que nuestras propias acciones puede tener para influenciar a otras. Las situaciones y participantes “locales” se encuentran conectados de varias maneras a través de redes siempre ubicuas, extendiéndose y aprendiendo con otros a nivel internacional e interactuando en “una emergente política de relacionalidad” (Delfin, 2012: 239).

La tarea de enfrentar temas de sustentabilidad se basa en los problemas del mundo real y debe adoptar “una pluralidad de enfoques y perspectivas”, así como también “múltiples interpretaciones y prácticas” (Sneddon, Howarth y Norgaard, 2006: 254). Para poder insertar la cultura de manera más amplia en procesos y estrategias de sustentabilidad urbana se necesitan demostraciones concretas y experimentaciones transversales con varios roles de prácticas y enfoques artístico-culturales. A continuación algunos ejemplos.

### Pasos siguientes: algunos ejemplos

#### Bogotá, Colombia: Parque Mirador de los Nevados

El Parque Mirador de los Nevados es un parque ecológico metropolitano ubicado cerca del centro de Bogotá que pertenece a la Reserva Indígena Muisca. Las seis hectáreas de parque fueron creadas en 2002 como un intento de dar reconocimiento a la cultura indígena Muisca y a sus esfuerzos por sobrevivir frente a la colonización y urbanización de Bogotá durante el último siglo; asimismo, consistió en un proyecto de recuperación de herencia cultural para contribuir a abordar las tensiones sociales y problemas de la zona.

La herencia cultural del parque y su función social fue reconocida como uno de los elementos más significativos que contribuyeron al bienestar y la calidad de vida de la comunidad local, además de ser una base para la economía sustentable y el desarrollo medioambiental. Urbanistas, diseñadores y promotores del parque trabajaron con los líderes de la comunidad para decidir la manera de proteger la herencia cultural muisca y a la vez restaurar la zona que había sido degradada en términos medioambientales. Las creencias muiscas sobre la naturaleza guiaron la construcción del parque. Los elementos más importantes del diseño y la composición del espacio, como los árboles y la fauna, fueron determinados por la cosmología muisca.

celebrations. It has also become a place for multicultural meetings and resolution of social conflicts through reconciliation processes and intercultural interchange, among other processes. And the park has become a platform for environmental conservation and education of citizens through non-formal environmental education offered through the programme “Environmental Classrooms”. This programme, developed by scientists jointly with indigenous expertise, aims to empower citizens and make them able to intervene and promote social actions to improve their quality of life and the environmental conditions of their territory.

Parque Mirador de los Nevados is an example of how an urban renewal project for cultural heritage preservation can begin with the socio-cultural needs and representation of a specific community, and then make it tangible through a sensitive process of the materialization of the “spirit of place”. For more information, see Hong and Ferero (2013).

### **Ljubljana, Slovenia: Bunker theatre and the Tabor neighbourhood**

Within a project to find methods through which art and culture could tackle economic and social problems, Bunker (a theatre company) produced a series of small-scale projects that aimed to resolve local challenges with the help of cultural content and strengthen the identity of the local quarter.

Four urban interpretation routes —A Look by the Way, In Search of the Lost Garden, A Look from the Outside, and Wild Seed— organized in the local quarter (with the prostoRoz<sup>^</sup> artistic collective) aimed to recognize emerging conflicts and local problems and to identify and discuss alternatives to solve them from different perspectives. Promoting alternative paradigms and values for development, national and international experts in innovative models of non-monetary exchange and solidarity economy were invited to participate, guiding participants to rethink issues such as the role of the consumer in production processes, the role of green areas as public spaces and the ways in which living spaces are perceived.

Through the projects “Beyond the Construction Site” and “Park Tabor”, Bunker tackled the transformation of deteriorated public spaces in the Tabor district and created (with ProstoRož and Kud Obrat) new spaces that encourage collaboration between people in a broad socio-cultural context. Local residents took part in the transformation and beautification of their neighbourhood and discussed issues that interested them in both locations/projects. The regeneration of the degraded areas through cultural (and other) activities was achieved in a relatively short period, answering needs for more communal activities and non-commercial content in the quarter.

In Park Tabor, a small green area that was not used by neighbours because it was perceived as dangerous, 48 organizations and individuals produced 455 events in 131 days. But no other project mobilized so many local residents and inspired so much volunteer participation and joint efforts as “Beyond the Construction Site.” Once an official permit for temporary land use was obtained from the Ljubljana Municipality, a dormant construction site was transformed into a collective community gardening area—the first of its kind in Slovenia. Kud Obrat coordinated activities at the site and local residents spent countless hours of work transforming the space from 2009 on. Municipal authorities and other local decision-making structures have now acknowledged the importance of this kind of problem-solving approach in urban areas and similar initiatives are emerging in other districts in Ljubljana and Slovenia.

Debido a su valor histórico, cultural, medioambiental y escénico, el Mirador de los Nevados se ha convertido en un ícono del espacio público de la ciudad. Para el año 2010, el parque ha sido utilizado como un espacio en donde se han llevado a cabo procesos participativos sociales, culturales y educacionales albergando a más de 240.000 personas. El Parque Mirador de los Nevados ha sido el escenario de actividades como los juegos Turmequé, bailes andinos, bailes tradicionales, conciertos de música tradicional, ferias de trueque, deportes, mingas y celebraciones indígenas. También ha sido, entre otros procesos, un lugar para reuniones multiculturales y soluciones de conflictos sociales por medio de procesos de reconciliación e intercambio cultural. El parque se ha convertido en una plataforma para la conservación del medioambiente y educación ciudadana a través de una enseñanza medioambiental informal que se ofrece por medio del programa “Aula Ambiental”. Este programa, desarrollado en conjunto por científicos y expertos en temas indígenas, tiene como fin empoderar a los ciudadanos para que intervengan y promuevan las acciones sociales para el mejoramiento de su calidad de vida y las condiciones medioambientales de su territorio.

El Parque Mirador de los Nevados es un ejemplo de cómo un proyecto de renovación urbana para la preservación de la herencia cultural puede comenzar con las necesidades socioculturales y la representación de una comunidad en específico, para luego transformarse en algo tangible por medio de procesos sensibles en la materialización del “espíritu del lugar”. Para más información ver Hong y Ferero (2013).

### **Liubliana, Eslovenia: Teatro Bunkery Barrio Tabor**

En un proyecto que buscaba métodos por medio de los cuales el arte y la cultura pudieran enfrentar problemas económicos y sociales. La compañía de teatro Bunker produjo una serie de proyectos a pequeña escala en los que intentaba resolver los desafíos locales con la ayuda de contenido cultural y el fortalecimiento de la identidad del distrito local.

Junto con el colectivo artístico ProstoRož, se organizaron en el distrito cuatro interpretaciones —Una mirada por el camino, En busca del jardín perdido, Una mirada desde afuera y Semilla silvestre— que intentaban reconocer los conflictos emergentes y los problemas locales, así como también identificar y discutir alternativas para resolverlos desde perspectivas diferentes. Para promover paradigmas y valores alternativos para el desarrollo, se invitó a participar a expertos nacionales e internacionales en modelos innovadores de intercambio no monetario y economía solidaria para guiar a los participantes a replantear temas como el rol del consumidor en los procesos de producción, el rol de las áreas verdes como espacios públicos y las formas en que se perciben los espacios para vivir.

A través de los proyectos “Más allá del sitio de construcción” y “Parque Tabor”, el teatro Bunker abordó la transformación de los deteriorados espacios públicos del distrito Tabor y, junto con ProstoRož y Kud Obrat, crearon nuevos espacios que incitaron a

Bunker used cultural and artistic activities to connect different local stakeholders (cultural and others) in order to enhance the quality of life and provide the Tabor quarter with a cultural identity. Its goals were participation and inclusiveness as well as the design of successful methods for choosing and implementing envisaged solutions to local problems. Through numerous collaborations between different organizations and individuals, experimentation conducted through a range of activities has led to the emergence of a physical and symbolic space providing a new (cultural) identity for the existing territory. For more information, see Abeledo Sanchis (2013).

**"The activities have addressed a wide range of themes including food ecologies and politics, ecologies of the highways, anxieties related to the infrastructural development paradigm, local knowledge and mythologies about various ecologies (e.g., the flora, fauna, home remedies, stories and folklores), changing lifestyles, reflections on the self as consumer, threatened ecologies and heritage, and land reclamation processes."**

### **New Delhi, India: Khōj International Artists' Association – In Context: Public.Art.Ecology**

Khōj is an artist centre in New Delhi that facilitates change by encouraging artists and audiences to engage with vital concerns such as ecology, sustainability and community participation. In 2010, the organization launched its Public.Art.Ecology programme to “interrogate multiple ecologies” and present site-specific projects in different parts of India. Activities to date have involved numerous artistic and community collaborations and included exhibitions, performances, public discussions, artists-in-residence, critics-in-residence, and the planting of 1000 oak trees across India. The activities have addressed a wide range of themes including food ecologies and politics, ecologies of the highways, anxieties related to the infrastructural development paradigm, local knowledge and mythologies about various ecologies (e.g., the flora, fauna, home remedies, stories and folklores), changing lifestyles, reflections on the self as consumer, threatened ecologies and heritage, and land reclamation processes. (All documented on the Khōj website.)

The ongoing nature of this programme allows for a wide range of issues to be interrogated and interlayered and incorporates a variety of site-specific inter-

la colaboración entre la gente en un contexto sociocultural más amplio. Los residentes locales participaron en la transformación y embellecimiento de su barrio y discutieron temas que les interesaban, tanto sobre proyectos como ubicación. La regeneración de las áreas degradadas se logró en un período relativamente corto por medio de actividades culturales (y otras), lo cual respondió a las necesidades de tener más actividades comunitarias y de contenido no comercial en el sector.

En una pequeña área verde del Parque Tabor que los vecinos no utilizaban, pues se percibía como peligrosa, 48 organizaciones e individuos produjeron 455 eventos en 131 días. Sin embargo, ningún proyecto movilizó a tantos residentes locales e inspiró la participación de tantos voluntarios y esfuerzos conjuntos como “Más allá del sitio de construcción”. Una vez que se obtuvo un permiso oficial para el uso temporal del terreno de parte de la Municipalidad de Liubliana, un terreno de construcción inactivo se transformó en una zona de jardinería comunitaria colectiva; la primera de este tipo en Eslovenia. Kud Obrat coordinó las actividades en el lugar y los residentes locales trabajaron una cantidad incontable de horas para transformar el espacio a partir de 2009. Las autoridades municipales junto con otras entidades han reconocido hoy la importancia de este tipo de enfoque para resolver problemas en las zonas urbanas y de este modo han emergido iniciativas similares en otros distritos de Liubliana y Eslovenia.

Bunker utilizó las actividades artísticas y culturales para conectar a diferentes grupos de interés local (culturales y otros) con el fin de mejorar la calidad de vida y entregarle una identidad cultural al distrito de Tabor. Su meta era la participación y la inclusión, así como también el diseño de métodos exitosos para escoger e implementar soluciones a los problemas locales. Por medio de numerosas colaboraciones entre diferentes organizaciones e individuos, la experimentación realizada por medio de una variada gama de actividades ha provocado la aparición de un espacio físico y simbólico que ha entregado una nueva identidad (cultural) a un territorio existente. Para más información ver Abeledo Sanchis (2013).

### **Nueva Delhi, India, Khōj International Artists' Association – In Context: Public.Art.Ecology**

Khōj es un centro artístico ubicado en Nueva Delhi que promueve el cambio alentando a que los artistas y la audiencia se involucren en preocupaciones vitales como la ecología, la sustentabilidad y la participación de la comunidad. En el año 2010, la organización lanzó su programa Public.Art.Ecology (Público.Arte. Ecología) para “interrogar ecologías múltiples” y presentar proyectos en espacios específicos en diferentes partes de la India. Hasta el día de hoy las actividades han involucrado a numerosas colaboraciones comunitarias y artísticas que han incluido exposiciones, representaciones, discusiones públicas, artistas y críticos en residencia y la plantación de 1.000 robles en toda India. Las actividades han tratado una amplia gama de temas entre los que se incluyen políticas y ecología de alimentos, ecología en las carreteras, la ansiedad relacionada con el paradigma de desarrollo

*"The fluid city project interwove scientific knowledge with artistic methods to evoke, provoke and prompt new ways of seeing, interpreting and sensing understandings associated with water."*

ventions over time. Such a series of artistic collaborations and interventions, on a local and national scale, engages an ever-growing community of artists and other participants, and holds promise to inform and catalyze public interest, attention, and action on important sustainability issues. For more information, see: <http://www.khojworkshop.org/>.

### **Auckland, Nueva Zelanda: *The fluid city project – Water in the Sustainable City***

Rooted in the critical need for widespread public education and social awareness of environmental resources within the local metropolitan area, the *fluid city* project was an arts-science-education collaboration on water issues in Auckland, New Zealand. During the one-year project (2012–13), a series of urban installation/performance works animated elements of the material, technical, social, cultural, spiritual and economic dimensions of the urban waters and waterways. The project was part of a major cross-disciplinary research initiative at the University of Auckland, *Transforming Cities: Innovations for Sustainable Futures*, which supported novel interdisciplinary research related to broad themes, including “imagining and developing mechanisms/interventions for sustainability”. This provided an opportunity within academia for creative practitioners to collaborate in new ways through research that envisages urban futures as environmentally sustainable, culturally innovative, and economically viable.

The *fluid city* project interwove scientific knowledge with artistic methods to evoke, provoke and prompt new ways of seeing, interpreting and sensing understandings associated with water. It took research out to public spaces, with the aim to allow these public spaces to speak and to create conscious space for thinking and feeling the city differently. Embracing the element of surprise and creating spaces for personal stories to the articulated and shared, animating public spaces through the arts enabled the creation of new experiences, ideas and relationships that could potentially evoke emotional responses and recognition that water is far more than a physical resource or commodity, and lead participants—as “water-dependent citizens”—to engage in a new relationship with their urban waters. Members of the *fluid city* team are now investigating means to take this collaborative approach forward within the public education system. For more information, see Sunde and Longley (2013).

infraestructural, conocimiento local y mitologías sobre varias ecologías (por ejemplo, flora, fauna, remedios caseros, historias y folclor), cambios de estilo de vida, reflexiones sobre el ser como consumidor, ecologías y herencia amenazadas y procesos de reclamación de tierras (todos los documentos se encuentran en el sitio web de Khōj).

La naturaleza continua de este programa permite que se interroguen y entrelacen una gran cantidad de temas, e incorporen una variedad de intervenciones en espacios específicos a lo largo del tiempo. Esta serie de colaboraciones e intervenciones artísticas, a escala local y nacional, involucra a una creciente comunidad de artistas y otros participantes, además de mantener la promesa de informar y catalizar los intereses públicos, atención y acción sobre asuntos de sustentabilidad importantes. Para más información ver <http://www.khojworkshop.org/>.

### ***Auckland, Nueva Zelanda: Proyecto Fluid City – El Agua en la Ciudad Sustentable***

Debido a la necesidad crítica de una educación pública generalizada y conciencia social sobre los recursos del medioambiente dentro del área metropolitana, el proyecto *fluid city* (ciudad líquida) apareció como una colaboración artística-científica-educativa que trata el tema del agua en Auckland, Nueva Zelanda. Durante el año que duró el proyecto (2012–2013) se realizó una serie de instalaciones y representaciones urbanas operadas con elementos animados sobre las dimensiones materiales, técnicas, sociales, culturales, espirituales y económicas del agua y los canales. El proyecto fue parte de una gran iniciativa de investigación interdisciplinaria de la Universidad de Auckland, llamada *Transforming Cities: Innovations for Sustainable Futures* (La transformación de las ciudades: innovaciones para futuros sustentables), que apoyó una investigación interdisciplinaria innovadora para expandir temas como “imaginar y desarrollar mecanismos e intervenciones para la sustentabilidad”. Dentro del mundo académico, este proyecto dio la oportunidad a profesionales creativos para colaborar investigando nuevas formas que reflejen futuros urbanos medioambientalmente sustentables, culturalmente innovadores y económicamente viables.

El proyecto *fluid city* entrelazó el conocimiento científico con los métodos artísticos para evocar, provocar y acelerar nuevas maneras de ver, interpretar y detectar los conocimientos asociados al agua. Llevó la investigación a los espacios públicos con el fin de permitir que estas instancias hablaran y crearan un escenario consciente para pensar y sentir la ciudad de una forma diferente. Al adoptar el elemento sorpresa y crear espacios para las historias personales en áreas públicas animadas, compartidas y elocuentes a través de las artes, se logró la creación de nuevas experiencias, ideas y relaciones que podrían evocar potenciales respuestas emocionales y permitir el reconocimiento de que el agua es mucho más que un recurso físico o una materia prima; así, los participantes—ciudadanos dependientes del agua—comenzaron a involucrarse en una nueva relación con sus aguas urbanas. Los miembros del equipo *Fluid city* se encuentran ahora

## Cape Town, South Africa – Open Streets Cape Town

On May 25, 2013, the first Open Streets Day was held on Lower Main in Cape Town. The event was the culmination of a year of work and commitment from the Observatory Improvement District, energetic volunteers coming from Cape Flats communities and the financial resources the Cape Town Partnership. In June, a group of 30 residents met to discuss how to make a network of Open Streets that would connect and involve more communities in the city and change how residents perceive, use and experience streets in Cape Town. By August, within a conference organized by Future Cape Town to explore the concept of an “Open City”, a brainstorming session compiled ideas for small, simple and economic actions that could build momentum for Open Streets. Discussions ranged from how the distinct traits in each neighbourhood could bring the concept of Open Streets alive in different ways (from public art to block parties, street markets and street football games for kids) to the existence of projects internationally that could inspire and inform local actions. Some suggestions focused on identifying streets that are not safe and to come up with their own temporary solutions. Overall, the group aims to creatively surprise people to “get them to think differently about street and public space more generally”<sup>3</sup> and, ultimately, sees itself as “working to design and promote streets which embed and generate respect for people”<sup>4</sup>. In October, Lower Main road will host the second Open Streets Day with new character and form, where sharing will become the main currency (inspired by Afrikaburn).

This actively growing initiative illustrates the importance of enabling citizens to self-organize, the value of the support provided by multiple organizations to advance the initiative, the desirability of facilitating citizens’ interaction with city systems (e.g. for grant applications, street closures etc.), and the need for flexible support mechanisms as visions and plans (quickly) evolve in an action-focused mode. For more information, see <http://openstreets.co.za/>.

The diverse origins of these examples should be noted. While the Bogotá park initiative was rooted in city planning processes, the Bunker and Khōj projects were realized through international funders, not (initially) local support. *Fluid city* arose through a university research initiative, and Cape Town Open Streets is a citizen-driven initiative. Such diverse streams of critical, independent and imaginative interventions can meaningfully contribute toward the development of more *culturalized* sustainable cities, and inform and inspire similar types of projects elsewhere.

To enroot such approaches within sustainable city building, structures should be established to help enable the messages and approaches incorporated within these projects to be linked to the planning and decision-making systems of local governments and other authorities. Overarching local efforts, an international knowledge-sharing and co-learning network could address the fractured nature of the knowledge about these types of initiatives and help catalyze ideas for integrating them into city-development strategies, policies, plans and programmes.

investigando medios para trasladar este enfoque colaborativo hacia el sistema de educación pública. Para más información ver Sunde y Longley (2013).

## Ciudad del Cabo, Sudáfrica – Calles Abiertas de Ciudad del Cabo

El 25 de mayo de 2013 se realizó el primer Día de Calle Abierta en Lower Main, Ciudad del Cabo. Dicho evento fue la culminación de un año de trabajo y compromiso por parte del Observatory Improvement District, voluntarios energéticos provenientes de comunidades de la zona de Cape Flats y los recursos financieros de Asociación Ciudad del Cabo. En junio, un grupo de 30 residentes se reunieron para discutir la manera de hacer una red de calles abiertas que conectara e involucrara a más comunidades en la ciudad con el fin de cambiar la forma en que los residentes perciben, utilizan y experimentan las calles de Ciudad del Cabo. En agosto, dentro del marco de una conferencia organizada por Future Cape Town para explorar el concepto de “calle abierta”, se realizó una sesión que compiló todo tipo de ideas para acciones pequeñas, simples y económicas que pudieran dar fuerza a esto. Las discusiones variaron desde cómo los distintos atributos de cada barrio podrían dar vida al concepto de calle abierta de diferentes maneras (desde arte público a fiestas locales, mercados callejeros, fútbol en las calles y juegos para niños) hasta la existencia de proyectos internacionales que pudieran inspirar e informar las acciones locales. Algunas sugerencias se enfocaron en identificar las calles que no son seguras y presentar sus propias soluciones temporales. A grandes rasgos, lo que el grupo intenta es sorprender creativamente a la gente para “que piensen de manera diferente sobre las calles y los espacios públicos en general”<sup>3</sup>, y, finalmente, verse como un conjunto que intenta “trabajar para diseñar y promover las calles que conllevan y generan respeto por la gente”<sup>4</sup>. En octubre, la calle Lower Main será la anfitriona del segundo Día de Calles Abiertas con un nuevo carácter y forma, en donde compartir será la moneda principal (inspirado por Afrikaburn).

Esta iniciativa que crece de manera activa ilustra la importancia de permitir que los ciudadanos se autoorganicen, el valor del apoyo provisto por las múltiples organizaciones que ayudan a llevar a cabo la iniciativa, el deseo de facilitar la interacción entre los ciudadanos y los sistemas de la ciudad (por ejemplo, postulaciones a permisos, cierre de calles, etc.), y la necesidad de mecanismos de apoyo flexibles a medida que las visiones y los planes evolucionan (rápidamente) en un modo enfocado a las acciones. Para más información ver <http://openstreets.co.za/>.

Es importante que los diversos orígenes de estos ejemplos sean notados. Mientras que el parque de Bogotá se basó en procesos de planificación de la ciudad, el teatro Bunker y los proyectos Khōj se realizaron a través de fondos internacionales y no (inicialmente) con el apoyo local. *Fluid city* apareció gracias a una iniciativa de

3 <http://openstreets.co.za/news/creating-open-city-one-street-time>

4 [http://www.ubmfuturecities.com/author.asp?section\\_id=423&doc\\_id=525793&](http://www.ubmfuturecities.com/author.asp?section_id=423&doc_id=525793&)

**"To culturalize the sustainable city, artists and other creators should play key roles in envisioning, catalyzing and enacting new arrangements and practices. However, this is not enough. Cultural systems of the sustainable city should encourage acts of "ordinary creativity" and bottom-up community-based initiatives, as well as moments of surprise, originality, inspiration and serendipity, which may emerge from anywhere."**

## Toward Cultural Systems of the Sustainable City

Notwithstanding the inspirational value of artists' "future cities" images, as the multifaceted urban development processes to envision and build the "future city" or the "sustainable city" unfold today, it is imperative that they are people-centred, participatory, collaborative, culturally sensitive and promote multi-sector partnerships. It is also imperative that the *cultural* dimensions and implications of public decisions are investigated, considered and incorporated into the many initiatives that will change the physical fabric and design of a city and its social and creative lifeblood.

To *culturalize* the sustainable city, artists and other creators should play key roles in envisioning, catalyzing and enacting new arrangements and practices. However, this is not enough. Cultural systems of the sustainable city should encourage acts of "ordinary creativity" and bottom-up community-based initiatives, as well as moments of surprise, originality, inspiration and serendipity, which may emerge from anywhere. They should reflect the cosmologies, aesthetic complexities, collective designs and intricate processes of daily life that are historically rooted in a place and have evolved over time. They should be able to sensitively guide and adapt such practices to address emerging environmental and other issues, and help demonstrate, when necessary, alternative pathways.

While one-off projects can have transformative potential, they should be embedded within broader systems that encourage and enable their occurrence. Informal peer-to-peer and collaborative networks and arrangements toward common goods figure prominently in these systems of arrangements. More formally, space for pluralistic cultural considerations, perspectives and approaches should also be *integrated* within the policy/planning structures of the future cities we are collectively building. It is through constructing collaborative systems of arrangements that explicitly acknowledge and mobilize culture as a driver and enabler of sustainable development that the arts and culture may transform the

investigación de una universidad, mientras que las Calles Abiertas de Ciudad del Cabo es un proyecto guiado por los ciudadanos. Esta gran variedad de vías de intervenciones críticas, independientes e imaginativas pueden contribuir significativamente al desarrollo de ciudades sustentables *culturalizadas*, a la vez que informan e inspiran a proyectos similares que pudieran realizarse en otros lados.

Para insertar estas estrategias dentro de un contexto de construcción de ciudades sustentables, es necesario establecer estructuras que ayuden a transmitir el mensaje y enfoques incorporados dentro de estos proyectos, con el fin de que sean vinculados con los sistemas de planificación y de toma de decisiones de los gobiernos locales y otras autoridades. Los esfuerzos locales globales, una red internacional de intercambio de conocimiento y el aprendizaje conjunto pueden abordar la naturaleza fracturada del conocimiento de este tipo de iniciativas, así como también ayudar a catalizar ideas para que se integren a las estrategias, políticas, planes y programas de desarrollo de las ciudades.

## Hacia sistemas culturales de la ciudad sustentable

Pese al valor inspirativo de las imágenes de las "ciudades del futuro" de los artistas, mientras hoy en día se despliegan los multifacéticos procesos de desarrollo urbano que reflejan y construyen la "ciudad futura" o la "ciudad sustentable", es imperativo que estos sean centrados en la gente, participativos, colaborativos, sensibles con la cultura y que promuevan las asociaciones multisectoriales. Asimismo, es imperioso que las dimensiones e implicaciones culturales de las decisiones públicas sean investigadas, consideradas e incorporadas a las muchas iniciativas que cambiarán la estructura física y el diseño de una ciudad en su esencia social y creativa.

Para *culturalizar* una ciudad sustentable, los artistas y otros creadores deben tener un rol crucial para vislumbrar, catalizar y permitir que los nuevos arreglos y prácticas se lleven a cabo; sin embargo, esto no es suficiente. Los sistemas culturales de la ciudad sustentable deberían promover actos de "creatividad común" e impulsar iniciativas basadas en la comunidad, así como también momentos de sorpresa, originalidad, inspiración y eventos fortuitos, los cuales pueden aparecer en cualquier lugar. Deberían reflejar las cosmologías, complejidades estéticas, diseños colectivos y procesos intrincados de la vida diaria que están enraizados históricamente en un lugar y han evolucionado con el tiempo. Así mismo, los sistemas culturales deberían guiar y adaptar de manera sensible estas prácticas para abordar el medioambiente y otros temas emergentes, además de ayudar a demostrar vías alternativas cuando sea necesario.

Si bien hay proyectos excepcionales que pueden tener un potencial transformativo, estos se deberían incluir dentro de un sistema amplio que incite y permita que se lleven a cabo. Las redes y acuerdos informales de colaboración o de difusión entre pares para lograr un bien común son un sistema prominente en

possibilities of development and help construct *culturalized*, people-focused and sustainable future cities.

To systematize these approaches, the six stages of social innovation (Murray, Caulier-Grice and Mulligan 2010) are useful to consider:

1. Diagnosis – highlighting emerging problems
2. Fostering creative methods to generate ideas and proposals
3. Designing prototypes and implementing pilot experiments enabling ideas to be tested
4. Achieving sustainability in the long term, making practice part of the routine
5. Disseminating and generalizing large-scale innovation
6. Causing systematic change

At this point in time, the inclusion of culture in the planning and building of more sustainable “future cities” exists within the first three stages. The challenge now is to climb the remaining stages, a process to be advanced locally through innovations in city planning/development systems, creative collaborative arrangements and local experiments, and globally through trans-local knowledge sharing, analysis and co-learning.

In closing, as Margaret Wheatley and Deborah Frieze (2006) remind us,

the world doesn’t change one person at a time. It changes when networks of relationships form among people who share a common cause and vision of what is possible... Rather than worry about critical mass, our work is to foster critical connections. We don’t need to convince large numbers of people to change; instead, we need to connect with kindred spirits. Through these relationships, we will develop the new knowledges, practices, courage and commitment that lead to broad-based change.

este tipo de pactos. De manera más formal, el espacio para las consideraciones, perspectivas y enfoques culturales pluralistas también deberían ser integrados dentro de las estructuras de políticas de planificación de las ciudades del futuro que estamos construyendo de manera colectiva. Es a través de la construcción de sistemas colaborativos que reconocen y movilicen explícitamente a la cultura como un agente y facilitador del desarrollo sustentable que las artes y la cultura podrían transformar las posibilidades de desarrollo y ayudar a construir ciudades del futuro *culturalizadas*, sustentables y enfocadas en las personas.

Para sistematizar estos enfoques, es útil considerar las seis etapas de la innovación social (Murray, Caulier-Grice y Mulligan, 2010):

1. Diagnóstico – destacar problemas emergentes.
2. Adopción de métodos creativos para generar ideas y propuestas.
3. Diseño de prototipos e implementación de experimentos piloto para permitir que las ideas sean testeadas.
4. Logro de sustentabilidad a largo plazo, puesta en práctica de parte de la rutina.
5. Difusión y generalización de la innovación a gran escala.
6. Producción de cambio sistemático.

En estos momentos, la inclusión de la cultura en la planificación y construcción de “ciudades del futuro” más sustentables se puede apreciar en las primeras tres etapas. El desafío ahora es llegar a las siguientes fases, proceso en el que se debe avanzar de manera local por medio de innovaciones de los sistemas de desarrollo de planificación en la ciudad, medidas colaborativas creativas y experimentos locales, además de un intercambio global de conocimientos transversales, análisis y aprendizaje conjunto.

Para finalizar, como nos recuerdan Margaret Wheatley y Deborah Frieze (2006):

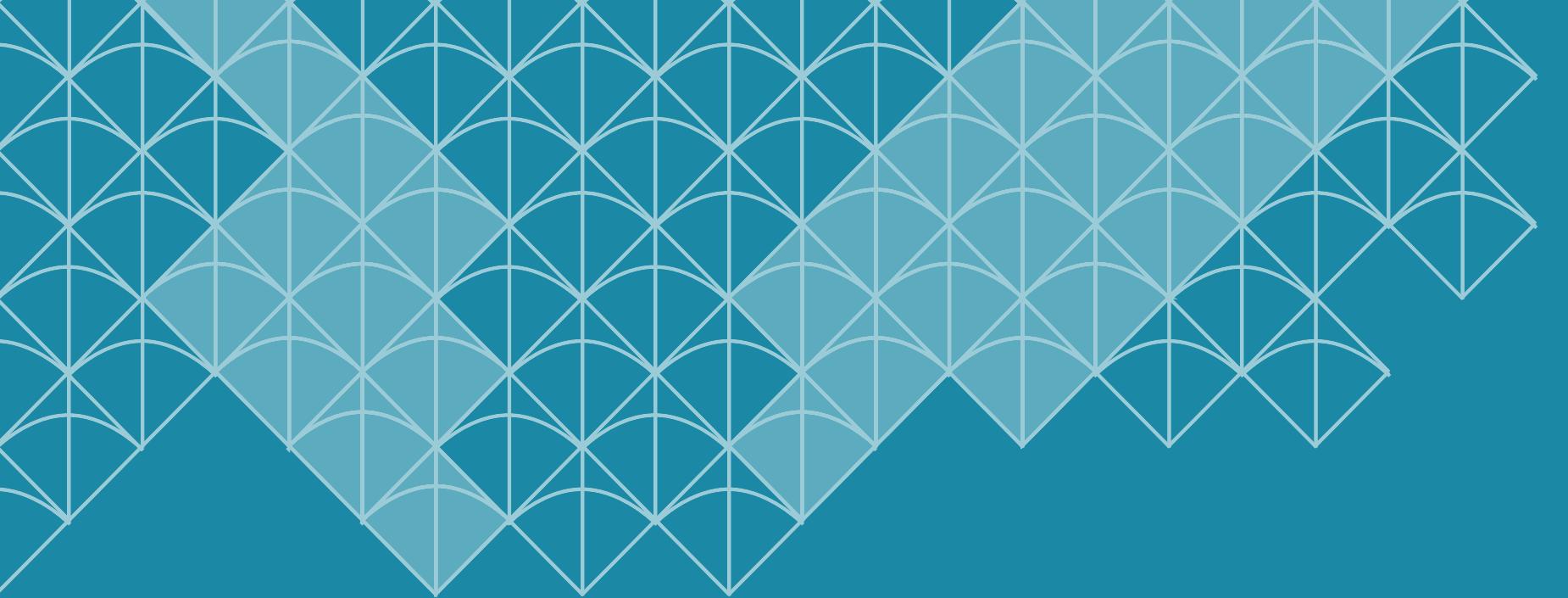
El mundo no cambia a una persona a la vez. Cambia cuando se forman redes de relaciones entre la gente que comparte una causa y una visión común de lo que es posible... más que preocuparse por la masa crítica, nuestro trabajo es albergar conexiones críticas. No necesitamos convencer a un gran número de personas para que cambien; en lugar de eso, necesitamos conectarnos con almas gemelas. A través de estas relaciones desarrollaremos los nuevos conocimientos, prácticas, valor y compromisos que guían hacia el gran cambio.

## BIBLIOGRAPHY

- Abeledo Sanchis, Raúl (2013):** “Cultural Organizations and Social Innovation: The Case of Bunker (Slovenia)”, in Nancy Duxbury, Gonçalo Canto Moniz and Gianluca Sgueo (eds.), *Cescontexto: Rethinking Urban Inclusion: Spaces, Mobilizations, Interventions, Debates*, n° 2, June 2013, 733-746 < [http://www.ces.uc.pt/publicacoes/cescontexto/ficheiros/cescontexto\\_debates\\_ii.pdf](http://www.ces.uc.pt/publicacoes/cescontexto/ficheiros/cescontexto_debates_ii.pdf) >
- Chan, Howard (2010):** “Museum as a Method: From Visualizing the Community to Social Curating”, in Nao Hayashi Denis (ed.), *Community-Based Approach to Museum Development in Asia and the Pacific for Culture and Sustainable Development*, Paris, UNESCO, 131-143.
- Delfin, Mauricio (2012):** “The Promise of Cultural Networks in Latin America: Towards a Research Framework for the Study of Region-specific Cultural Network Ecosystems”, *Cultural Trends*, vol. 21, n° 3, September 2012, 239-248.
- Duxbury, Nancy, (2013):** “Introduction”, in Nancy Duxbury, Gonçalo Canto Moniz, and Gianluca Sgueo (eds.), *Cescontexto: Rethinking Urban Inclusion: Spaces, Mobilizations, Interventions, Debates*, n° 2, June 2013, 10-14 < [http://www.ces.uc.pt/publicacoes/cescontexto/ficheiros/cescontexto\\_debates\\_ii.pdf](http://www.ces.uc.pt/publicacoes/cescontexto/ficheiros/cescontexto_debates_ii.pdf) >
- Hong, Liangping and Juliana Ferero (2013):** “Recognizing Cultural Heritage for Social-cultural Sustainability: A Spirit of Place Perspective for Urban Renewal – A Case Study of the Park Mirador de los Nevados”, in Nancy Duxbury, Gonçalo Canto Moniz and Gianluca Sgueo (eds.), *Cescontexto: Rethinking Urban Inclusion: Spaces, Mobilizations, Interventions, Debates*, n° 2, June 2013, 696-709 < [http://www.ces.uc.pt/publicacoes/cescontexto/ficheiros/cescontexto\\_debates\\_ii.pdf](http://www.ces.uc.pt/publicacoes/cescontexto/ficheiros/cescontexto_debates_ii.pdf) >
- Murray, R.; J. Caulier-Grice and G. Mulligan, (2010):** *The Open Book of Social Innovation*, London, The Young Foundation and THE LAB – NESTA.
- Nadarajah, M., and Ann Tomoko Yamamoto (eds.) (2007):** *Urban Crisis: Culture and the Sustainability of Cities*, Tokyo, United Nations University Press.
- Rhisiart, Martin (2013):** “Exploring the Future for Arts and Culture Organizations through Scenarios and Vignettes”, *Futures*, n° 50, 15-24.
- Snedden, C.; R.B. Howarth and R.B. Norgaard (2006):** “Sustainable Development in a Post-Brundtland World”, *Ecological Economics*, 57, 253-268.
- Sunde, Charlotte and Alys Longley (2013):** “Fluid City/Water in the Sustainable City: An Arts Science Education Collaboration for Tāmaki Makaurau Auckland, New Zealand”, in Nancy Duxbury (ed.), *Animation of Public Space through the Arts: Toward More Sustainable Communities*, Coimbra, Almedina, 157-165.
- United Cities and Local Governments (UCLG) (2010):** *Culture: Fourth Pillar of Sustainable Development*, Policy Statement approved by the UCLG Executive Bureau in Mexico City, in website The Global Network of Cities Local and Regional Goverments <[http://www.uclg.org/sites/default/files/9890675406\\_%28EN%29\\_culture\\_fourth\\_pillar\\_sustainable\\_development\\_eng\\_o.pdf](http://www.uclg.org/sites/default/files/9890675406_%28EN%29_culture_fourth_pillar_sustainable_development_eng_o.pdf)>
- UNESCO (2013):** *The Hangzhou Declaration: Placing Culture at the Heart of Sustainable Development Policies*. Adopted in Hangzhou, People’s Republic of China, on May 17, 2013, in website UNESCO < [http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/pdf/final\\_hangzhou\\_declaration\\_english.pdf](http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/pdf/final_hangzhou_declaration_english.pdf) >
- Wheatley, Margaret and Deborah Frieze (2006):** “Using Emergence to Take Social Innovation to Scale”, in website Leadership Learning Community: <<http://www.leadershiplearning.org/system/files/Using+emergence+to+take+social+innovations+to+scale.pdf>>

## BIBLIOGRAFÍA

- Abeledo Sanchis, Raúl (2013):** “Cultural Organizations and Social Innovation: The Case of Bunker (Slovenia)”, en Nancy Duxbury, Gonçalo Canto Moniz y Gianluca Sgueo (eds.), *Cescontexto - Debates*, no. 2, 733-746. <http://www.ces.uc.pt/publicacoes/cescontexto/index.php?id=8006>
- Chan, Howard (2010):** “Museum as a Method: From Visualizing the Community to Social Curating”, en Nao Hayashi Denis (ed.), *Community-Based Approach to Museum Development in Asia and the Pacific for Culture and Sustainable Development*. Paris: UNESCO, 131-143.
- Delfin, Mauricio (2012):** “The Promise of Cultural Networks in Latin America: Towards a Research Framework for the Study of Region-specific Cultural Network Ecosystems”. *Cultural Trends*, 21(3), 239-248.
- Duxbury, Nancy, (2013):** “Introduction”, en Nancy Duxbury, Gonçalo Canto Moniz, and Gianluca Sgueo (eds.), *Cescontexto - Debates*, no. 2, “Rethinking Urban Inclusion: Spaces, Mobilizations, Interventions”, 10-14.
- Hong, Liangping, and Ferero, Juliana (2013):** “Recognizing Cultural Heritage for Social-cultural Sustainability: A Spirit of Place Perspective for Urban Renewal – A Case Study of the Park Mirador de los Nevados”, en Nancy Duxbury, Gonçalo Canto Moniz y Gianluca Sgueo (eds.), *Cescontexto - Debates*, no. 2, 696-709.
- Murray, R.; Caulier-Grice, J.; Mulligan, G. (2010):** *The Open Book of Social Innovation*. Londres: The Young Foundation and THE LAB – NESTA.
- Nadarajah, M., y Yamamoto, Ann Tomoko (eds.) (2007):** *Urban Crisis: Culture and the Sustainability of Cities*. Tokyo: United Nations University Press.
- Rhisiart, Martin (2013):** “Exploring the future for arts and culture organisations through scenarios and vignettes”. *Futures*, 50, 15-24.
- Snedden, C., Howarth, R.B., y Norgaard, R.B. (2006):** “Sustainable Development in a Post-Brundtland World”. *Ecological Economics*, 57, 253-268.
- Sunde, Charlotte, and Longley, Alys (2013):** “Fluid city / Water in the Sustainable City: An Arts-Science-Education Collaboration for Tāmaki Makaurau Auckland, New Zealand”, en Nancy Duxbury (ed.), *Animation of Public Space through the Arts: Toward More Sustainable Communities*. Coimbra: Almedina, 157-165.
- United Cities and Local Governments (UCLG) (2010):** *Culture: Fourth Pillar of Sustainable Development*. Policy Statement approved by the UCLG Executive Bureau in Mexico City. Versión traducida: [http://www.uclg.org/sites/default/files/9890675313\\_\(ES\)\\_cultura\\_cuarto\\_pilar\\_desarrollo\\_sustentable\\_spa.pdf](http://www.uclg.org/sites/default/files/9890675313_(ES)_cultura_cuarto_pilar_desarrollo_sustentable_spa.pdf)
- UNESCO (2013):** The Hangzhou Declaration: Placing Culture at the Heart of Sustainable Development Policies. Adopted in Hangzhou, People’s Republic of China, on May 17, 2013.
- Versión traducida:  
[http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/pdf/final\\_hangzhou\\_declaration\\_spanish.pdf](http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/pdf/final_hangzhou_declaration_spanish.pdf)
- Wheatley, Margaret, y Frieze, Deborah (2006):** “Using Emergence to Take Social Innovation to Scale”, at the Leadership Learning Community website: <http://www.leadershiplearning.org/system/files/Using+emergence+to+take+social+innovations+to+scale.pdf>



## How to Create a Sustainable Future

By **John Doe**, *Author of "The Sustainable Future"*

Published by **Green Press Publishing** | ISBN: 978-1-2345-6789-0 | \$29.99

Find out how you can make a difference in the world and help create a sustainable future for all.

Learn more about the book and download a free sample chapter at [www.greenerpress.com](http://www.greenerpress.com).

Follow the author on Twitter at [@greenerpress](https://twitter.com/greenerpress) and like the book on Facebook at [www.facebook.com/greenerpress](https://facebook.com/greenerpress).

Get your copy today and start making a difference in the world!

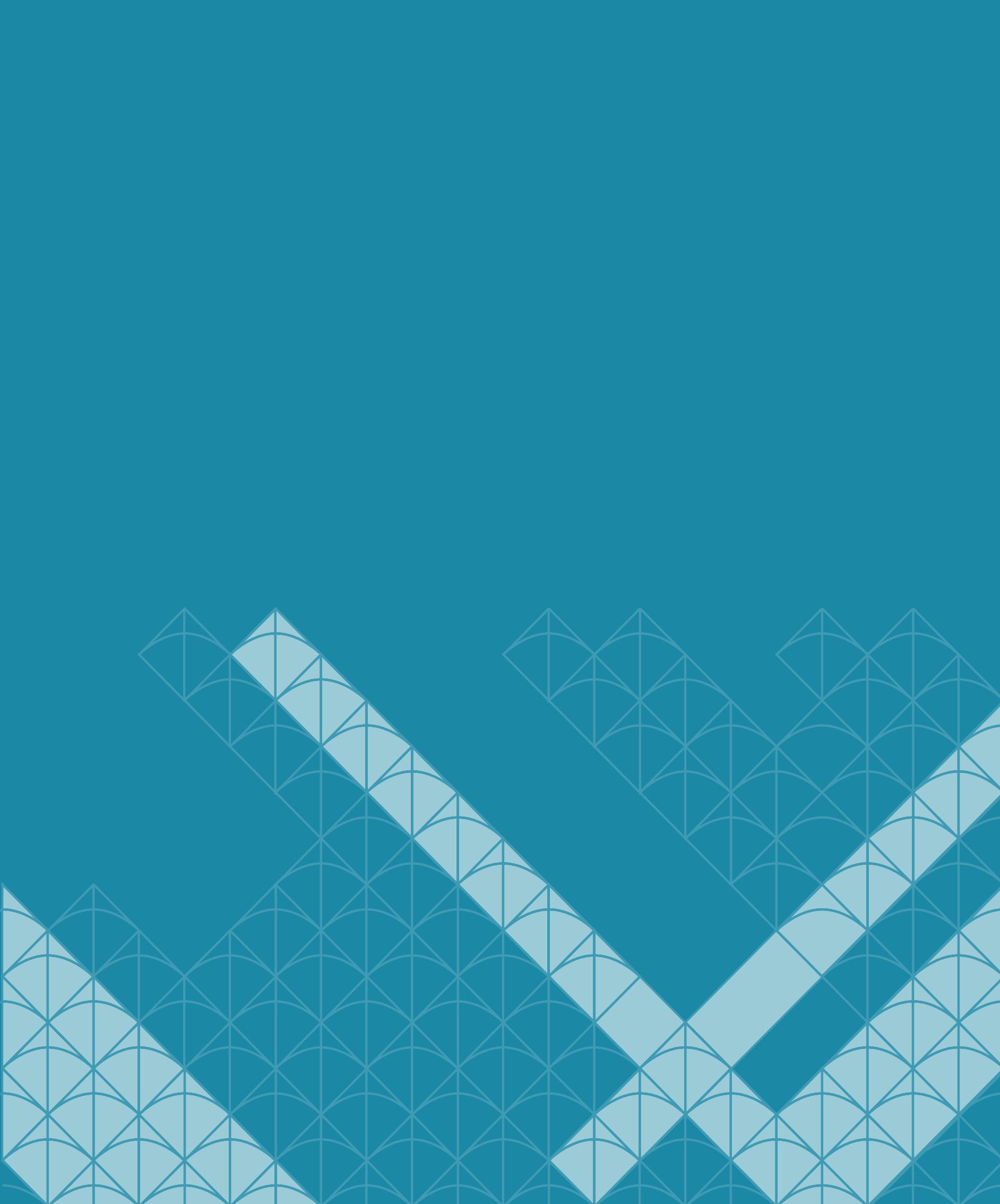
John Doe is a leading authority on sustainable living and has written numerous books on the topic.

He is also a frequent speaker at environmental conferences and events around the world.

If you have any questions or comments, please feel free to contact him directly.

Thank you for your interest in creating a sustainable future for all.

John Doe | Author of "The Sustainable Future"



# URBICIDIO O LA PRODUCCIÓN DEL OLVIDO

***URBICIDE OR THE PRODUCTION OF OVERSIGHT***

**Por Fernando Carrión M** Presidente de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos (OLACCHI) y académico de la Facultad Latinoamérica de Ciencias Sociales (FLACSO) en Quito, Ecuador.

*President of Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos" (OLACCHI) and academic from the "Facultad Latinoamérica de Ciencias Sociales (FLACSO) in Quito, Ecuador.*

**Translated by Christopher Clarke**

## Introducción

Nunca como ahora *había estado tan presente el tema del patrimonio* en la agenda de los medios de comunicación, en el espacio de los especialistas y en el escenario de la ciudadanía patrimonial. Sin duda que esta visibilidad y posicionamiento no es casual: *jamás se había destruido tanto patrimonio como ahora!*

El proceso de destrucción selectivo y masivo del patrimonio se ha desarrollado sin el impedimento de los sujetos patrimoniales institucionales —nacionales e internacionales— encargados de velar su salvaguarda, tanto que estos no han reaccionado frente, por ejemplo, al derrocamiento de la Biblioteca de Alejandría, al bombardeo de Bagdad, a la invasión turística en Venecia, a la construcción de las grandes torres habitacionales en Santiago Centro o al vaciamiento de la sociedad en el Centro Histórico de Quito<sup>1</sup>. Es más, en muchos casos, sus propias acciones han sido las que han deteriorado el acervo acumulado.

Esta debilidad institucional pone en cuestión su condición estructural y también los paradigmas tradicionales con los que han abordado la temática<sup>2</sup>. En otras palabras la destrucción patrimonial, la debilidad institucional y la obsolescencia conceptual —en el marco de la globalización— configuran una *coyuntura patrimonial* signada por la producción de olvido, que bien podría caracterizarse como una *crisis global del patrimonio*; muy similar a la que se produjo luego de la Segunda Guerra Mundial<sup>3</sup>, con la

## Introduction

Never before has the *subject of heritage been more present* in the agenda of the media, on the minds of specialists, or on the stage of *citizen heritage*. Without a doubt, this positioning and visibility is not by chance: *never before has so much heritage been destroyed as today*.

The process of selective and massive destruction of heritage has grown without the opposition of those institutions —national and international— that are in charge of safeguarding said heritage. These institutions have not reacted, for example, even with the destruction of the Library of Alexandria, the bombing of Baghdad, the tourist invasion of Venice, the construction of enormous residential buildings in downtown Santiago, or the emptying of people from the Historical Center of Quito<sup>1</sup>. Furthermore, in many cases their very own actions have been those that have deteriorated the accumulated heritage.

This institutional weakness puts in doubt the structural condition as well as traditional paradigms that have addressed this topic<sup>2</sup>. In other words, the destruction of heritage together with institutional weakness and conceptual obsolescence —within the framework of globalization— has created

1 En 1990 la población del Centro Histórico fue 81.384 habitantes, 20 años después se redujo a 40.913 (Del Pino, 2013).

2 Los paradigmas hegemónicos han sido funcionales a estos procesos, por ejemplo, gracias a las políticas de turismo, de gentrificación y de conservación, entre otras.

3 Situación muy parecida se vivió con la Segunda Guerra Mundial en Europa, que dio lugar justamente a un impulso muy fuerte de las tesis de la restauración y la reconstrucción monumental.

1 In 1990 the population of the historical center was 81.384 inhabitants, 20 years later it is down to 40.913 (Del Pino, 2013).

2 The hegemonic paradigms have been functional in these processes, for example, thanks to politics of tourism, of gentrification and conservation, among others.

**"La crisis patrimonial es una oportunidad que se empiezan a sentir como un punto de partida de una nueva realidad: nace de la queja social en crecimiento, de la reivindicación ciudadana que presiona y, sobre todo, del aparecimiento de ciertos atisbos de proyectos colectivos alternativos."**

diferencia de que ella estuvo localizada en Europa y la actual se despliega de manera generalizada en el *territorio* y de forma *ubicua*<sup>4</sup>; lo cual es posible porque se ha producido la globalización del patrimonio, gracias a la revolución científico-tecnológica en el campo de las comunicaciones, a las declaratorias de patrimonio de la humanidad<sup>5</sup>, al peso de la cooperación internacional y al turismo homogeneizador que rompe fronteras.

Es que ahora el patrimonio se revela como una construcción social y, por lo tanto, como un fenómeno histórico que muta constantemente; por eso existen coyunturas particulares de transformación de sus modos de (re)producción. Este es el caso de toda crisis, porque se convierte en un par de aguas, que divide e integra momentos distintos.

La crisis patrimonial es una oportunidad que se empiezan a sentir como un punto de partida de una nueva realidad: nace de la queja social en crecimiento, de la reivindicación ciudadana que presiona y, sobre todo, del aparecimiento de ciertos atisbos de proyectos colectivos alternativos. En esa perspectiva y en esta coyuntura se vive la confrontación de dos modelos de gestión que buscan la salida a la crisis: el uno bajo la égida del mercado (acumulación) y el otro desde el peso de lo público (democratización); pero no es solo en el ejercicio de gobierno, sino también en la concepción del patrimonio, lo cual le pone al concepto, por primera vez, en una doble condición creativa: superar el *fetichismo patrimonial* y aceptar la condición *polisémica* que tiene.

Con este trabajo se quiere aportar al conocimiento de esta coyuntura patrimonial mediante un giro metodológico: a la visión monopólica del patrimonio como bien depositario de la memoria (monumento<sup>6</sup>), se busca oponer el sentido de la producción del olvido; de tal manera de reconstruir el equilibrio en la ecuación patrimonial entre: la acumulación del pasado (acervo) y la destrucción del presente (despilfarro), pero desde sus procesos sociales constitutivos.

4 Tres grandes coyunturas patrimoniales ha vivido la humanidad: la primera con la primera modernidad, la segunda con la guerra mundial y ahora con la globalización.

5 Al momento son 187 ciudades consideradas patrimonio de la humanidad, las que deciden conformar la Organización de Ciudades Patrimonio de la Humanidad (OCPM), para intercambiar experiencias, difundir conocimientos, generar asistencia técnica, entre otras (<http://www.ovpm.org/main.asp>). Además se debe señalar que actualmente (año 2013) están catalogados 981 sitios: 759 culturales, 193 naturales y 29 mixtos, en 160 países del mundo entero.

6 Por monumento se entiende según el DRAE: "Obra pública y patente, como una estatua, una inscripción o un sepulcro, puesta en memoria de una acción heroica u otra cosa singular. Construcción que posee valor artístico, arqueológico, histórico, etc." (resaltado nuestro).

awareness of the production of oversight, which could very well be characterized as a global heritage crisis; very similar to what happened following the Second World War<sup>3</sup>, with the difference being that this was in Europe, while the current crisis is ubiquitously<sup>4</sup> spread out over the territory. This is only possible due to the globalization of heritage, and thanks to the scientific-technological revolution in the field of communications, in the declarations of human heritage<sup>5</sup>, and the weight of international cooperation and homogenization of tourism that breaks down frontiers.

Patrimony now reveals itself as a social construction, and therefore, as an historical phenomena that is in a state of constant change; this is why there are certain moments that move away from tradition forms of (re)production. This is the case of this crisis, since it is more similar to water, in that it divides and converges at different points in time.

The heritage crisis is an opportunity that is beginning to feel like a starting point for a new reality: it is born from rising social discomfort, from citizen revindication that pressures, and above all, brings to light certain traces of alternative collective projects. Within this perspective and in these circumstances we witness the argument of two management models, which are searching for a way out of this crisis: one underneath the aegis of the market (accumulation) and the other from the weight of the public (democratization). However, this is not only in the hands of the government, but also in the conception of heritage, which places the concept for the first time as a double creative condition: by surpassing *heritage fetishism* and accepting the *polysemic* condition it has.

The aim of this paper is to help towards the understanding of the current heritage situation through a methodological change: from a monopolistic vision of patrimony as a depository of memory (monument<sup>6</sup>), there is an attempt to stop the production of oversight in such a way that it rebuilds the equilibrium present in the heritage equation between the accumulation of the past (heritage) and the destruction of the present (squandering), but from its constitutive social processes.

3 Situation very similar to that lived during the Second World War in Europe that created a strong impulse for studies on restauration and reconstruction of monuments.

4 Three great patrimonial moments have been experienced during humanity: the first with modernity, the second with the world war, and now with globalization.

5 Currently there are 187 cities that are considered world heritage sites, which decided to form the Organization of World Heritage Sites, as to exchange experiences, spread knowledge, and generate technical assistance, among others (<http://www.ovpm.org/main.asp>). Also, one must point out that currently (year 2013) 981 sites are catalogued: 759 cultural sites, 193 natural sites and 29 mixed sites, in 160 countries throughout the world.

6 A monument is understood as, according to DRAE: "Public Work and patent, like a sculpture, an inscription or a sept, placed in memory by an heroic action or something similar. Construction that possess artistic, archeological, historical value, etc." (emphasis added).

Si tradicionalmente se han resaltado los *atributos* del bien patrimonial —vinculados generalmente a lo monumental— hoy lo que está en discusión son las relaciones sociales que explican la pérdida del acervo continuamente acumulado a lo largo de la historia<sup>7</sup>. En otras palabras, concebir al patrimonio menos a partir de los atributos y más desde relaciones sociales que lo constituyen. Pero también se trata de llamar la atención desde el ángulo inverso a la cantidad de memoria acumulada; esto es, desde las lógicas y formas de producción del olvido, de tal manera de entender los procesos de generación patrimonial por sus orígenes (económicos, culturales, políticos), y menos a partir del objeto de la destrucción (monumento); para construir nuevas maneras de producir sustentabilidad en la acumulación histórica del patrimonio (valor de historia).

Este giro metodológico permitirá *curar con el ejemplo*, pero al revés: mirar desde lo que se pierde, a través de un balance entre lo que se recupera y se destruye, en aras de supuestos “valores superiores” provenientes de la política, de la guerra o de la economía, que terminan por subsumir a las propias instituciones destinadas a mitigar el olvido.

El concepto *urbicidio* es central en la comprensión de este proceso, porque ayuda a entender lo que se pierde y, a partir de ello, lo que se debe mantener y también construir.

**“Si tradicionalmente se han resaltado los atributos del bien patrimonial —vinculados generalmente a lo monumental— hoy lo que está en discusión son las relaciones sociales que explican la pérdida del acervo continuamente acumulado a lo largo de la historia. En otras palabras, concebir al patrimonio menos a partir de los atributos y más desde relaciones sociales que lo constituyen.”**

## LO PATRIMONIAL: polisemía y fetichismo

Según el diccionario de la Academia de la Lengua, la palabra *patrimonio* viene del latín y se compone, por un lado, de *patri* que significa padre, y por otro, *onum* que quiere decir recibido; es decir: *es recibido por línea paterna*. De allí que sea una definición altamente dinámica que entraña un proceso histórico que tiene actores explícitos: los que reciben (es recibido por) y el que transmite (por línea paterna); es decir, actores que interactúan a la manera de *sujetos patrimoniales* en relación a la disputa de la heredad (Carrión, 2010).

<sup>7</sup> Acervo: conjunto de bienes morales o culturales acumulados por tradición o coherencia.

Traditionally speaking, the heritage *attributes* that stand out —generally linked to the monument— and what are being discussed today are the social relations that help explain the loss of heritage, which has continuously accumulated throughout history<sup>7</sup>. In other words, to consider heritage less from the perspective of attributes and more from the social relations that constitute them. This focuses on the opposite angle to that of accumulated memory; that is, from logic and forms of production of oversight, to understand the processes of generation of heritage from its origins (economic, cultural, political), and less from the object of destruction (monument); to build new ways of producing sustainability in the historical accumulation of heritage (historical value).

This methodological change will allow one to *heal by example*, but in reverse: to see from where one can witness what is lost, through a balance between what is recovered and what is destroyed, in levels of supposed “superior values” originating from politics, from war, or from the economy, that end up subsuming the very own institutions destined to mitigate such oversight.

The concept of *urbicide* is central to the understanding of this process, because it helps one understand what is being lost, and from this, what must be kept as well as what must be built.

## PATRIMONY: Polysemy and Fetishism

According to the dictionary, the word heritage comes from Latin and is composed of both *patri*, which means father, and *onum*, which means received; that is to say, *it is received through the fathers' lineage*. This gives it an extremely dynamic definition that involves an historical process with explicit characters: those that receive (is received by) and those that transmit (through the paternal line); that is to say, actors that interact as *patrimonial subjects* in relation to the dispute over inheritance (Carrión, 2010).

This notion of patrimony does not define goods or things —be them material, immaterial, or spiritual— but is instead a relationship that delimits an area of particular social conflict: legacy or inheritance, and it does so according to the correlation of strength from heritage subjects in specific places and moments in time; which is, ultimately, what defines the conditions of power of each, because without appropriation —as the basis of power— there is no patrimony.

It is in the context of mechanisms of transmission of patrimony —proper of the process of conflict— that achieves the historical sustainability of the process, a situation that is very similar to what happens within the nucleus of a family and between the father and his sons. In other words, patrimony generates power that is born from property and

<sup>7</sup> Heritage: group of morals gathered through tradition or coherence.

Esta noción de patrimonio no define bienes o cosas (cosifica) —sean materiales, inmateriales o espirituales— sino una relación que delimita un ámbito particular del conflicto social: el legado o la herencia, y lo hace según la correlación de fuerzas de los sujetos patrimoniales en un momento y en lugar particulares; que es, finalmente, la que define la condición de poder de cada uno de ellos, porque sin apropiación —como base del poder— no hay patrimonio.

Es en el contexto de los mecanismos de transmisión del patrimonio —propios del procesamiento del conflicto— que se logra la sustentabilidad histórica del proceso, situación muy similar a lo que ocurre al interior del núcleo familiar entre el padre y sus hijos. O sea que el patrimonio genera un poder que nace de la propiedad y del peso que los sujetos patrimoniales tienen en su interacción: alguien debe apropiarse para que exista el patrimonio y, sin duda, la propiedad es una relación social históricamente constituida.

De esta manera, lo patrimonial es el resultado del proceso histórico de acumulación continua de tiempo y, a su vez, es un mecanismo productor de historia; todo ello gracias a la transformación constante de la masa patrimonial (acervo) mediante la transmisión del patrimonio entre los sujetos, bajo una doble situación: democratización del patrimonio (propiedad y poder) e incremento del valor de historia (añade tiempo al pasado); que en nada tienen que ver con las políticas de conservación. Esta historicidad de la relación social —que define la heredad productiva— niega el fetichismo patrimonial así como las prácticas de contención de la historia en su único momento: el origen.

En última instancia el patrimonio entraña, por un lado, una propiedad que le otorga al sujeto patrimonial un poder. Y, por otro, una transferencia o heredad que —por más familiar y privada que sea— debe ser ventilada por el sector público, en tanto son las cortes de justicia (marco institucional público) y la normativa del código civil (pacto social) los que determinan el protocolo que debe seguirse. Lo patrimonial en el ámbito de la sociedad no es muy distinto: el conflicto debe ser procesado con normas jurídicas, instituciones y, también, con políticas públicas porque, caso contrario, será el mercado que lo haga desde su propia lógica; mucho más si —como ahora ocurre— existen procesos de desregulación que tienen como fundamento atraer capitales (condiciones generales) que transforma el patrimonio en capital físico.

El patrimonio solo puede ser concebido históricamente porque existe una lógica de poder sustentada en las relaciones de los sujetos patrimoniales que lo (re)producen, transfieren y consumen. Si esto es así, se pueden encontrar tres grandes coyunturas patrimoniales a lo largo de la historia: la primera, vinculada a la modernidad, cuando el Estado se apropia del patrimonio (patrimonio institucional), para concebirlo como un “aparato ideológico” que construye y legitima la historia oficial, gracias al disfrute que genera su espectacularización y a la masificación de su consumo contemplativo<sup>8</sup>, venido de la hiperurbanización de la población.

En este momento —característico como coyuntura patrimonial— se produce el hecho fundacional del nacimiento del *patrimonio histórico* —porque el patrimonio no ha existido siempre— a partir de dos vías constitutivas: por un lado, de los monumentos construidos con una función social relevante, como puede ser la misa (valor de uso), pero que requieren su perdurabilidad en el tiempo, como testimonio de una época sea por la importancia de la función que desempeñaba

<sup>8</sup> Posteriormente adquirirá un peso singular el *valor de cambio*, justamente cuando el modelo capitalista se consolida y cuando el turismo y el sector inmobiliario le dan una nueva connotación al patrimonio: capital físico que puede generar altas utilidades a quien lo posea o explote económicamente.

from the weight that patrimonial subjects have in their interactions: someone must take over so that heritage may exist and, without a doubt, property is a historically constituted social relation.

In this way, patrimony is the result of a historical process of continuous accumulation of time and, at the same time, a mechanism that produces history; all this thanks to the constant transformation of patrimonial mass (heritage) through the transmission of patrimony among its subjects, under a double situation: democratization of patrimony (property and power) and the increase of the value of history (adds time to the past); that has nothing to do with politics of conservation. The history of this social relation —which defines productive inheritance— denies heritage fetishism as well as containment practices of history in its unique moment: origin.

In this last instance, heritage envelops, on the one side, a property that gives the heritage subject power. And on the other side, a transference or inheritance that —regardless of how familiar or private it is— must be distributed by the public sector, be it through: the courts of justice (public institutional framework) or the civil code of conduct (social contract) that determines the protocol to follow. Heritage within society is not very different: conflict must be processed with legal, institutional, and public policy laws, because otherwise, it is the market that will create its own logic. More so —as is occurring now— there are deregulation processes that aim to attract capital, transforming heritage into physical capital.

Heritage can only be conceived historically since there is a logic of power that is sustained in the relations between heritage subjects that (re)produce, transfer, and consume. If this is indeed so, then three great heritage moments throughout history can be found: the first, linked to modernity, where the state appropriates patrimony (institutional heritage), to conceive it as an “ideological apparatus” that constructs and legitimizes official history, thanks to the pleasures generated by its spectacularization and the massification of its contemplative consumption<sup>8</sup>, coming from the hyper urbanization of the population.

In this instance —characteristic of the current heritage situation— the foundational fact of the birth of *historical heritage* —because heritage has not always existed— starts on two consecutive paths: on one hand, monuments constructed as relevant social construction, such as churches (value of use) but that require durability over time, as a testimony of a period due to the importance of its historical use or function or because of the wealth found in its material production. In this case, what exists is the increase in its functional quality

<sup>8</sup> Subsequently, it will acquire a singular weight, that of an exchange value, exactly when the capitalist model is consolidated and when tourism and the real estate sector give new meaning to the notion of patrimony: physical capital can generate great uses for those that use and exploit it economically.

o por la riqueza de su producción material. En este caso lo que se tiene es el incremento a su calidad funcional (valor de uso) la necesidad del sentido de memoria (valor de historia). Y por otro, por la necesidad que existe por hacer público un hecho histórico del ayer<sup>9</sup>, a través de la construcción explícita de un nuevo bien patrimonial (monumento) que desde el principio nazca con valor de historia, como si fuera su valor de uso. En este momento se diferencia patrimonio como valor de uso, del patrimonio histórico como valor de historia.

La siguiente coyuntura está relacionada con el período de ambas guerras mundiales, cuando se producen destrucciones significativas del patrimonio histórico europeo, localizado en las ciudades más emblemáticas. A partir de este momento Europa se convierte en el espacio principal de irradiación del pensamiento —sobre todo— de las políticas del patrimonio que se universalizaron acríticamente<sup>10</sup>. Para formalizar estas propuestas se utilizaran las denominadas Cartas —que adoptaran el nombre de la ciudad donde se las redacta<sup>11</sup>— y las Convenciones, las dos bajo el principio de la conservación monumental en sus distintos grados, que fueron incapaces de comprender la riqueza de los fenómenos particulares y, mucho menos, de detener los procesos destructivos.

La condición histórica del patrimonio supera aquel paradigma<sup>12</sup> dominante de lo patrimonial sustentado en la devoción por ciertos bienes —como objetos esenciales, sean tangibles o intangibles, materiales o inmateriales— que devino en el *fetichismo patrimonial*<sup>3</sup>, en tanto deja por fuera las relaciones sociales que las (re) producen o las esconden tras los atributos del bien. Esta visión histórica<sup>14</sup> se concreta en la *producción social del patrimonio*, ocurrida en momentos, en lugares y en sociedades particulares.

Los centros históricos, por ejemplo, fueron concebidos como un bien físico que tenía ciertos atributos (conjunto monumental) y no relaciones. Por eso cuando a los centros históricos se los analiza históricamente, como producción social, la cualidad *central* —que es una definición relativa— se hace líquida; y la condición histórica se reduce a encontrar el momento de su génesis para aplicar las políticas de conservación. De esta manera se lo vacía de historia y se llena de fetichismo, por eso, la conservación produce la negación de la condición histórica del centro histórico; tanto que al *poner en valor* el bien patrimonial producido durante la conquista española, realza la dominación colonial a través de los atributos que se le asignan al monumento —o al conjunto monumental— y congela la historia en el momento de su origen, lo cual niega el proceso continuo de acumulación del tiempo en el pasado que permite múltiples y simultáneas lecturas provenientes de tiempos distintos bajo la forma de un palimpsesto (valor de historia).

9 Tanto el uno como el otro producen "historia oficial".

10 La Segunda Guerra Mundial destruyó de un día para otro el patrimonio de las ciudades, mientras en América Latina la erosión vino de las condiciones socioeconómicas y de las características de la urbanización.

11 La Carta de Atenas (1931) fue redactada solo por especialistas europeos, en la de Venecia (1964) participaron tres "extraños" provenientes de Perú, México y Túnez y luego en 1972 se realizó la primera Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural con la participación de cerca de 80 países del mundo.

12 Según Tomas Kuhn "(...), el paradigma hace referencia al "conjunto de prácticas que definen una disciplina científica durante un período específico".

13 En mucho se acerca a la propuesta de Marx (2000) respecto del sentido y contenido del "fetichismo de la mercancía".

14 Aquí se inscribe esa definición del "patrimonio monumental colonial" como determinación de existencia de un centro fundacional de valor en América Latina que, incluso, termina por definirlo como un centro homogéneo y colonial (casco colonial, estilo colonial) que se proyecta. Lo colonial no fue homogéneo, sino de la imposición de la cultura y la economía de los conquistadores a los conquistados. Si bien fue una fase histórica que no se puede olvidar, ello no puede conducir a sublimar.

(value of use) and the need for a sense of memory (historical value). On the other hand, there is the need to make public the historical facts of yesterday<sup>9</sup>, through the explicit construction of a new patrimonial good (monument) that from the beginning is born with a historical value, as if it were its value of use. Currently, there is a difference between patrimony as a value of use, and historical patrimony as a historical value.

The following situation is related to the period of the first and second world war, when there were significant destruction of European historical patrimony, localized in the most emblematic countries of the continent. From this moment forward, Europe became the main space for the eradication of thought —above all— of politics of patrimony that were critically universalized<sup>10</sup>. To formalize these proposals, Letters were used —that adopted the name of the city where they were written<sup>11</sup>— and the Conventions, both under the principal of the conservation of monuments on its various degrees, that were incapable of understanding the wealth of particular phenomena, nor of stopping the destructive processes.

The historical condition of heritage surpasses that paradigm<sup>12</sup>, which dominated heritage that was sustained in the devotion of certain goods —as essential objects, be them tangible or intangible, material or immaterial— that turned into *heritage fetishism*<sup>3</sup>, insofar that it leaves social relations out, that: (re) produce or hide behind good attributes. This historical vision<sup>14</sup> settles on the *social production of heritage*, occurring at specific moments in time, and in specific places and societies.

Historical centers for example, were conceived as physical goods that had certain attributes (conjunction of monuments) rather than relations. This is why when such centers are historically analyzed, as social production, the *centers qua*

9 Both produce "official history".

10 The Second World War from one day to the next destroyed all the cities heritage sites, while in Latin America the erosion of these sites was caused by the socio-economic conditions and the urbanization characteristics found in the region.

11 Letters from Athens (1931) were written by European specialists. In Venice (1964) three "strangers" from Peru, Mexico, and Tunisia participated. Then, in 1972 the first convention on the protection of world heritage sites took place, for both cultural and natural sites, with the participation of close to 80 countries throughout the world.

12 According to Tomas Kuhn (...), the paradigm makes reference to the "conjunction of practices that define a scientific discipline during specific periods of time".

13 It is very close to the proposal of Marx (2000) in regards to its sense and content on "merchandise fetishism".

14 Here is where the definition of "colonial monument patrimony" is recorded, as the determination of existence of a foundational center of value for Latin America, and that also ends up defining and projecting it as homogenous and colonial definition (colonial helm, colonial style). The colonial period was not homogenous, but rather an imposition of culture and economy from the conquerors to those conquered. Although it was an historical phase that cannot be forgotten and must not become acceptable.

**"Los centros históricos, por ejemplo, fueron concebidos como un bien físico que tenía ciertos atributos (conjunto monumental) y no relaciones. Por eso cuando a los centros históricos se los analiza históricamente, como producción social, la calidad central —que es una definición relativa— se hace líquida; y la condición histórica se reduce a encontrar el momento de su génesis para aplicar las políticas de conservación."**

De esta manera la condición histórica se licúa cuando lo monumental se convierte en el elemento determinador de la existencia del patrimonio y no al revés: lo patrimonial es una herencia o transmisión creativa que produce un incremento del valor de historia del bien. Por eso no aceptan que, por ejemplo, la demarcación de un centro histórico nazca de la política urbana y de la correlación de fuerzas de los sujetos patrimoniales y sí creen que la delimitación viene de un demiurgo creador que cae del cielo, encarnado por una deidad o por un técnico.

Como reacción a este fetichismo patrimonial han aparecido dos visiones. La una, entendida como *capital físico* que debe reproducirse y acumularse, de tal manera de obtener ganancias económicas significativas (valor de cambio); en esa perspectiva el turismo es gravitante, aunque también lo es lo comercial y el sector inmobiliario (Rojas, 2004). Y la otra, que empieza a dar sus primeros pasos desde el concepto de patrimonio como capital social, en tanto permitiría fortalecer las instituciones y mejorar la cohesión social.

El patrimonio histórico es además, en la actualidad, una definición polisémica<sup>15</sup> porque tiene múltiples y plurales formas de concebirlo, tanto que rompe con la definición hegemónica inscrita en la lógica del pensamiento único, que no acepta disidencias. A continuación podemos ver varias entradas que nos muestran esta realidad:

- El *itinerario histórico* —propio del transcurrir de los tiempos— que da lugar a una secuencia que, según Choay (2007), transita de la connotación familiar (patrimonio familiar), a la economía (patrimonio económico), al campo jurídico<sup>16</sup> y

<sup>15</sup> Como también lo son los conceptos de democracia, desarrollo y descentralización, entre otros.

<sup>16</sup> Este reconocimiento de lo jurídico tiene dos implicaciones muy importantes: primero, se ubica en el *campo del derecho* y, segundo, lo convierte en un *proceso público* que está normado —a través de un

lity —which is a fairly relative definition— becomes fluid; and the *historical* condition is reduced to finding the moment of its genesis to apply politics of conservation. This way it is emptied of history and filled with fetishism: this is why conservation produces negation of the historical condition of the center; so much so that when *giving value*, heritage goods produced during the Spanish Conquest highlight colonial domination through the attributes given to the monument—or to the conjunction of monuments—and freezes history in the moment of its origin, which denies the continuous process of accumulation of time, which in turn permits multiple and simultaneous lectures from different times under the framework of a palimpsest (historical value).

This way the historical condition is liquefied when the monument becomes the determining element of the existence of heritage, rather than the other way around: heritage is an inheritance or creative transmission that gives a certain good an increase in historical value. This is why they do not accept that for example, the demarcation of an historical center is born from urban politics and from the correlation of strengths of patrimonial subjects and if they believe that the delimitation comes from a creative demiurge that falls from heaven, incarnated by a deity or an expert.

In reaction to this heritage fetishism, there have appeared two visions. The first, understood as *physical capital*, where it must reproduce and accumulate to obtain significant economic profit (value of exchange). In this regards, tourism is gravitation, although the commercial and the real estate sector (Rojas, 2004) are as well. And the second takes its first steps away from the concept of heritage as social capital, while allowing institutions to strengthen and improve social cohesion.

Historical heritage can also be considered a polysemic definition<sup>15</sup>, since it has multiple and plural ways of being conceived, so much so that it breaks away from hegemonic definitions inscribed in the logic of unique thought, which does not accept dissent. Below we can see various ways that show said reality:

- The *historical itinerary* —proper of the passing of time— gives way to a sequence that, according to Choay (2009), moves from the connotation of family (family heritage) to economy (economic heritage), to the field of law<sup>16</sup> and then continuing into the political field (heritagism<sup>17</sup>), all with the singular weight of a sense of property. Heritage is what is owned within different forms, which the right ended through its formalization.

<sup>15</sup> As well as the concepts of democracy, development, and decentralization, among others.

<sup>16</sup> This recognition of the legal parameters has two important implications: first, it is located in the *right*, and second, it converts it into a *public process* that is regulated —through a social pact: that is, a law—, which are forms of processing the conflict of inheritance.

<sup>17</sup> It refers to patrimonial subjects (patriarchal) that consider public goods as their own; that is to say, they appropriate the public.

luego sigue por al ámbito político (patrimonialismo<sup>17</sup>), todas ellas con un peso singular del sentido propiedad. Patrimonio es, entonces, lo que se posee bajo diferentes formas que el derecho termina por formalizarlas.

- ❖ La fragmentación en *tipos patrimoniales* se expresa bajo tres situaciones: la primera vinculada a su carácter dicotómico, material o inmaterial, así como tangible o intangible; la segunda relacionada con el ámbito sectorial del patrimonio: industrial, cultural, militar, arquitectónico, musical; y la tercera referida a lo que Bourdieu (1999) denominó el “efecto lugar”, que plantea un universo patrimonial según el espacio donde se construya. Como históricamente el concepto nace en Europa —en la modernidad— es este el punto de partida desde donde se irradia al mundo; cosa que ahora no es posible por la emergencia de nuevas realidades a nivel planetario<sup>18</sup>; este es el típico caso del sentido de la glocalización —definida por Robertson (1992)— del patrimonio, que lo plurifica. La riqueza del universo patrimonial radica en su acumulación (noción de antigüedad) y en su diversidad.
- ❖ Las *posiciones teórico-metodológicas* definen las características del objeto de pensamiento: la visión tradicional pone énfasis en el denominado bien patrimonial, sea material o inmaterial, que es probablemente la más extendida. Esta visión está en franco cuestionamiento a partir de tres posiciones que se empiezan a trabajar: la una, que surge de la definición del capital físico que debe reproducirse con altas tasas de ganancia (Rojas, 2004) y la otra desde lo que significa el capital social que fortalece las instituciones y la cohesión social. Adicionalmente se encuentra la que se concibe como un escenario de conflicto entre sujetos patrimoniales alrededor de la transmisión sustentable de la herencia.

Así como lo polisémico es un avance, también lo es la superación del fetichismo patrimonial, uno y otro inscritos bajo una condición histórica. Pero también es el hecho de que el proceso de urbanización de la sociedad ha determinado que la ciudad sea el espacio con más alta densidad de patrimonio, tanto que todo lo que contiene una urbe es patrimonial, porque la totalidad de la ciudad y sus partes, tienen un valor de uso. Sin embargo, solo algunas partes adquieren la condición de patrimonio histórico, gracias a la acumulación continua del valor de historia. Por eso el urbicidio puede actuar sobre el patrimonio, el patrimonio histórico o sobre los dos; dependiendo las estrategias diseñadas.

## URBICIDIO: producción social de olvido

El concepto *urbicidio* nace en la década de los años sesenta de la mano de Michael Moorcock en el ámbito de la literatura (1963). Deberán pasar unos años más para que se lo empiece a utilizar en el campo de los estudios de la ciudad, a través de dos entradas metodológicas distintas: la primera, relacionada con los efectos devastadores que producen las guerras en las ciudades y la segunda, vinculada explícitamente a los impactos que genera la refuncionalización de las ciudades, sobre todo en aquellos lugares donde habitan los sectores populares, como ocurrió en Nueva York (Bronx) o en Chicago. Después de estos dos intentos —el uno en que la ciudad actúa como escenario y el otro como parte constitutiva de la

---

pacto social: eso es una ley—, que son formas de procesar el conflicto de la heredad.

17 Se refiere a los sujetos patrimoniales (patriarcales) que consideran como propios los bienes públicos; es decir, se apropián de lo público.

18 “Mi labor en el continente americano durante más de veinte años, en contraste con el trabajo en mi país y resto de Europa, me ha hecho observar que para resolver el problema de la conservación del patrimonio cultural americano es necesario un planteamiento diferente al europeo, en muchos aspectos. (...) Aunque la filosofía de los criterios restauradores tenga una unidad original en todo el mundo, no se pueden olvidar las características diferenciales entre el patrimonio cultural europeo y el americano” (González de Valcárcel, 1997).

❖ The fragmentation of *heritage types* is expressed in three different ways: one, linked to its dichotomic character, material or immaterial, as well as tangible or intangible; second, related to the sectorial field of patrimony: industrial, cultural, military, architectural, or musical; third, refers to what Bourdieu (1999) denominated as the “effect of the place”, which suggests a heritage universe according to the space where it is constructed. Since historically the concept arose in Europe—in modern times—this is the starting point from where it spread to the rest of the world; something that now is not possible due to the emergence of new realities on a global level<sup>18</sup>; this is the case of glocalization—defined by Robertson (1992)—of heritage, which pluralizes it. The richness of heritage resides in its accumulation (notion of antiquity) and its diversity.

❖ The *theoretical-methodological positions* define the characteristics of the object of thought: the traditional vision puts emphasis on denominated heritage goods, be they material or immaterial, which are the most widespread. This vision is in question due to the three positions that are currently being developed: one that arises from the definition of physical capital, which must reproduce and maintain high earnings (Rojas, 2004) and the other from what is meant by social capital, which strengthens institutions and social cohesion. Additionally, there is also what is conceived as the stage of conflict between heritage subjects and the sustainable transmission of inheritance.

As polysemy grows, so too does the surpassing of heritage fetishism, one or the other registered under a historical condition. But also, it is a fact that the process of urbanization of society has determined that the entire concept of a city, as the space with the greatest density of heritage, and everything within can be considered heritage, since the entire city and all its parts have a use value. However, only some parts reach the status of historical heritage, due to the continuous accumulation of historical value. This is why urbicide can act over heritage, over historical heritage, or over both; depending on the intended strategy.

## URBICIDE: The Social Production of Oversight

The term *urbicide* was coined for the first time during the sixties by science fiction author Michael Moorcock (1963). A few more years passed before the term was used in urban studies and subsequently appeared in two different methodologies: the first, related to the devastating effects of war on cities,

---

18 “My work in the American Continent for that of over 20 years, in contrast to the work conducted in my country and the rest of Europe, has made me realize that to solve a problem of conservation of american cultural heritage, it is necessary to address the issue differently to the addressed in Europe. (...) Although the philosophy of the criteria of restaurers is constant worldwide, one cannot forget the differences between european and american cultural heritage”. (González de Valcárcel, 1997).

**"Se puede afirmar que se trata de un concepto (urbicidio) en construcción que tiene que ver con al asesinato litúrgico de las urbes cuando se producen agresiones y acciones con premeditación, orden y forma explícita. Es decir, se trata del asesinato o de la violencia en contra de la ciudad por razones urbanas."**

ciudad— el concepto prácticamente desapareció por la supuesta falta de comprensión de la realidad urbana.

Sin embargo, esta noción debe trabajarse porque tiene una riqueza muy grande para explicar algunos de los fenómenos propios del urbanismo neoliberal que vienen las ciudades de América Latina, y mucho más si se lo vincula al concepto de patrimonio, que en este contexto histórico se transforma en capital físico. De allí que alrededor de la relación entre urbicidio y patrimonio sea factible encontrar la riqueza de su formulación.

El *urbicidio* es un neologismo que encarna una palabra compuesta por: *urbs* que es sinónimo de ciudad y *cidio* de muerte: esto es, la muerte de la ciudad<sup>19</sup>. Pero así como el homicidio expresa el fallecimiento de una persona, el femicidio de una mujer por razones de género o el suicidio de un ser humano de forma autoinfligida, el *urbicidio* no es la muerte de todas las urbes, ni tampoco el fin de la ciudades como realidad compleja; sino, más bien, del asesinato de una ciudad en particular o de ciertos componentes esenciales de ella, por procesos claramente definidos.

Se puede afirmar que se trata de un concepto en construcción que tiene que ver con al *asesinato litúrgico de las urbes cuando se producen agresiones y acciones con premeditación, orden y forma explícita*. Es decir, se trata del asesinato o de la violencia en contra de la ciudad por razones urbanas. En principio son acciones militares, económicas, culturales o políticas que: i) acaban con la identidad, los símbolos y la memoria colectiva de la sociedad local concentrada en las ciudades; así como cambian el sentido de la ciudadanía por el de cliente o consumidor (*civitas*); ii) privatizan, concentran o subordinan las políticas y las instituciones públicas a los intereses del mercado o del poder central, perdiendo las posibilidades del autogobierno y de la representación (*polis*); y iii) arrasan con los sistemas de los lugares significativos de la vida en común, como son las plazas, los monumentos, las infraestructuras (puentes, carreteras) y las bibliotecas (*urbs*).

Para ilustrar esta afirmación y, a manera de ejemplo, se pueden señalar los siguientes casos emblemáticos de producción social del *urbicidio*:

1. Probablemente lo más evidente tenga que ver con las guerras y las luchas fratricidas desarrolladas a lo largo del mundo entero y desde tiempos inmemoria-

and the second inextricably linked to the impacts created by repairing and re-enabling run down cities, especially in those places considered lower income neighborhoods. New York is an example of the previous (the Bronx) and Chicago as well. After these two attempts —one being the city acting as the stage and the second as a constitutive part of the city— the concept practically disappeared, supposedly due to the lack of understanding of urban reality.

However, this notion should be developed given how appropriate it is for explaining some of the phenomena inherent to neoliberal urbanism so current in Latin American cities. It is even more appropriate when linked to the concept of heritage, in this historical context it becomes something akin to a physical asset and thanks to the relationship between these two concepts —*urbicide* and *heritage*— it becomes that much more feasible to find just how much potential it has.

*Urbicide* is a neologism, a compound Word made up of: *urb* a synonym for city, and *cide* the word for death: together, the death of a city<sup>19</sup>. But, just as homicide means the death of a person, femicide the death of a woman for reasons related to gender, or suicide the self-inflicted death of a person, *urbicide* does not mean the death of every city, nor the end of the complex reality of a city; rather it indicates the murder of a particular city or certain essential elements within it, a murder brought about by clearly defined processes.

You could say that the concept is still very much in development, its definition summed up as *the liturgical assassination of a city product of aggression and premeditated action carried out with order and explicit intent*; in other words, murder or violence against the city for urban motives. In principle, these are considered military, financial, cultural or political acts that: i) eliminate identity, symbols and the local community's collective memory situated in the city itself; it even extends to a change in definition, citizens become clients or consumers (*civitas*); ii) privatization, a phenomena that concentrates and subjugates politics and public institutions to the interests of the market or a central power, removing self-government and fair representation (*polis*), and iii) the destruction of public spaces considered important for the community such as plazas, parks, monuments and other infrastructure (bridges, highways) such as libraries (*urbs*).

To illustrate these statements, and to provide an example, the following cases are considered emblematic of *urbicide*:

1. The most evident effects are probably related to war and fratricidal conflict happening all over the world since time immemorial, although today we can safely say that the main stage or setting for these conflicts are todays cities, thanks to prevalent planetary urbanization. We really don't

19 A term originating from the Latin words: *urbs*, city; *caedere*, cut or murder and *occido*, massacre.

19 Término que viene del latín: *urbs*, ciudad; *caedere*, cortar o asesinar y *occido*, masacre.

bles, aunque hoy con el añadido de que su escenario principal, por la urbanización planetaria, son las ciudades. Sin retrotraerse mucho en el tiempo están los siguientes casos de este tipo de devastación de ciudades:

- La emblemática ciudad de Guernica —destruida en 1937— es importante porque fue un ensayo de los bombardeos masivos que vendrían después en la Segunda Guerra Mundial. Pero adicionalmente porque se trató de una incursión aérea devastadora, ejecutada por fuerzas italianas y alemanas en el marco de la Guerra Civil Española. Los puntos estratégicos que debían ser aniquilados eran: el puente, la estación de ferrocarril y la carretera del este de la ciudad, supuestamente para contener a las fuerzas vascas. Sin embargo el objetivo real fue el de la destrucción de la ciudad de Guernica, por su condición de capital cultural e histórica del país Vasco y por ser un santuario de afirmación de su libertad y de su democracia; contrarios al poder monárquico, centralizado y fascista encarnado por Franco. Allí la explicación de más del 7% de la población muerta, del 74% de los edificios destruidos y de la reducción de la moral de los vascos
- Entre los impactos que se produjeron durante la Segunda Guerra Mundial, entre muchas ciudades que pueden mencionarse, están Varsovia, Berlín, Tokio y, sobre todo, Hiroshima y Nagasaki. Las primeras ciudades citadas sufrieron hechos de violencia militar en tanto escenario de la guerra o como ciudades de la guerra a las que había que destrozarlas; mientras las dos últimas fueron arrasadas como parte de una ofensiva que buscaba mostrar la supremacía de un país sobre el resto del mundo, justo cuando la guerra llegaba a su fin.
- A partir de la década de los años noventa del siglo pasado se desarrollan nuevas guerras en dos escenarios: la de los Balcanes, que como señala el ex alcalde de Belgrado, Bogdan Bogdanovic, explícitamente fueron antiurbanas, destinadas a socavar los valores culturales concentrados en las ciudades. Allí están las urbes de Sarajevo, Belgrado, Mostar, Grozni. Pero también están las ciudades que fueron el epicentro de la escisión de la Unión Soviética y de la conformación de la Federación Rusa, en las que sobre salen las naciones de Chechenia y Georgia, entre otras.
- Luego vinieron las guerras “preventivas” impulsadas por George Bush, Presidente de los EEUU o las “guerras necesarias” generadas por el Premio Nobel de la Paz, Barack Obama, que utilizaron el pretexto del leve ataque de los Talibanes —el 11 de septiembre de 2002— a los Estados Unidos en los lugares con la mayor carga simbólica de ese país: las Torres Gemelas de Nueva York como expresión del poderío económico, el Pentágono en Washington lugar del Departamento de Defensa y la Casa Blanca, que no llegó a concretarse, como expresión del poder político de los EE.UU. La reacción inmediata fue la invasión a Irak y a Afganistán, donde las ciudades emblemáticas de Bagdad, capital de Irak, como Kabul, capital de Afganistán, entre otras, sufrieron la destrucción del patrimonio por medio de sanciones, saqueos y ataques militares.
- No se puede dejar de mencionar las conflagraciones acontecidas en la zona árabe; allí los casos más significativos son los de Libia (Trípoli, Bengasi) y Siria (Damasco, Alepo), además de los países inscritos en la llamada primavera árabe como: Túnez, con la capital que lleva el mismo nombre, y Egipto con El Cairo y Alejandría.
- Se deben resaltar los conflictos que tienen larga duración, como son los ejemplos de los casos: Árabe-Israelí, en que Jerusalén, Haifa, Gaza y tantas más

have to go too far back in time to find several cases of this kind of devastation in cities:

- The emblematic city of Guernica —destroyed in 1937— is important given it was an opportunity for rehearsal for the mass bombings that came later in the Second World War. But it also has additional importance because of the devastating Italian and German air raids that occurred during the Spanish civil war. The strategic points that were targeted for bombing were: the bridge, the train station and the city's Eastern highway, supposedly to trap the Basque forces. However the true objective was to completely and utterly destroy the city of Guernica due to its cultural and historical significance for the Basque country, and because it was a sanctuary for freedom and democracy; in complete defiance of monarchic power, centralization and fascism embodied by Franco. This explains the in excess of 7% mortality rate, and the destruction of approximately 74% of the buildings in the city, and subsequently the severe blow to Basque morale.
- The impact, product of the Second World War, on many European cities such as Warsaw, Berlin, Tokyo, and perhaps the worst of all, Hiroshima and Nagasaki. The first in that small list were witness and victims of military violence as the central conflict points or as cities targeted for annihilation, the last two cities were razed to the ground toward the very end of the war, all in a bid to display supremacy over the rest of the world.
- From the nineties onward (in the last century) new wars were developed on two new fronts: The war in the Balkans, according to the former mayor of Belgrade Mr. Bogdan Bogdanovic, was almost exclusively waged against cities and designed to undermine the cultural values heavily concentrated in them. These cities included Sarajevo, Belgrade, Mostar and Grozny, but there were also cities that played host to the split in the Soviet Union, giving birth to the Russian Federation, the most notorious being nations such as Chechnya and Georgia among others.
- Then came the “preventive” wars instigated by George W. Bush, President of the United States of America, or the “necessary wars” continued by the Nobel Peace Prize winner Barack Obama, which used the perfidious attack of the Taliban on the 11th of September 2002 on the most iconic and symbolic buildings in the U.S. as a pretext to start said wars: New York’s Twin Towers, true expressions of economic power, the Pentagon in Washington, home to the Department of Defense, and the Whitehouse which ultimately failed in its attempt, said building being the center of political power in the country. The immediate reaction was to invade Iraq and Afghanistan where the main cities of Bagdad (the capital of Iraq) and Kabul (capital of Afghanistan) among others suffered much exten-

**"Un segundo elemento productor de urbicidio —que no se puede dejar de mencionar— es la violencia urbana, sobre todo porque en estos últimos 20 años, al menos en América Latina, ha existido un aumento considerable de los homicidios en las ciudades."**

sufren los efectos culturales de la guerra permanente. Tampoco se debe dejar pasar por alto el conflicto interno colombiano, al que se han sumado los ingredientes provenientes de las economías ilegales (drogas, armas, precursores químicos, tratas) para destruir ciudades de manera terrorista. Y mucho menos olvidar los efectos de la guerra civil libanesa, de los ataques israelíes y de la confrontación interna entre cristianos y musulmanes que dejaron en soletas al patrimonio milenario de la ciudad Beirut y a sus habitantes.

En general estos casos presentan el enfoque militar de estrategias y tácticas para someter a las ciudades adversarias —física y moralmente— mediante: el asesinato de personas (selectivo, masivo), el aislamiento (aeropuertos, puentes), la restricción de los servicios (energía eléctrica, agua potable), el bloqueo del abastecimiento (comida, repuestos) y, además, la acción exclusivamente simbólica sobre los monumentos, los lugares de encuentro, las iglesias, las mezquitas y las bibliotecas, todos ellos signos urbanos de la vida en común.

2. Un segundo elemento productor de urbicidio —que no se puede dejar de mencionar— es la violencia urbana, sobre todo porque en estos últimos 20 años, al menos en América Latina, ha existido un aumento considerable de los homicidios en las ciudades<sup>20</sup>. Si antiguamente se creía que la ciudad era una causa de la violencia —por la vía de la etiología— hoy se puede afirmar que mucho más impactos negativos produce la violencia en la ciudad, tanto es así que la violencia objetiva (los hechos producidos) y la violencia subjetiva (el temor) se han convertido en principios urbanísticos que tienden a negar la ciudad bajo la modalidad del urbicidio.

- La violencia urbana se despliega en el tiempo bajo una lógica temporal claramente marcada: el calendario cultural hace que cada semana sea diferente, los fines de semana sean distintos a los días laborales; las horas de la noche difieran a las del día. Claramente hay una *cronología delictiva* que le afecta a la dinámica urbana y a la ciudad en sí misma, tanto que en términos generales se observa una reducción significativa del uso de la ciudad: ya no existe una ciudad de 365 días, de 54 semanas o de 24 horas.
- La violencia en la ciudad tiende a desarrollarse en el espacio, pero bajo una lógica urbana explícita que afirma la existencia de una *geografía delictiva* que —poco a poco— se toma la ciudad, sea con la percepción de inseguridad o

ding to the destruction of cultural heritage through war sanctions, looting and military attacks.

- Of course, the outbreaks of conflict in the Muslim nations; the most significant being Libya (Tripoli and Benghazi) and Syria (Damascus, Aleppo) certainly can't be left out, as well as the countries participating in the "Arab Spring" such as: Tunisia with its homonymous capital and Egypt affecting both Cairo and Alexandria.
- Long-standing wars must also be included; the Arab-Israeli conflict where Jerusalem, Haifa and Gaza to name but a few have suffered the cultural setbacks associated with a permanent state of war. The internal conflict present in Colombia must also be included to which we must also add illegal economic practices (illegal arms trade, drug running, the trade of chemical precursors and human trafficking); all contributing to the destruction of several cities in acts of terrorism. Far less can we forget the effects of the Lebanese civil war, Israeli attacks and the internal conflict between Christians and Muslims that ruined the millenary cultural heritage present in Beirut and beloved by its residents.

These cases generally form part of military strategy and tactics created to submit the adversaries' cities both physically and morally by murdering people (either selectively or in their masses), isolating them (destroying air and sea ports), limiting services (power and drinking water), blocking supply routes (effectively blocking food and spare parts) and, if the previous wasn't enough, the destruction of cultural icons in each city, churches, mosques and libraries, said infrastructure constituting urban landmarks, signs of a shared environment, a life lived in community.

2. Another element thought to cause urbicide that must out of necessity be mentioned in this paper is urban violence, especially considering its importance during the last 20 years in Latin America, in particular the rising number of homicides and murders in cities<sup>20</sup>. If, historically speaking, a city was thought to be a cause of violence —through etiological studies— today we can affirm that there are far more negative impacts on a city caused by violence; so much so that objectively speaking (actual violent events) and subjective violence (fear) have become urban elements that reject the formation of a city under the category of urbicide.

- Urban violence unfolds over time under a clearly defined temporal logic: the cultural calendar that makes each week different, and weekends different from weekdays; establishes the difference between daylight and night hours. There's clearly a *criminal chronology* that affects urban dynamics and the city itself, so much so that in

<sup>20</sup> Si se mide por la tasa de homicidios se tiene que en 1980 era de 12 por cien mil habitantes, cosa que para 2006 subió a 25,3 (Kilsberg, 2008).

<sup>20</sup> If measured by the murder rate in 1980 there were 12 murders for every one hundred thousand inhabitants, which in 2006 rose to 25,3 (Kilsberg, 2008)

**“Sin duda que la violencia urbana reduce sus bases esenciales: el tiempo, el espacio y la ciudadanía y también, por la falta de respuesta positiva, las instituciones y las políticas se desacreditan. Esto es, el urbicidio tiene en la violencia una fuente de existencia importante, porque —simultáneamente— construye el olvido y destruye la memoria.”**

con los diversos hechos delictivos. La percepción de inseguridad es difusa y ubicua, aunque afín a los estigmas territoriales; mientras la realidad de los hechos delictivos se origina en la fragmentación urbana existente: se roban bancos donde hay bancos, la criminalidad del centro es distinta a la de la periferia, la violencia en el espacio público difiere de la del espacio privado.

- ❖ Aditionalmente la violencia en las ciudades, como parte de la interacción social, produce efectos devastadores en la convivencia social y en la vida cotidiana, tanto que se reducen las condiciones de solidaridad y se amplían las múltiples modalidades de justicia por la propia mano, que van desde adquirir armas, aprender defensa personal, linchar personas y convertirse cliente de la boyante industria de la seguridad privada. Pero también, porque todo desconocido se convierte en un potencial agresor y porque el espacio público es considerado un espacio fuera de control (Carrión, 2010).

Sin duda que la violencia urbana reduce sus bases esenciales: el tiempo, el espacio y la ciudadanía y también, por la falta de respuesta positiva, las instituciones y las políticas se desacreditan. Esto es, el urbicidio tiene en la violencia una fuente de existencia importante, porque —simultáneamente— construye el olvido y destruye la memoria.

### 3. Uno de los impactos más significativos provienen de la economía y el emplazamiento de la lógica de la ciudad neoliberal.

- ❖ La modificación y el desplazamiento de las condiciones generales y estructurales de la acumulación producen, por ejemplo, la crisis irreversible de la ciudad de Detroit<sup>21</sup>. El cambio global del modelo de producción de una ciudad inicialmente nacida y desarrollada alrededor de la industria automotriz —cuando este poderoso sector de la economía se amparaba en una forma de producción concentrada en un espacio específico— cae en una profunda depresión debido a la descomposición y a relocalización del conjunto de los procesos de producción a nivel planetario, con lo cual la urbe queda por fuera de los nuevos circuitos económicos, tal cual se describe en el siguiente gráfico realizado por Celata F. (2007):

<sup>21</sup> La población se ha reducido a la mitad en los últimos 50 años, el desempleo es el triple del año 2000, el 47% de las propiedades no pagan los impuestos municipales, existe una deuda municipal cercana a los 19.000 millones de dólares, entre otros indicadores.

general terms the city can even fall into disuse: there are no longer cities that exist 365 days or 54 weeks of the year and all 24 hours of the day.

- ❖ Violence within city limits tends to develop in open spaces, guided by an explicit urban logic that clearly affirms the existence of a *criminal geography* which—little by little—takes over the city, either by engendering a perspective of insecurity or through diverse criminal acts. The perception of insecurity is diffuse and ubiquitous though linked to certain territorial stigmas; whilst the reality surrounding these criminal acts originates in existing urban fragmentation: Banks are robbed where there are Banks to be robbed, crime in the city center is different to the crime in outlying areas of the city, violence in public spaces differs to those crimes committed in private.
- ❖ Additionally, violence in the cities also has a devastating effect on social interaction and on everyday life, to an extent where people are no longer as supporting or caring of each other, people take it upon themselves to exact justice for their wrongs leading to vigilantism; people buy arms, learn self-defense, it can lead to public lynching and open the door to the burgeoning business of private security. Citizens living under these conditions consider strangers possible aggressors, and public spaces are considered areas out of control (Carrión, 2010)

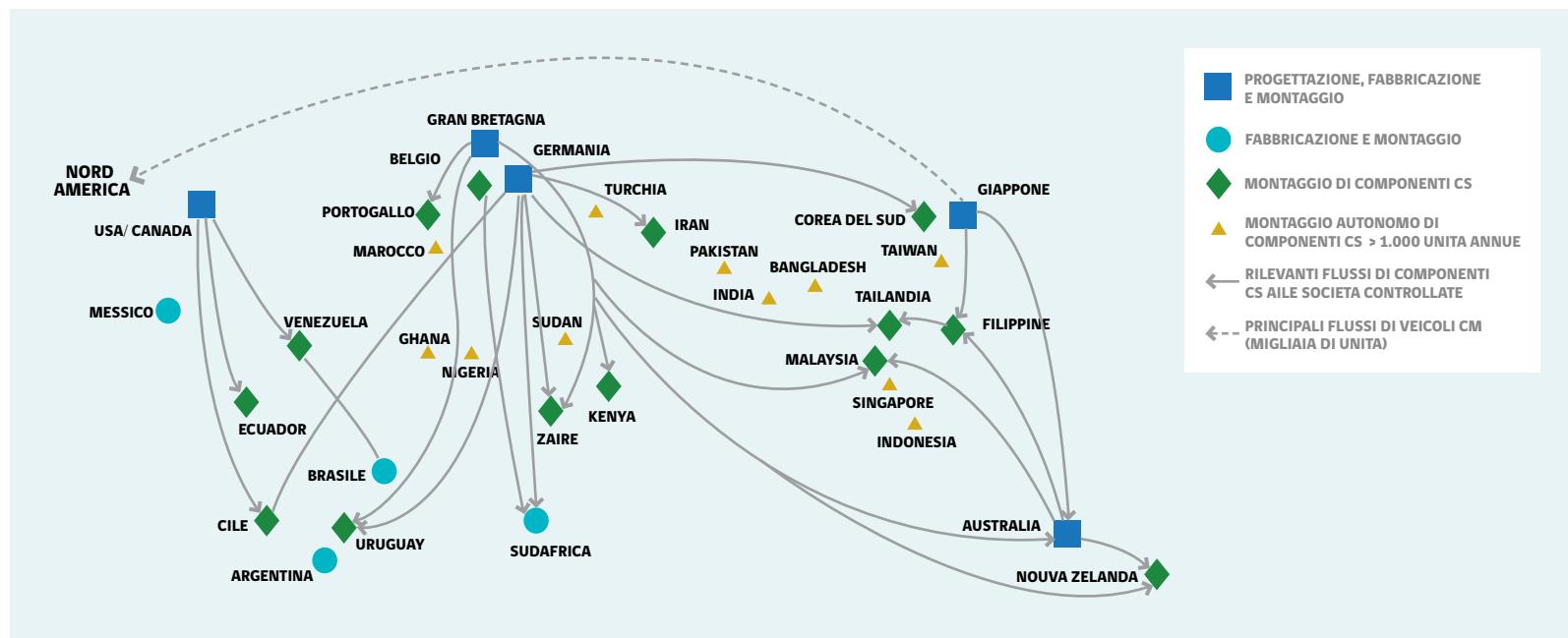
Without doubt urban violence decreases a city's fundamental bases: time, space, citizenry and, due to a lack of positive response, discredits institutions and public policy. In summary, urbicide exists largely due to violence, violence being its main benefactor—and on a parallel—also leads to collective memory loss.

### 3. One of the most significant impacts comes from the economy and the emplacement of urban neoliberal logic.

- ❖ The modification and ousting of the structure and general conditions inherent to the accumulation of communal memory caused, to name an example, the irreversible crisis in the city of Detroit<sup>21</sup>. The global change to the model of urban creation initially born and developed around the automobile industry—back when production in this powerful industrial sector was sheltered in a assigned space—caused a deep depression due to the breaking down and re-location of productive processes at a planetary level, in which the city was left outside the newly formed economic circles, as is illustrated in the following graph created by Celata F. (2007):

<sup>21</sup> Among other indicators the population has fallen to half what it was 50 years ago, unemployment is triple what it was in the year 2000; 47% of property owners don't pay municipal tax which has led to nigh on 19 billion dollars of municipal debt.

## Estructura productiva de General Motors/ General Motors Productive Structure



Por otro lado y desde una perspectiva microeconómica e intraurbana, también se producen procesos de urbicidio, gracias a los siguientes elementos: i) al crecimiento del peso que tiene el capital de promoción inmobiliario dentro de la economía urbana; ii) a la presencia de los grandes proyectos urbanos (GPU) venidos de la crisis de la planificación urbana y de la demanda del sector inmobiliario; y iii) a la transformación de la ciudad segregada por la ciudad fragmentada —propia de la “ciudad insular” (Duhau)—, que genera una constelación de espacios discontinuos constituidos con “lugares de excepción” o “zonas francas” donde el urbanismo de productos —que responde a los negocios privados— se instala para colonizar el espacio y expulsar a la población de bajos ingresos bajo la lógica de la gentrificación.

Estos lugares de excepción se nutren del *urbanismo a la carta* que genera una normativa pública afín a las reivindicaciones del sector inmobiliario que se formalizan en los eufemismos de los planes parciales, de las fórmulas de desregulación del mercado del suelo e inmobiliario o de los incentivos tributarios. Finalmente se expresan en cambios de los usos del suelo, en la modificación de las densidades, de las alturas de las edificaciones, así como en la exención impositiva y la generación de créditos subsidiados, formando un verdadero enclave que rompe con la lógica del espacio público, de la prestación homogénea de los servicios y de la expulsión de la población de bajos ingresos; fortaleciendo la segregación urbana, erosionando el capital social y debilitando el gobierno de la ciudad.

4. No se puede desconocer la *lógica de la innovación* que reina mundialmente y que proviene de la revolución científico-tecnológica en el campo de las comunicaciones es, obviamente, contraria a la conservación y a la memoria, porque a la par viene con la tesis del de que el éxito depende de la velocidad del cambio; por eso todo termina por volverse obsoleto en plazos muy cortos y hace que lo viejo ceda a lo nuevo.

Looking at it from a different perspective, a more economic and intra-urban viewpoint, certain urbicidal phenomena are caused by the following elements: i) the growing clout of property markets within an urban economy; ii) the presence of large-scale urban projects (LCUP) stemming from the urban planning crisis and the demand of the real estate sector; and iii) the transformation from a segregated to fragmented city —condition inherent to an insular city (Duhau)— which creates a constellation of discontinuous spaces with “exception areas” or “free zones” where commercial development—in other words private businesses— set up shop to “colonize” the area and remove what are generally lower income families and communities, obeying the laws of gentrification.

These exception areas are generally speaking nurtured by a manner of *tailor-made urbanism* product of concessions made to the real-estate sector, made possible by the euphemisms of partial plans or deregulation of the land and real estate market, or encouraged by tax incentives. This ultimately expresses itself in the form of changes to land-use regulations, urban density regulations, the urban skyline, tax exemptions and the creation of subsidized credit, forming gated communities that break the social conventions of public spaces, homogenous provision of services and the ousting of lower income communities; all serve to increase urban segregation, eroding social capital and weakening efficient city governance.

5. Finalmente un elemento que debe ser considerado como urbicidio tiene que ver con el cambio climático y las secuelas urbanas que está produciendo. La vulnerabilidad del planeta ha crecido y lo ha hecho de manera desigual en términos sociales y territoriales. Los casos de los terremotos y tsunamis en Chile y Haití; de los ciclones en Centro América y Filipinas; las inundaciones en China y Nueva Orleans y las sequías en Australia están produciendo efectos devastadores en las ciudades y en las poblaciones que las habitan.

En definitiva, el urbicidio hace referencia, por un lado, a las prácticas destinadas a la producción del olvido; cuestión que en la actualidad se enmarca en el llamado choque de civilizaciones. Se trata de procesos y no de hechos puntuales, que se inscriben en contextos mucho más amplios. Se busca destruir la memoria histórica de la ciudadanía que opera como mecanismo de cohesión social y de identidad colectiva (*civitas*) para someter a esos pueblos a las lógicas de sociedades supuestamente más desarrolladas.

Pero también, por otro lado, el urbicidio vinculado principalmente a la economía urbana conduce a la erosión de la institucionalidad y del autogobierno (*polis*) mediante las privatizaciones o la corrupción, así como el deterioro de la base material de una ciudad (*urbs*), en aras de un supuesto desarrollo urbano inscrito en la lógica de la ciudad neoliberal.

## (IN)Conclusiones

No se trata de presentar conclusiones en este trabajo, porque es un tema abierto y en proceso de construcción. Sin embargo, sí se debe señalar que el patrimonio como el urbicidio son construcciones sociales y por lo tanto históricas. Esta primera constatación conduce a la afirmación de que el patrimonio se revela en esta coyuntura como una definición polisémica y como un concepto que supera al fetichismo patrimonial, que lo caracterizó desde su inicio y que lo condujo al vaciamiento de la sociedad.

La lógica del monumento sin historia o del patrimonio sin sociedad es una realidad que no puede seguir siendo aceptada y que debe ser superada. No es posible que a la memoria —que es un espacio de confrontación— la vacíemos de historia (¿el fin de la historia que algunos pregonaban?) cuando lo que hay que hacer es todo lo contrario: sumarle todos los tiempos, incluso el sentido de futuro a la manera de un objeto del deseo y distribuirla equilibradamente en la sociedad. Para ello es imprescindible construir un proyecto colectivo del patrimonio, con los sujetos patrimoniales más significativos y desarrollar visiones integrales y multidisciplinares, que vayan más allá de los cónclaves y de las tecnocracias tradicionales.

La ciudad es el lugar con mayor cantidad de población concentra en el mundo, es el espacio con la más alta densidad de patrimonio del planeta y también es el territorio donde se expresa su mayor diversidad medida por el valor de uso (patrimonio), valor de historia (patrimonio histórico) y valor de cambio (patrimonio económico); por eso la producción social del urbicidio conduce a la pérdida de la memoria y a la producción de olvido del conjunto de la humanidad. Además como el patrimonio es la esencia de la cohesión social y de las identidades múltiples que adornan a la ciudadanía universal, no podemos seguir siendo indolentes ante estos delitos atroces de lesa humanidad que están ocurriendo alrededor del mundo.

El patrimonio es un asunto de ciudad de notable importancia y las centralidades urbanas (que todas son históricas) es el espacio de la urbe con mayor carga de patrimonio histórico; motivo por el cual es imprescindible desarrollar políticas

4. It is hardly affordable to ignore the *logic of innovation* so pervasive the world over, product of the techno-scientific revolution in communications, a revolution which is by its very nature the opposite of preservation and memory; said innovation is accompanied by the underlying thesis that success depends on rapid change, hence why everything becomes obsolete in the short term, continually replacing the old with the new.

5. Lastly, another element that should be considered “urbicidal” is the increasing effects of climate change and its urban consequences. The planet’s vulnerability has increased and done so in different scales in social and territorial aspects. The earthquakes and the accompanying tsunamis in Haiti and Chile; cyclones in Central America and the Philippines; floods in China and New Orleans and drought in Australia are leaving devastating effects on our cities and the resident population.

In conclusion, urbicide refers to, on the one hand, practices that steer towards “oblivion” or memory loss; an issue currently defined in what is called the “Clash of Civilizations”. It’s all about procedures and not hard fact, procedures pertaining to much broader contexts. The objective is to destroy the collective and historical memory of the community which is, generally speaking, the social glue, what provides the communities with a collective identity (*civitas*), and in destroying it makes it possible to subjugate these communities to a supposedly more developed and advanced society.

But on the other hand, urbicide is mainly linked to urban economy; an economy which leads to the erosion of public institutions and self-governance (*polis*) and does so through privatization or corruption, working to deteriorate the material base of the city (*urbs*); to favor urban development inherent to the logic or philosophy of a neo-liberal city.

## (IN)Conclusiones

This paper does not intend to give any conclusions, since it is an open topic that is still being built and formulated. However, it is important to point out that heritage, as urbicide, is a social construction and therefore also an historical construction. The first idea leading to this stance is that of heritage as a polysemic definition and as a concept that surpasses heritage fetishism, which marked it from the beginning and which led to the emptying of society.

The logic of the monument without history, or heritage without society, is a reality that cannot continue to be accepted and that must be surpassed. It cannot be possible that memory —which is a confrontational space— be void of history (maybe the end of history that some were expecting?), when what we should be doing is the complete opposite: combining all time periods as well as the future, so that they be-

urbanas. Pero como el urbicidio se nos presenta desde varias matrices (guerra, economía) es ineludible construir ciudades para la paz, economías urbanas sólidas y bien distribuidas, políticas culturales que respeten la diversidad, políticas que incorporen la tecnología de punta y políticas ambientales que contengan el cambio climático global, entre otras.

El urbicidio aparece para dar cuenta de la necesidad de reivindicar el derecho a la ciudad y de producir un urbanismo ciudadano, porque la democratización del patrimonio es una forma de democratizar la ciudad. Más aún si se tiene en cuenta que se está produciendo urbanización sin ciudad, que hay procesos urbanos que niegan la ciudad y que el espacio público termina siendo guarida antes que interacción.

Por eso no se puede dejar de plantear la disyuntiva respecto del patrimonio: ¿es de la humanidad o del mercado? Y tampoco dejar de afirmar que el antídoto al urbicidio es el derecho a la ciudad, porque la ciudad y sus partes son patrimoniales.

come objects of desire that can be equally distributed among society. For this it is essential to build a collective heritage project, together with the most important heritage subjects, and develop integral and multidisciplinary visions that go beyond conclaves and traditional technocracies.

The city is the place with the greatest concentration of population in the world, it is the space with the highest presence of heritage on earth, also expressing the greatest diversity measured by use value (heritage), historical value (historical heritage), and exchange value (economic heritage); this is why social production of urbicide has led to the loss of memory and the production of oversight on behalf of all humanity. Heritage is an issue of the city and is an issue of extreme importance. Urban centers (which are all historical) are the urban space with the highest presence of historical heritage; making the need for urban politics indispensable. However, urbicide presents itself in various ways (war, economy), making the need to build cities for peace almost unavoidable, as well as the need for stable and well distributed urban economies, cultural politics that respect diversity, politics that incorporate the latest technologies, and environmental politics that address global climate change, among other things.

Urbicide appears to show the need to reestablish the cities right to produce urban citizenship, because democratization of patrimony is a way to democratize the city. More so if we consider that urbanization is being produced without the city, that there are urban processes that deny the city, where public spaces end up being hideouts rather than places for interaction.

This is why we must continue to consider the dilemma in regards to heritage: does it belong to humanity or the market? We must also continue to affirm that the antidote to urbicide is the right of the city, because the city and all its parts are essential our heritage.

**BIBLIOGRAFÍA**

**Bourdieu, Pierre (1999):** *La miseria del mundo*, Akal, Madrid.

**Carrión, Fernando (2010):** *El laberinto de las centralidades históricas en América Latina*, Ediciones Ministerio de Cultura, Quito.

**Choay, Francoise (2007):** *Alegoría del patrimonio*, Gustavo Gili, Barcelona.

**Del Pino, Inés (2013):** “Impactos del turismo en sectores patrimoniales”, ponencia presentada en el Seminario Internacional: “*La intervención urbana en centros tradicionales con enfoque social*”, Instituto Distrital de Patrimonio Cultura de Colombia, 27 y 28 de noviembre.

**Marx, Carlos (2000):** *El capital*, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.

**Klisberg, Bernardo (2008):** “¿Cómo enfrentar la seguridad ciudadana en América Latina?”, revista *Nueva Sociedad*, n° 215, mayo-junio.

**Robertson, Roland (1992):** *Globalization: Social Theory and Global Culture*, Sage, Londres.

**Tomas Kuhn (1971):** *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, México.

**Rojas, Eduardo (2004):** *Volver al centro: la recuperación de la áreas centrales*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington.

**BIBLIOGRAPHY**

**Bourdieu, Pierre (1999):** *La miseria del mundo*, Akal, Madrid.

**Carrión, Fernando (2010):** *El laberinto de las centralidades históricas en América Latina*, Ediciones Ministerio de Cultura, Quito.

**Choay, Francoise (2007):** *Alegoría del patrimonio*, Gustavo Gili, Barcelona.

**Del Pino, Agnes (2013):** “Impactos del turismo en sectores patrimoniales”, paper presented at the International Seminar: “*La intervención urbana en centros tradicionales con enfoque social*”, Instituto Distrital de Patrimonio Cultura de Colombia, 27 and 28 November.

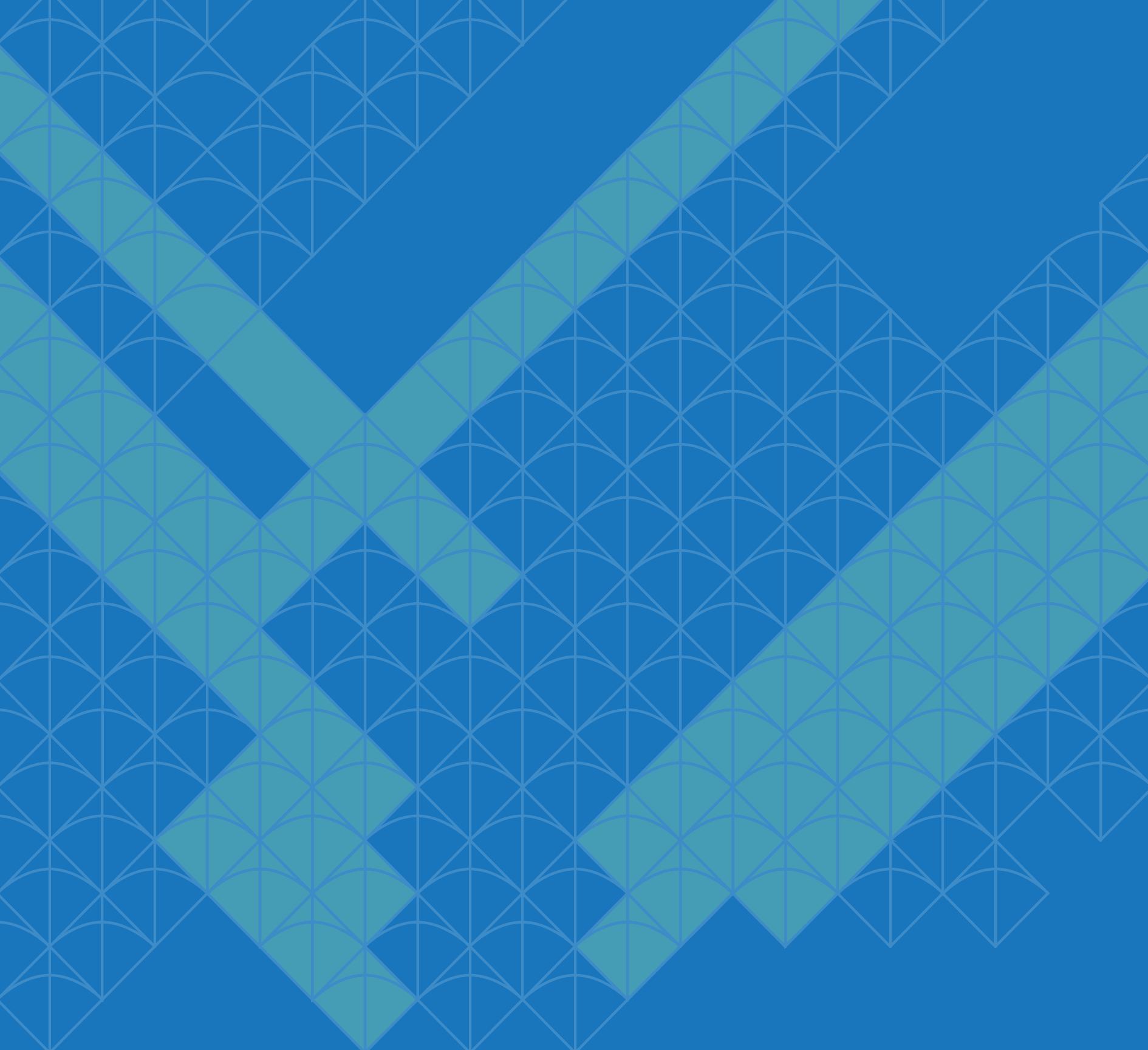
**Marx, Carlos (2000):** *El capital*, Fondo de Cultura Económica, Mexico City.

**Klisberg, Bernardo (2008):** “¿Cómo enfrentar la seguridad ciudadana en América Latina?”, *Revista Nueva Sociedad* n° 215, May-June.

**Robertson, Roland (1992):** *Globalization: Social Theory and Global Culture*, Sage. London.

**Tomas Kuhn (1971):** *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo Cultura Económica, Mexico City.

**Rojas, Eduardo (2004):** *Volver al centro: la recuperación de la áreas centrales*, Inter-American Development Bank, Washington.



# LA REVOLUCIÓN DE LO BELLO

## CAPACIDADES CULTURALES PARA EL DESARROLLO

**A TIME FOR THE REVOLUTION OF BEAUTY  
CULTURAL CAPACITY DEVELOPMENT**

**Por María Paulina Soto Labbé**

Docente, investigadora y candidata a doctor en Estudios Americanos con beca del Consejo Nacional de Investigación Científica y Tecnológica. Coordinó por 8 años el Departamento de Estudios y Documentación del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile. Es experta UNESCO en diversidad cultural, e integrante del Laboratorio Iberoamericano de Investigación y Desarrollo en Políticas Culturales.

*Teacher and Investigator. PhD candidate in American Studies with a scholarship from the Consejo Nacional de Investigación Científica y Tecnológica. Coordinated for eight years the Departamento de Estudios y Documentación del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes of Chile and is an UNESCO expert in cultural diversity, and member of the Laboratorio Iberoamericano de Investigación y Desarrollo en Políticas Culturales.*

**Translated by Christopher Clarke**

### Resumen

El texto sugiere que estaríamos experimentando un cambio cultural en el que la estética incidiría en las relaciones de poder de una manera radical. El factor determinante sería la emergencia y socialización de nuevos lenguajes que provocan un giro en la percepción del mundo y de lo imaginable. Podría tratarse solo de un rasgo civilizatorio que quedó pendiente en la agenda de la modernidad, ampliamente concentrada en los lenguajes que alimentaron las capacidades humanas de la racionalidad instrumental por sobre las proclives a la creatividad y a la emocionalidad. Creemos sin embargo, que se trata de un cierre de rutinas en la historia.

A continuación haremos un boceto de la trayectoria del enfoque político que plantea que las capacidades culturales de las personas son fundamentales para un desarrollo sostenible, incluso más allá que las productivas. Esta ha sido una propuesta de emergencia periférica, porque en estos territorios es donde sus porfiados horizontes han estado teñidos de intolerables desigualdades sociales a la manera de una cicatriz que recuerda sus precarios desarrollos. Así, haremos una esquemática crónica del viaje de este pensamiento que ha tenido su “lugar de emergencia” en la historia presente, y que abre un interesante debate contemporáneo sobre los derechos de segunda generación, entre los que por cierto se encuentran los culturales.

Finalmente, creemos que este cambio cultural nos anuncia efectos aleatorios que están incidiendo en la concepción misma del régimen jurídico de la convivencia, y que nos impone la urgencia de “traducir” antes que de comparar enfoques culturales, que es la manera en que hemos intentado resolver hasta el momento, los conflictos de lo “universal múltiple o del cosmopolitismo de la diferencia” (Marramao, 2011). Las propias coordenadas este-oeste y norte-sur parecen es-

### Summary

The text suggests that we are experiencing a cultural change, where the aesthetic is having a strong and radical impact on power relations. The determining factor being the emergence and socialization of new languages, which are causing a change in world perception and what is deemed imaginable. However, this change might only be a civilizing trait that was left pending in the agenda of modernity, wildly concentrated on languages that fed the human capacity of instrumental rationalism above the inclinations of creativity and emotionality. Still, we believe however that this is a historic closure of past routine.

We will trace the trajectory of the political focus that suggests that peoples cultural capacities are fundamental for sustainable development, even more so than productive capacities. This is therefore a proposal emerging in the peripheral territories, since it is in these territories where stubborn horizons have been stained by intolerable social inequalities, like a scar that remembers its precarious origins. We make a simplified chronicle of the journey of thought and its “place of emergence” in present history, creating an interesting contemporary debate on second-generation rights, which is where culture is found.

Ultimately, we believe that this cultural change influences the conception of the legal regime of coexistence, imposing the urgency of “translation” before buying into cultural perspectives, which is how we have attempted so far to solve the

**"Benjamín Ardití propone criterios de lectura para pensar —entre otros— el "reencantamiento de la política". Señala que hay episodios en que la política es vivida como "posibilidad de tocar el cielo con las manos, de cambiar el mundo mediante la acción colectiva"**

(Arditi, 2012: 69).

quemáticas e insuficientes para analizar los nuevos desafíos y se hace sugerente pensar desde fuera de los territorios centralitarios, que durante la modernidad han tendido a un modelo estándar, etnocéntrico y hegemónico.

## **1. Cultura como sentidos comunes y los sentidos comunes inscritos en la biología de la especie humana**

La cultura está en gran medida compuesta por sentidos comunes trascendentes y que a escala universal son muy escasos. Cuando estos persisten en el tiempo, la cultura ha dejado su impronta en el cuerpo y esos sentidos comunes se harán determinantes y no solo circunstanciales. Ha habido momentos en la historia en que ha sido imprescindible consagrarlos a la manera de un decálogo de convivencia que se desea inviolable. Uno de estos parece no haber requerido jamás de ideologías ni de una política pública para su mantención: la búsqueda de mayores estados de felicidad. En sucesivos ciclos, una masa crítica de sujetos se ha contagiado con su motivante inspiración y esos son momentos en que los colectivos involucrados ingresan a un estado de embriaguez dichosa que puede observarse en sus semblantes. No todas las épocas de la historia han podido mostrarnos ese reflejo especular que vislumbra que algo ha iluminado de manera especial y que dota de sentidos y esperanzas a quienes lo experimentan. Ese placer que organiza aquel lugar común, está inscrito en la memoria de la especie humana y casi sin excepciones, tenemos la capacidad de reconocer la experiencia compartida como un impulso modelador de utopías. Su osadía; lo genuino; su elegancia; la espontaneidad; la curiosidad; la concentración extrema; el movimiento libre; son rasgos de esas épocas donde se impone algo atractivo e irresistible, casi estético y que cuando se pierde cada tanto, añoramos que regrese. Esos son los ciclos de auge de la participación en los cuales la política vuelve a capturar la imaginación.

Benjamín Ardití propone criterios de lectura para pensar —entre otros— el “reencantamiento de la política”. Señala que hay episodios en que la política es vivida como “posibilidad de tocar el cielo con las manos, de cambiar el mundo mediante la acción colectiva” (Arditi, 2012: 69). La capacidad de cohesión, pertenencia y encantamiento de estos períodos de auge se deberían a que se construyen ciertos sentidos comunes o consensos como resultado de polémicas que

conflictos de “multiple universe or the cosmopolitanism of difference” (Marramao, 2011). The very coordinates of East-West and North-South appear to be too simple and insufficient to analyse new challenges, making one think outside of centralized territories, which during modernity have had a standard, ethnocentric, and hegemonic model.

### **1. Culture as common sense and common sense as inscribed in the biology of our human species**

Culture is largely composed of transcendent common sense where universal scales are very rare. It is when these persist in time that culture leaves its mark on the body and common senses become fundamental rather than merely circumstantial. There have been moments in history when it has been indispensable consecrate them as inviolable and as a living Decalogue. One of these moments, the search for greater levels of happiness, seems to have never required either ideologies or public policy to maintain itself. In successive cycles, a critical mass of people have become contagious with their motivating inspiration and it's in these moments where the collective involved enter a state of happy drunkenness, seen in their similarities. Not all times in history however have been able to show us that spectacular reflection that discerns something as being especially illuminated with meaning and hope for those that experiment with it. That pleasure that organizes that common space is inscribed in the memory of the human species. We have the capacity to recognize shared experiences almost without exception, as a model impulse of utopia. Its boldness; the genuine; elegance; spontaneity; curiosity; extreme concentration; freedom of movement; are all features of those times where something attractive and irresistible and almost aesthetic was imposed; and when it is lost, we crave for it to return. These represent those moments when there is an increase in participation, when politics recaptures the imagination.

Benjamín Ardití proposes certain reading criteria to think —among others— about “political charm”. This shows that there are episodes where politics is seen as a “chance to touch heaven with your hands, a chance to change the world through collective action (Arditi, 2012: 69). The capacity of cohesion, belonging, and charm during these periods of growth, were due to the construction of certain common senses as a result of prior polemics and historical conditions, which will be questioned again under different contexts. However, it is not only about common sense constructed in discourse, but about imaginations that are realized based on current actions and are therefore to a certain degree performative.

It is interesting to explore through new languages, which the population has begun to alphabetize, because they let you construct, in part, new types of influences on those classic vectors: time and space. In this regards, we have incorporated the concept “place of the emergence of thought”. This is conformed by historic relations and eidetic exchanges that are

los anteceden y que por su condición histórica, volverán a ser cuestionados en nuevos contextos. Sin embargo, no se trata solo de sentidos comunes construidos en los discursos, sino de imaginarios que se realizan con base en acciones del presente y que por lo tanto, tienen algo de performativos.

Es interesante indagar en los nuevos lenguajes en que la población se ha comenzado a alfabetizar porque permitirán reconstruir, en parte, las influencias de nuevo tipo sobre los vectores clásicos: tiempo y espacio. Al respecto hemos acuñado el concepto “lugar de emergencia del pensamiento”. Este se conforma por las relaciones históricas e intercambios eidéticos que se generan entre “actantes”: obras; agentes<sup>2</sup>—individuales o colectivos—; espacios y condiciones ambientales. El “lugar de emergencia” tiene de histórico su condición única e irrepetible y de geográfico que es un cruce o relación más que un territorio. Ambas coordenadas —tiempo y espacio— nos hacen repensar las relaciones de poder en un contexto donde los nuevos alfabetos (lenguajes) y sus soportes (los medios de comunicación), entre otros factores determinantes, han hecho estallar la noción tradicional de política del régimen jurídico liberal que la sustenta.

De esta manera, una primera sugerencia de este texto es que estaríamos experimentando un momento de auge social por acumulación de sentidos comunes inscritos en lo más profundo de la memoria colectiva y que, en esta ocasión, es resultado de la ilusión de recuperar una espiritualidad extraviada en la racionalidad extrema impuesta por la trayectoria que siguió la modernidad. “La modernidad debe considerarse superada cuando la cultura comienza a definirse como un campo de significados, como el ámbito de la autoexpresión de las personas y se comienzan a borrar las fronteras que siempre existieron entre el arte y la vida. Esto ocurre cuando el actuar lo hacemos inspirados por la imaginación y no por la racionalidad” (Tomassini, 2010: 654).<sup>3</sup> La compuerta que re conectaría con un interrumpido proceso de aprendizajes humanos relacionados con el misterio o la inmanencia, sería el acceso a los lenguajes de las artes a los que segmentos cada vez más amplios de la población ingresan. Desde ese nuevo lugar de alfabetización, se realiza un reclamo por la redistribución de lo sensible (Rancière, 2002).

generated between “actants”: works; agents<sup>2</sup>—individuals or collectives—; spaces; and surrounding conditions. The “place of emergence” has a historically unique and unrepeatable condition and a geography that is more a relation or cross between different territories than an actual territory itself. Both coordinates —space and time— make us think that power relations within the context of new alphabets (languages) and its support (means of communication)—among other determining factors—have destroyed the traditional notion of politics and the liberal legal regime that sustains it.

Therefore, an initial suggestion of this text is that we are experiencing a moment of social growth due to the accumulation of common sense inscribed in the depths of collective memory and that on this occasion, are a result of the illusion of recovering a spirituality lost in the extreme rationality imposed on us by the trajectory that modernity has taken. “Modernity must be considered overcome when culture begins to be defined as a field of meanings, like the field of a person's self-expression, and begins to erase the frontiers that always existed between art and life. This happens when acting is done by being inspired by the imagination, not by rationality” (Tomassini, 2010: 654).<sup>3</sup> The gate that reconnects us with an uninterrupted process of human learning's related to mystery or immanence, would be the expansion of access to the language of art that increasingly larger segments of the population enter. From this place of alphabetization, there is a reclaim over the distribution of what is considered sensitive (Rancière, 2002).

1 De la TNE (*Actor-Network Theory*) rescató la idea de referirnos a “actantes” como aquellos agentes humanos y no humanos, personas y no personas, en tanto es coincidente con mi definición propuesta de “lugar de emergencia”, donde considero como sus componentes: obras; agentes; espacios y condiciones ambientales. Es decir, comparto la idea que el mundo está constituido por mucho más que dimensiones paralelas donde la naturaleza estaría escindida de lo social o de lo cultural.

2 Utilizo el concepto agente para diferenciarlo del de sujeto, porque la premisa es que si analizamos ideas políticas, los grupos generadores de esas ideas tienen *agency* o disposición de incidir en la realidad. Son territorio de reflexión, de acción y de recepción de su acción. Considero que en la actualidad latinoamericana podemos hablar del “*cuerpo como territorio*” porque muchos de los creadores contemporáneos, tanto de ideas como de acciones, han sido desterritorializados o reterritorializados en su propio cuerpo. Como resultado de los períodos autoritarios, intelectuales creativos y/o argumentativos han sido expulsados de sus lugares tradicionales de morada (la academia o el propio país). Al respecto, he desarrollado algunas ideas en el ensayo: “Los lugares de emergencia del pensamiento intelectual en la obra de Beatriz Sarlo”, (2012), y en las ponencias: “Los lugares de emergencia de la concepción cultura para el desarrollo en América Latina: el cuerpo como territorio”, presentadas en el 2º Congreso Uruguayo de Sociología (2013), y en el XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología ALAS Chile (2013). La propuesta se sostiene en las reflexiones de Beatriz Sarlo (1998, 2001), Michel de Certeau (2003), Roger Chartier (1991) y Edward Saïd (2007).

3 Tomassini, citando a Daniel Bell, *The Cultural Contradictions of Capitalism*. Basic Books. Prefacio a la edición de 1978, pp. XV a XVII.

1 De la TNE (*Actor-Network Theory*), I take the idea of referring to “actants” as those human and non-human agents, people and non-people, as coincidental as it is with my proposed definition of “place of emergence”, where I consider as its components: works; agents; spaces; and surrounding conditions. That is to say, I share the idea that the world is made up of many parallel dimensions where nature is divided from the social or cultural.

2 I use the concept of agent to differentiate from the subject, because the premise is that if we analyze political ideas, the groups that generate their ideas have agency or the disposition to split from reality. This is an area of reflection, of action, and of reception of its action. I consider that in the Latin America of today we can speak of the “body as territory” because many of the contemporary creators, as much as ideas as actions, have been territorialized or re-territorialized in their own body. As a result of the authoritarian periods, creative and/or argumentative intellectuals have been expelled from traditional spaces (academia or own country). In this regards, I have developed some ideas in the essay: “Los lugares de emergencia del pensamiento intelectual en la obra de Beatriz Sarlo”, (2012), and in the talks: “Los lugares de emergencia de la concepción cultura para el desarrollo en América Latina: el cuerpo como territorio”, presented in the 2º Uruguayan Sociology Congress (2013), and in the XXIX Latin-American Sociology Congress ALAS Chile (2013). The proposal is sustained in the reflections of Beatriz Sarlo (1998, 2001), Michel de Certeau (2003), Roger Chartier (1991) and Edward Saïd (2007).

3 Tomassini, citing Daniel Bell, *The Cultural Contradictions of Capitalism*. Basic Books. Preface of the 1978 edition, pp. XV to XVII.

## 2. Estética y poder o arte y política. ¿Perspectiva revolucionaria o instrumental?

Examinaremos brevemente el interesante vínculo entre estética y poder, o entre arte y política, el que hemos sostenido que se viene potenciado. Los autores contemporáneos tienen un fuerte referente en la Escuela de Frankfurt que, como sabemos, fue pionera en el análisis crítico de la relación cultura y poder. *Grosso modo*, esta sostenería que la modernidad habría logrado desprender al arte de la religiosidad y la política, conquistando así su autonomía y que los costos de esta autonomía habrían sido dos: uno económico, que es su integración a la expansión mercantil y otro político, que habría atenuado la fuerza de la estética o su poder subversivo. Creemos que —como todo proceso— tiene efectos indeseados y que en este caso, si bien las premisas señaladas se cumplen, también observamos un positivo efecto de nueva alfabetización que agregaría capacidades masivas de decodificación de otros lenguajes distintos al discursivo y racional. Ello permitiría cambios perceptuales y en la creatividad de las personas, es decir, en la concepción misma de los mundos posibles (Ginzburg, 1999; Chartier, 1992).

Por su parte, Jacques Rancière relaciona la estética no solo al arte, sino también a lo que denomina el “régimen de lo sensible”. Su propuesta es que una obra de arte, al igual que una política eficaz, logran conjugar—y de manera excepcional— lo visible, con lo decible y con lo pensable, sin tener que usar exclusivamente los términos de un mensaje como vehículo (García Canclini, 2010: 235; Rancière, 2002: 63). Ese “algo” que imaginan los artistas y que hasta antes de convertirse en obra no existe—inmanencia (García Canclini); aura (Adorno); suspensión (Rancière); lo sublime (Kant)—tiene sin embargo, el imperativo de expresarse en una forma-objeto, o en un arte-facto. J. M. Barbero señala al respecto: “De todo lo anterior infiere Rancière que por debajo de la estética de las prácticas artísticas, y más allá de las estructuras sociales, de las posiciones ideológicas de los artistas o los contenidos de las obras, yace la estética base del sentido de lo común en que se desdibujan los linderos del arte y la política. Cuyo segundo hito se halla en la moderna propuesta de ‘educación estética del hombre’ según F. Schiler (1990) en la que la formación artística es parte de la formación de ciudadanos, esto es, de hombres aptos para vivir en una comunidad política libre. Lo que conduce a Rancière a redefinir el régimen estético de la modernidad, a partir de la formación de un nuevo reparto de lo sensible, en que la demarcación no pasa por la posición de clase...”(Barbero, 2012: 189).

La concepción política elaborada por Rancière sugiere que la emancipación tiene mucho menos que ver con una toma de conciencia de una explotación y sí con una “decisión de voluntad de igualdad social traducida en un cuerpo y una forma de vivir, pensar y actuar”. Su concepto, el *reparto de lo sensible*, es lo que haría emerger a la política y esta se hace presente cuando los grupos sociales excluidos cuestionan y rechazan la “distribución jerarquizada de las posiciones y las funciones”. Así, la democracia no es un régimen sino un modo de vida y el sujeto político es un articulador de disensos cuyo lugar es el del intervalo o la grieta, no solo el de la clase social, la raza, o el género: “El estar-juntos, como un ser-entre, las clases, las identidades, las culturas”(Barbero, 2012: 190). La política se haría posible con lo que tiene en común una comunidad y eso no es una propiedad o territorio sino la “coincidencia de modalidades del sentido. La política se da cuando ‘los que no tienen lugar en la comunidad se imponen y participan de la comunidad que no les reconoce’” (Rancière, 2005: 9). Ante el cuestionamiento de la poca eficacia de las estrategias políticas del reconocimiento (Freiser, 2006; Yúdice, 2012; Spivak), se aclara que en su noción de política el ciudadano no se integra, acomodándose a la manera de un subalterno que pide que le vean y

## 2. Aesthetics and Power or Arts and Politics. Revolutionary or Instrumental Perspective?

We will briefly examine the interesting link between aesthetics and power, or between art and politics, which we continue to believe is becoming stronger. Contemporary authors have a strong reference in the School of Frankfurt, which we know, was pioneering in the critical analysis of the relationship between culture and power. Grossomodo maintained that modernity had managed to separate art from religion and politics, winning its autonomy and that the costs of this autonomy had been twofold: one, economic, with its integration within the merchant expansion; and the other, politics, that softened the strength of aesthetics or its subversive power. We believe that—as other processes—it had unwanted effects that in this case although the premises pointed out are achieved, we also observe a positive effect from this new alphabetization adding the widespread ability to de-codify other languages that are rational and different to that of ones own discourse. This allows changes in perception and in the creativity of people, that is to say, in the very conception of possible worlds (Ginzburg, 1999; Chartier, 1992).

Jacques Rancière however, relates aesthetics not only to art, but also to what he calls the “regime of the sensitive”. His proposal is that a work of art, just as political efficiency, manages to join—in a special way—the visible with what is expressible and imaginable, without exclusively using terms from a message as a vehicle (García Canclini, 2010:235; Rancière, 2002: 63). That “something” that artists imagine and that before becoming a piece of work, does not exist—inmanence (García Canclini); aura (Adorno); suspension (Rancière); the sublime (Kant)—has however, the imperative to express itself in a form-object, or art-fact. J. M. Barbero says in this regard: “of everything previously mentioned, Rancière assumes that underneath the aesthetics of artistic practices, and beyond social structures, ideological stances of artists, or pieces of work, lies the basic aesthetic of common sense where the boundaries of art and politics break down. His second milestone is found in the modern proposal of “men’s aesthetic education” according to F. Schiler (1990) in that the artistic formation is part of citizen formation, that is, of men apt to live in a free political community. That leads Rancière to redefine the aesthetic regime of modernity, from the formation of a new distribution of the sensitive, where the demarcation does not pass through the position of class...” (Barbero, 2012: 189).

The political conception elaborated by Rancière suggests that the emancipation has a lot less to do with raising awareness of an exploitation and more to do with the “wilful decision of social equality translated into a body and way of living, thinking, and acting”. Its concept, the redistribution of the sensitive, is what will make it merge with politics and is made present when excluded social groups question and reject “the hierarchical distribution of positions and functions”. This way, democracy is not a regime but a way of life and the po-

“(...) el pensamiento original que busca un anclaje en la realidad, es por definición un pensamiento político, porque tiene pretensiones de construir mundos posibles. Para ello, debe tener capacidad sintética, la misma que poseen las obras de arte que capturar la cualidad de lo que está por ser, pero que aún no es. Construyen un ideario o un imaginario allí donde no lo hay, el que tendrá la compulsión de convertirse en uno realizable.”

toleren, sino que irrumpen reclamando libertad. “Lejos de asumir una identidad para irrumpir, la irrupción se logra justamente rechazando cualquier identidad que haga posible la integración al régimen de representación” (Yúdice, 2012: 224). Es decir, son las grietas contraculturales o los márgenes, aquellos lugares que se tornan creativos.

Por su parte, el pensamiento original que busca un anclaje en la realidad, es por definición un pensamiento político, porque tiene pretensiones de construir mundos posibles. Para ello, debe tener capacidad sintética, la misma que poseen las obras de arte que capturar la cualidad de lo que está por ser, pero que aún no es. Construyen un ideario o un imaginario allí donde no lo hay, el que tendrá la compulsión de convertirse en uno realizable.

Hoy es más probable que antes, reconocer que como especie humana tenemos mínimos máximos que compartir y eso abre un imperio de posibilidades para concebir una revolución con el máximo de capacidad transformadora y el mínimo de dolor posible. “Por primera vez, todos los seres humanos, sin que lo sepan, están unidos por una misma oportunidad de destino. Ellos viven los mismos peligros y problemas fundamentales. Todo eso crea condiciones para un nuevo mundo... Precisamos reformar nuestra vida en el sentido de la construcción del otro” (E. Morin)<sup>4</sup>.

La revolución de lo bello —como un nuevo orden de lo sensible— no es una revolución de nuevo tipo porque ya viene encarnada en los sueños-convicciones de sujetos que han encabezado grandes modelos civilizatorios y que han sido referentes humanos y verdaderos viajeros del tiempo como Cristo o Buda. Por generaciones han movilizado multitudes que buscan lo que ellos anuncianon, dotando a la realidad de un aura o inmanencia que hizo posible creer y crear mundos. ¿Estaremos

litical subject facilitates dissent usually found at the interval or at the break, and not only that of social class, race, or gender: “being together, as one being, classes, identities, cultures” (Barbero, 2012: 190). The political is made possible with what it has in common with a community and it is not a property or territory but rather a “conscience of modalities of senses. Politics is given when “those that do not have a place in the community impose themselves and participate with the community that does not recognize them” (Rancière, 2005: 9). When questioned by the inefficient political strategies of recognition (Freiser, 2006; Yúdice, 2012; Spivak), it is clear that in its notion of politics the citizen does not integrate, adjusting to a sub-alternative way by asking to be seen and tolerated, but rather it invades, demanding freedom. “Far from assuming an identity to break into, this invasion is achieved by rejecting any identity that makes possible the integration of a regime of representation” (Yúdice, 2012: 224). That is, they are the counter culture gaps or margins, and it is these very places that become creative.

On their behalf, original thought that looks for an anchor in reality is by definition a political thought, because it has the intention of constructing a world that is possible. For this it must have synthetic capacity, the same goes for works of art that capture the quality of what is not yet, but about to be. It constructs an ideology or an imagination where there is none, which therefore has the impulse to become realizable.

Today, now more so than before, we recognize that as a human species we have minimums and maximums to share. This opens limitless possibilities to create a revolution with the maximum of transforming capacities and the least pain possible. “For the first time and without their knowledge, all human beings are joined by the same chance of destiny. They live the same dangers and fundamental problems. All this creates conditions for a new world... we need to reform our lives in the construction of another” (E. Morin)<sup>4</sup>.

The revolution of beauty—as a new order of the sensitive—is not a new kind of revolution because it is already embedded in the dreams—convictions of subjects that have led great civilizing models and that have been human references and true time travellers, such as Christ or Buddha. For generations they have moved crowds that have been searching for what they preach, giving reality an aura or immanence that made the belief and creation of worlds possible. Are we before the portal of a new utopia or simply before the instrumental use of cultural transformations derived from a new type of alphabetization?

<sup>4</sup> Edgar Morin, en el seminario realizado en Porto Alegre y denominado “Fronteras del pensamiento” (agosto de 2011).

<sup>4</sup> Edgar Morin, in the Seminar of Porto Alegre called “Frontiers of Thought” (August 2011).

ante el portal de una nueva utopía o simplemente ante el uso instrumental de transformaciones culturales derivadas de un nuevo tipo de alfabetización?

### **3. La idea de desarrollo y su viaje. Desde las periferias territoriales de la guerra fría, hasta el presente globalizado**

Como un reflejo espejular, las épocas que han tenido una indudable impronta histórica, marcan un antes y un después que se transforma en referencia para hablar de cualquier cosa-identitaria.

El “lugar de emergencia” del desarrollismo podemos situarlo en Latinoamérica de fines de los años sesentas. Hoy, en plena era de la “sociedad líquida”(Bauman) y de una planetarización cultural que deslocaliza constantemente a los cuerpos y a sus referencias eidéticas, es sabido que son autores periféricos los que han realizado importantes contribuciones a una apuesta que propone que la sostenibilidad del desarrollo humano descansa en capacidades culturales. Las propuestas elaboradas en América Latina se han proyectado hacia el espacio cultural iberoamericano<sup>5</sup> primero y al internacional luego.

En un mundo que experimenta profundas y aceleradas transformaciones sostenidas en la valoración de los intangibles como generadores de riqueza, nos preguntamos por las condiciones de emergencia de *Cultura para el Desarrollo* como un pensamiento original; de cuño latinoamericano; y cuyos impactos sociales y políticos son aún observables y en proceso y que pueden significar un verdadero cambio civilizatorio o simplemente un instrumento de adaptación de formas de producción y circulación de riquezas-símbolos. El crecimiento de la mercantilización mundial de los denominados bienes y servicios culturales y el acceso diferencial indiscriminado, ha puesto en circulación diversos enfoques destinados a fundamentar y orientar las políticas e inversiones que apoyan esta tendencia en pro del desarrollo.

La hipótesis que sugerimos es que el desarrollismo es heredero de posiciones terceristas periféricas, propias del segundo período de la Guerra Fría, y que han devenido en orientaciones políticas promotoras de un enfoque integral de desarrollo humano y sostenible, en el que la cultura asume un rol protagónico. Es decir, desde su matriz sesentera, habría evolucionado hacia una concepción de desarrollo con base en capacidades culturales, y por lo tanto, sostenida en variables de naturaleza más intangible que material.

Por su parte, este binomio cultura y desarrollo se inserta en los debates políticos internacionales como una relación a la que si bien han aportado un grupo activo de intelectuales y gestores culturales latinoamericanos, se ha diseminado a escala internacional con una gran eficacia y relativa rapidez. *Cultura para el Desarrollo* viene a modificar a su antecesor que es la noción de *desarrollo cultural* que tuvo su auge en las políticas públicas desplegadas en los años sesenta en Europa y especialmente en Francia. Esta última moviliza un imaginario que le otorga todo tipo de bondades al acceso y participación democrática de la población en actividades artísticas y prácticas patrimoniales y que autores como García Canclini sentencian en declive de crisis terminal.

5 “Este ‘espacio cultural común’ remite a una identidad abierta y dinámica, una y diversa. A esa matriz de identificación colectiva cuya particularidad se encuentra recogida en la Carta Cultural Iberoamericana —presentada en la VIII Conferencia Iberoamericana de Cultura—, compromiso político de ámbito regional que consagra a Iberoamérica como un sistema de diversidad y que a la vez posibilita la proyección de sus culturas hacia el exterior bajo la forma de un gran sujeto cultural”. *Revista Pensar Iberoamérica* N° 10. Extraído de: [http://www.oei.es/revistacultura/secc\\_02/index.php](http://www.oei.es/revistacultura/secc_02/index.php)

### **3. The Idea of Development and Its Journey. From Territorial Periphery of the Cold War, up to Current Globalization**

Like a spectacular reflex, the times that have had an unquestionable historic impression mark a before and after, becoming a reference for when talking about anything identifying. The “place of emergence” from development can be placed in Latin America by the end of the seventies. Today, in the era of a “liquid society” (Bauman) and a cultural planetization that constantly delocalizes bodies and its eidetic references, it is known that peripheral authors are the ones that have made important contributions to this gamble that proposes that the sustainability of human development rests on cultural capacities. These proposals made in Latin America have been projected to the Ibero-American cultural space<sup>5</sup>. First there and then internationally.

In a world that experiences profound and accelerate transformations sustained in tangible values as generators of wealth, we ask about the conditions of emergence of *Culture for Development* as original thought; the Latin-American mark; whose social and political impact is still visible and still in process and can either mean a true change in civilization or simply an instrument of adaptation from forms of production and circulation of wealth-symbols. The growth of world mercantilization and the denominated cultural goods and services with indiscriminate differential access, has circulated various views destined to give meaning and orient politics and investments that support this tendency in favour of development.

The hypothesis we suggest is that development is hereditary from peripheral third positions from the second period of the cold war, and that have become political orientations that promote a integral view of sustainable human development, where culture assumes a leading role. That is, from the sixties it would have evolved into the concept of development as the basis for cultural capacities, sustained in natural variables more intangible than material.

Consequently, this cultural binomial and development is inserted in international political debates as a relation that, although has contributed with an active group of intellectuals and Latin-American cultural entrepreneurs, has spread quite efficiently and with relatively quickness internationally. *Culture for Development* has changed from its predecessor, which was the notion of *Cultural Development* that rose in public policy during the 60s in Europe and especially France. This last point creates an imagination that is kind to active democratic

5 “This ‘common cultural space’ refers to an open and dynamic identity. This collective identification matrix who’s peculiarity is in the Ibero-American Cultural Letter —presented in the VIII Ibero-American Conference on Culture—, regional political agreement that establishes Ibero-America as a system of diversity that also allows for the projection of its cultures internationally as a great cultural subject”. *Pensar Iberoamérica Magazine* N° 10. From the website: [http://www.oei.es/revistacultura/secc\\_02/index.php](http://www.oei.es/revistacultura/secc_02/index.php)

**"El principio es que sin desarrollo cultural, los avances en la conquista del bienestar colectivo y la lucha contra la pobreza y toda forma de exclusión y discriminación, no se sostendrían, porque el desarrollo no depende únicamente de una economía estable y una solidez institucional democrática."**

*Cultura para el Desarrollo* en cambio, supone trascender esta noción restrictiva de cultura artística e involucra una variedad de expresiones identitarias normalmente multiculturales que pasan a ser un componente determinante en el crecimiento y sostenibilidad global de una comunidad, haciendo de las políticas culturales un conjunto coherente de iniciativas transversales a otras áreas sectoriales del desarrollo. El principio es que sin desarrollo cultural, los avances en la conquista del bienestar colectivo y la lucha contra la pobreza y toda forma de exclusión y discriminación, no se sostendrían, porque el desarrollo no depende únicamente de una economía estable y una solidez institucional democrática.

Las cuestiones conceptuales relativas a la elaboración de indicadores de medición de capacidades culturales de y para el desarrollo humano, han tenido una base fundamental en el marco analítico establecido en la obra de Amartya Sen y que hoy se encuentra muy validada a escala internacional. Tradicionalmente los economistas han identificado el bienestar de las personas con la felicidad y la satisfacción de los deseos y han establecido la posesión de bienes como el medio principal para alcanzarlas. Sen ha criticado con agudeza este planteamiento por su subjetividad, en la medida en que el grado de felicidad depende de características accidentales de la psicología individual. Como alternativa, ha propuesto un enfoque más centrado en los logros personales con respecto a las actividades esenciales o “funciones”, como por ejemplo alimentarse adecuadamente, vivir en sociedad sin avergonzarse de la propia situación en la vida, gozar de seguridad física, etcétera. Hace una clara distinción entre capital humano y capacidad humana: “El primer concepto se concentra en el carácter de agentes [agency] de los seres humanos, que por medio de sus habilidades, conocimientos y esfuerzos, aumentan las posibilidades de producción, y el segundo, se centra en su habilidad para llevar el tipo de vida que consideran valiosa e incrementar sus posibilidades reales de elección” (Sen, 1997: 1). De esta manera, la libertad personal es para él la oportunidad de elegir entre el conjunto de funciones diversas de que se dispone (Pattanaik, 1998: 19).

Por su parte, la teoría de desarrollo originada en la CEPAL de fines de los años sesenta, legitima el concepto “desarrollismo” sin adjetivaciones de ningún tipo y ha tenido una gran expansión en el mundo de las ideas, lo que lo hace muy difícil de cuestionar puesto que la colonización semántica que los propios orga-

participation of the population in artistic activities and matrimonial practices, which authors such as García Canclini state are in decline and currently experiencing a terminal crisis. Culture for Development on the other hand attempts to transcend this restrictive notion of artistic culture and involves a variety of identifying expressions, normally multicultural, that become determining components in a communities sustainable global growth, making political culture a coherent group of initiatives that transversally cover other areas of development. The premise is that without cultural development, the advances in the conquest of collective wellbeing and the fight against poverty and all forms of exclusion and discrimination, cannot be sustained, because development does not solely depend on a stable economy and solid institutional democracy.

The conceptual questions relative to the elaboration of cultural measuring indicators of and for human development have had a fundamental base in the analytic framework set in the work of Amartya Sen, and that today is highly valued on an international scale. Traditionally economists have identified the wellbeing of people with the happiness and satisfaction of desires and have established the possession of goods as the main means for achieving it. Amartya Sen has sharply criticised this proposal for its subjectivity, in the measure that the level of happiness depends on accidental characteristics of individual psychology. As an alternative, Sen has proposed a view more centred on personal achievements in regards to essential activities or “functions”, as for example to eat adequately, live in a society without feeling embarrassment for ones own life situation, enjoyment of physical security, etc. Sen also makes a clear distinction between human capital and human capacity: “The first concept focuses on the character of agency of human beings, that through its abilities, knowledge, and efforts, increases the possibility of production; while the second, centres on the ability to follow the way of life that they consider valuable, increasing real possibilities of choice” (Sen, 1997: 1). This way, personal freedom is for her the chance to choose between diverse groups of available functions (Pattanaik, 1998: 19).

On the other hand, the theory of development from ECLAC at the end of the sixties, legitimizes the concept of “structuralist economics” without the use of adjectives of any kind and has had a great expansion in the world of ideas, making it difficult to question since semantic colonization that the very own international organisms have realized with the end, has been extremely efficient. Therefore, this notion, of Latin-American mark, which has been one of the most influential on a global scale, has been introduced in the common sense of experts and laymen, making it extremely difficult to replace. However, it has been revised in light of its limitations to highlight the cultural and political components that emphasize human transformations that are not only productive, but also functional towards the economic framework of growth. This way they project new semantics

nismos internacionales han realizado con el término, ha sido de gran eficacia. Entonces, esta noción de cuño latinoamericano, que ha sido una de las más influyentes a nivel mundial y se ha introducido en el sentido común de expertos y legos, se hace difícil de reemplazar. No obstante, ha sido revisada a la luz de sus limitaciones para destacar los componentes culturales y políticos que enfatizan transformaciones humanas y no solo productivas y funcionales al crecimiento macro económico. Así, se proyectan nuevas semantizaciones de la satisfacción de necesidades con equidad, tales como: calidad de vida, felicidad, o buenvivir.

En el mundo europeo francófono de posguerra, existieron antecedentes del enfoque de cultura para el desarrollo en el movimiento de la *éducation populaire* que vinculaba centralmente a la cultura con el desarrollo, pero esto es casi paralelo con un Paulo Freire que en América Latina proponía otra forma de interacción entre educación, cultura y desarrollo social y económico. Sin embargo, las primeras expresiones visibles de incidencia internacional de Cultura para el Desarrollo, así como su vocación universalista, se producen a fines de la década de los setenta. Entonces, comienzan a sucederse una serie de conferencias intergubernamentales convocadas por UNESCO y que vincularán la Cultura con el Desarrollo de manera decisiva (Miralles, 2010: 87). El colofón de esta saga de reuniones es la Conferencia Mondiacult celebrada en México en el año 1982<sup>6</sup>. A este hito le siguen otros que *grossomodo* son: la declaratoria de UNESCO del Decenio Mundial de Desarrollo Cultural (1988-1997); el Informe “Nuestra Diversidad Creativa” de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo encabezada por Javier Pérez de Cuellar y publicado al cierre de ese decenio (1997); la Conferencia Intergubernamental de Políticas Culturales para el Desarrollo en Estocolmo, *The Power of Culture* (1998); y los informes mundiales de cultura elaborados por UNESCO (1998 y 2001). Continúan el Informe de Desarrollo Humano del PNUD dedicado a la cultura y con el título: “La libertad cultural en el mundo diverso de hoy” (2004) y para ese mismo año, la “Agenda 21 de la cultura”, sancionada durante el IV Foro Mundial de Autoridades Locales por la Inclusión Social. Corolario de este proceso ha sido la firma de la Convención para la Protección y Promoción de la Diversidad de Expresiones Culturales (2005) de UNESCO, cuya entrada en vigor se produjo en marzo de 2007 siendo 128 los estados que han adherido a ella, o la han aceptado o ratificado. En el espacio cultural iberoamericano, la XVI Cumbre de Jefes de Estado aprobó la Carta Cultural Iberoamericana (2006).

En el ámbito de la economía de la cultura, la UNTAD-PNUD ha producido tres informes de Economías Creativas (2008, 2010, 2013), que no hacen más que reforzar la tendencia descrita pero con evidente foco en las oportunidades económicas del sector. Así, el estatus de la cultura respecto del desarrollo se ha convertido en un tema que ha contribuido a disminuir la marginalidad del sector, consolidándose en la reciente cumbre de la UNESCO en China (mayo de 2013), su inclusión en el desarrollo sostenible de la humanidad. El director general adjunto de la UNESCO para la Cultura, Francesco Bandarin señala al respecto: “El objetivo es que la cultura sea un pilar, un factor para el desarrollo sostenible, que se incluya en ese próximo ciclo de los ‘Objetivos del Milenio’ que se van a discutir en Nueva York”, haciendo clara referencia a la actualización de esos objetivos de desarrollo humano de las Naciones Unidas, conocida como la “Agenda post-2015” (Declaración de Hangzhou, 2013).

6 En opinión de Eduard Miralles, esta cumbre escenifica una nueva correlación de fuerzas entre Estados Unidos, la Unión Soviética, los países europeos y el grupo de los “no alineados”, puesto que luego de ella, EEUU, Reino Unido y Singapur abandonaron la UNESCO “decisión que acarrearía profundas consecuencias económicas y de legitimidad del organismo. Estos países no regresarán a la UNESCO hasta el año 2003 (EEUU) y 2007 (Singapur), en el contexto de la aprobación de la Convención de la Diversidad de Expresiones Culturales de UNESCO, que amenaza con afectar sus intereses en el mercado cultural mundial” (Miralles, 2010: 88).

on the satisfaction of needs with equity, such as: quality of life, happiness, and good living.

In the post war Francophone European world, there existed a history of cultural view son the development of the movement of *education populaire* that centrally linked culture with development. This is in line with Paulo Freire, who in Latin America proposed another form of interaction between education, culture, social development, and economics. However, the first visible expression of international incidence of Culture for Development, as a universal vocation, was towards the end of the seventies. Here, a series of intergovernmental conferences started taking place, organized by UNESCO, linking more decisively Culture with Development (Miralles, 2010: 87). The culmination of this period of conferences was the Mondiacult Conference held in Mexico in 1982<sup>6</sup>. This milestone was followed by others that, *grossomodo*, were: the UNESCO declaration on the World Decade for Cultural development (1988-1997); the report “Our Creative Diversity” from the World Commission on Culture and Development, led by Javier Pérez de Cuellar and published at the end of the decade (in 1997); the Intergovernmental Conference on Cultural Politics for Development in Stockholm, *The Power of Culture* (1998); and the World Report on Culture presented by UNESCO (1998 and 2001). The Report on Human Development from UNDP dedicated to Culture continues today, and is titled: “Cultural Freedom in the Diverse World of Today” (2004). That same year there was the “Agenda 21 for Culture”, sanctioned during the IV World Forum of Local Authorities for Social Inclusion. Corollary to this process was the signing of the “Convention on the Protection and Promotion of the Diversity of Cultural Expressions” (2005) of UNESCO, which entered into effect in March 2007, with 128 states either signing, accepting, or ratifying. In the Ibero-American cultural space, the XVI summit of chiefs of state approved the Ibero-American Cultural Letter (2006).

In the field of cultural economy, UNTAD-UNDP has produced three reports on Creative Economies (2008, 2010, 2013), that reinforced the tendency described, but with an evident focus on economic opportunities within the sector. This way, the status of culture in regards to development has become a theme that has helped diminish the marginalization of the area, establishing itself in the recent UNESCO summit in China (May 2013), and its inclusion in human sustainable development. The General Director attached to UNESCO for Culture, Francesco Bandarin, points out in this regards that: “The objective is for culture to be a pillar, a factor in

6 According to the opinion of Eduard Miralles, this highlighted stage is a new correlation of strengths between the United States, the Soviet Union, European countries and the “unaligned” group, since after these, the US, United Kingdom, and Singapore abandoned UNESCO “decision that will carry profound economic consequences and legitimacy of the organism. These countries will not return to UNESCO until 2003(US) and 2007 (Singapore), in the context of approval of the convention on the Diversity of Cultural Expressions of UNESCO, that threatens to affect its interests in the world cultural market” (Miralles, 2010: 88).

Otro indicador de crecimiento y cambio de estatus del sector cultural es su jerga propia. Néstor García Canclini se pregunta por su crecimiento en los últimos años señalando: “¿qué sucedió para que en poco más de una década aparezcan una decena de diccionarios sobre el estudio de la cultura? Podría usarse la explicación que los justifica en cualquier área o disciplina: a) una acumulación de conocimientos en un campo de saber; b) la necesidad de organizar esos conocimientos y darles rigor precisando el sentido de los conceptos empleados; c) la incertidumbre sobre el sentido de muchos conceptos por la disputa entre diversas orientaciones y la innovación o cruce de posiciones”. Luego precisa respecto de los estudios culturales en particular: “También volvieron necesarios este tipo de instrumentos (los diccionarios), los corredores existentes entre las disciplinas donde se abastecen los estudios culturales y con las cuáles conversan: antropología, sociología, literatura, lingüística, semiótica, estudios comunicacionales, psicoanálisis y, en muy pocos casos, economía de la cultura” (García, 2010: 124). Destaca también que en esta década y media, se ha avanzado en el reconocimiento —aunque tardío—, del pensamiento teórico latinoamericano desde las instancias validadas en el mundo desarrollado: “Este recorrido comparativo entre los de hace una década y más y los recientes (estudios) muestra la consolidación de investigaciones cada vez más internacionalizadas, la tendencia a salir de la oposición entre norte auto-referido y latinoamericanistas que leen a los otros pero que no son leídos” (García, 2010: 130).

Cualquiera sean las variables en juego, Cultura para el Desarrollo —cual política con espíritu de época—, ha tenido vocación de incidir sobre la realidad apostando a vincular de manera decisiva las determinantes culturales con el desarrollo: “los valores de una sociedad determinan su estilo de desarrollo económico, político, social y personal y no a la inversa” (Klikberg y Tommassini, 2000: 37). En la actualidad es el impacto y vigencia del enfoque de desarrollo humano, adoptado y desarrollado en las formulaciones del PNUD, suponen una incorporación mucho más amplia y compleja de la dimensión cultural: “Pero si bien el interés por esta relación (desarrollo y cultura) tuvo su inicio en el seno de los investigadores y gestores culturales, el giro conceptual que podemos considerar decisivo en los últimos tiempos es aquel que, en un viaje inverso, proviene del campo de las propias teorías del desarrollo, de los organismos financieros internacionales y de las crisis de pensamiento económico convencional que han terminado reconociendo y valorando cada vez más, las dimensiones subjetivas de la experiencia social como componente fundamental e insoslayable del desarrollo (...).” En esta formulación el desarrollo no es ya un asunto meramente económico o tecnológico sino que es concebido también como un reto de naturaleza institucional y política y, sobre todo, como una propuesta ética asociada a la dignidad de la gente, por tanto, entendida también y fundamentalmente como un tema de derechos humanos” (Hernández, 2008: 115).

Otro factor a considerar es el impacto de las tecnologías de las comunicaciones en la circulación de contenidos culturales, lo que ha traído como consecuencia el reforzamiento del rol propagandístico del arte y la creatividad, porque se sabe que es una poderosa herramienta en la construcción de imaginarios sociales a nivel masivo. Así, el crecimiento del denominado sector cultural se ha dado en los ámbitos de la producción, la circulación y el consumo de los bienes y servicios lo que lo convierte en gravitante para el campo del saber tanto como del poder. Es decir, se ha propuesto salir de los estrechos espacios del arte para aliarse con las oportunidades que abren la tecnología y las comunicaciones globales. Por lo tanto, la explicación fundamental de la rapidez del éxito de instalación del enfoque de economía creativa en la institucionalidad pública, fue la alianza intersectorial con los líderes de los negocios; empresarios y economistas. La derivación comercial de la producción simbólica resultante del ingenio humano, ha sido

sustainable development, that is included in the next cycle of “Millennium Objectives” that are to be discussed in New York”, making clear reference to the updating of these United Nations human development objectives, known as the “Post 2015 Agenda” (Hangzhou declaration, 2013).

Another indicator of growth and change in the status of the cultural sector is its own jargon. N. García Canclini asks about its growth in the last few years: What happened so that in little over a decade there appeared a dozen dictionaries about the study of culture? One could use the same explication used in any other area or discipline justifying this process: a) an accumulation of knowledge; b) the need to organise this knowledge and give it exactitude by specifying the meaning of the concepts used; c) the uncertainty on the meaning of many concepts due to the dispute between diverse orientations and innovation or the crossing of positions”. Then it specifies in respect to Cultural Studies in particular: “This type of instrument (dictionaries) also became necessary, as the corridors that exist between disciplines that supply these cultural studies discussed in: anthropology, sociology, literature, linguistics, semiotics, communication studies, psychoanalysis, and, in some cases, cultural economics” (García, 2010: 124). What also stands out is that in this decade and a half, there have been advances —although somewhat slow— in Latin-American theoretical thought, from instances validated in the developed world: “this comparative tour between those of over a decade or more ago and more recent (studies) show the consolidation of investigations that are each time more international, the tendency to step out of the opposition between the self-referred North and Latin Americans that read others but in return are not read” (García, 2010: 130).

Whatever the variables in the game, Culture for development —the political with the spirit of the time—, has had the calling to influence reality by attempting to decisively link cultural determinants with development: “the values of a society determine its form of economic, political, social, and personal development, and not the other way around” (Klikberg and Tommassini, 2000: 37). Currently, the impact and validity of the focus on human development, adopted and developed by formulations presented by UNDP, suppose the much wider and complex incorporation of cultural dimension: “But if the interest in this relation (development and culture) had its beginnings in the bosom of investigators and cultural advisors, the conceptual turn that we can consider decisive in these last times is that which in an inverse trip, came from the field of development theories, from international financial organisms, and from the crisis of conventional economic thought that ended up being recognized and valued more and more, the subjective dimensions of social experience as a fundamental component inescapable from development (...). “In this form of development, it is no longer merely an economic or technological matter, but rather it is conceived as a challenge of an institutional and political nature, and above all, an ethical proposal associated with the dignity of

**"(...) la economía creativa, lejos de estar fuera de los fundamentos teóricos y políticos, se caracteriza por una capacidad de traductibilidad a múltiples lenguajes; así está de cómoda en la calle como en la academia; en los ministerios de hacienda y economía como en cultura; en los grandes consorcios comerciales trasnacionales como en las iniciativas de comercio justo."**

recuperada a nivel mundial a una velocidad inédita. Así lo prueban la decena de programas de economía creativa que se han desplegado en la última década en todos los continentes, motorizando lo que muy bien describe Andrew Senior “(...) la creatividad es un recurso natural distribuido de manera equitativa en el mundo entero, es muy complejo manejarlo puesto que es inmaterial y además hay que cultivarlo” (Senior, 2010: 182).

Así, la economía creativa, lejos de estar fuera de los fundamentos teóricos y políticos, se caracteriza por una capacidad de traductibilidad a múltiples lenguajes; así está de cómoda en la calle como en la academia; en los ministerios de hacienda y economía como en cultura; en los grandes consorcios comerciales trasnacionales como en las iniciativas de comercio justo. A llegado a institucionalizarse a una velocidad inédita y sus actores son múltiples porque convoca, alberga y parece no producir mayor revuelo crítico como el que sí generó el concepto industrias culturales. Sin embargo, el mecanismo que aparece como transmisor de sus virtudes, se apoya fuertemente en las potencialidades económicas que ofrece la explotación de los derechos intelectuales.

#### **4. Desde el estado igualitario hasta el cosmopolitismo de la diferencia. Entrando en la era de los derechos de segunda generación**

Una última tesis de este ensayo es que las transformaciones radicales y de carácter cultural que están aconteciendo, nos obligarán a reformularnos la noción de Estado, como aquella institucionalidad jurídica que sustentaba y garantizaba el ejercicio de los derechos soberanos de la población que albergaba.

Los hábitos expresivos hacen y califican a los sujetos en sociedad y sus símbolos, son esencia deseada e intencionada. Nación, pueblo y comunidad son conceptos

people, and therefore also fundamentally understood as an issue of human rights” (Hernández, 2008: 115).

Another factor to consider in the study is the impact of communication technologies on the circulation of cultural content, which has had as a consequence the reinforcing of the role of artistic propaganda and creativity, since it is known to be a powerful tool in the construction of social imagination on a massive scale. This way, the growth of the cultural field has been in areas of production, circulation, and the consumption of goods and services, making it a threat to the field of to know as much as power. This is to say, it means to abandon the restricted space of art and become an ally of opportunities created by technology and global communications. Therefore, and unlike any of the previous cases mentioned, the fundamental explanation for the speed of success in the incorporation of the view of creative economy within public institutions, is the cross sector alliance with business leaders, economists, and entrepreneurs. The commercial derivative of symbolic production and as a result of human ingenuity, has been recovered on a global level and at an unprecedented speed. This is proved by dozens of creative economic programs that have unfolded during the last decade in all continents, enhancing what Andrew Senior describes as “(...) creativity as a natural resource distributed equally throughout the world, being too complex to manage as it is immaterial and must be cultivated (Senior, 2010: 182).

Therefore, the creative economy, far from being outside of the theoretical and political fundamentals, is characterized by the ability to translate to multiple languages; this is how comfortable it is on the street as in academia; in economic and finance ministries as in culture; in the great transnational commercial consortiums as fair commerce initiatives. By institutionalizing itself at an unprecedented speed, its actors are numerous because it evokes, houses, and appears to not produce great critical commotion, opposite to the one that generated the concept of industrial cultures. However, the mechanism that appears as a transmitter of virtues relies strongly on economic potentials that offer the exploitation of intellectual rights.

#### **4. From the Egalitarian state to the Cosmopolitanism of difference. Entering the era of second-generation rights**

The last thesis of this essay states that the radical cultural transformations that are happening will force us to reformulate the notion of the state, as that legal institution that sustained and guaranteed the exercise of its populations sovereign rights.

Expressive habits make and qualify subjects in society, and its symbols are a wanted and desired essence. Nation, people,

que han descrito a los conglomerados humanos que pueden distinguirse por sus costumbres, símbolos y particulares sentidos y visión de mundo. En la modernidad reflexiva, estas identidades se han diversificado como respuesta al descentramiento individual y a las múltiples incertezas que el modelo de reproducción genera, dando lugar a un gran protagonismo de la cultura como agente de lo social. Algunos rasgos de estas múltiples identidades serían: la atracción hacia lo nuevo y experimental, la autonomización estética, y la subjetividad individual como fuente de valoración simbólica.

En esta “modernidad superada” el aparato estatal sigue operando prioritariamente sobre las esferas que le fueron asignadas para la administración de la convivencia social: la política y la economía, o el monopolio de la violencia y la gestión de los recursos. Ese desfase con el proceso cultural refuerza el accionar de lo local y lo global por sobre lo nacional. Para el Estado, la cultura ha ocupado un lugar secundario entre sus preocupaciones y casi completamente restringido a la promoción de las artes y el patrimonio. Se asume que las necesidades culturales no son básicas y que se localizan fuera de la vida cotidiana de las personas, porque son abstractas e inasibles. Los derechos que resguardan estas necesidades son denominados de segunda generación<sup>7</sup> y claramente no ajustan al paradigma liberal porque tienen su base en la relación social y la intersubjetividad de las personas.

En la tradición liberal, lo que subyace a la constitución de los Estados modernos es el individuo como la persona moral que antecede a la sociedad. Él es el agente de elección soberana: “El tema común a una gran parte de la doctrina liberal clásica que surge de la consideración deontológica de la unidad del ‘yo’, es la noción del sujeto humano como un agente de elección soberano, una criatura cuyos fines son elegidos antes que dados, que llega a sus propósitos y objetivos por actos de voluntad, en contraste digamos, con los actos de cognición. Así, una persona moral es una persona con fines que él ha elegido, y su preferencia fundamental se inclina a favor de las condiciones que le permitan construir un modo de vida que exprese su naturaleza de ente racional, libre e igual, tan plenamente como las circunstancias lo consientan” (Sandell, 2000: 39).

La actual y extendida, diversa e inédita movilidad de personas por el mundo —desde sujetos de altísima calificación, hasta verdaderos esclavos siglo XXI o apátridas atrapados en los trayectos a la nada—, han generado nuevos desafíos a la tradicional concepción de soberanía que otrora se sustentaba en la existencia de fronteras territoriales físicas o en la entelequia de un estado proyectado en sus espacios diplomáticos protectores de sus ciudadanos. Así, sus derechos se fundaban en el *jus solis* y *jus sanguinis*, que eran garantía de pertenencia y protección.

Se multiplican los conflictos derivados de esta movilidad y entre Estados, se dictan sentencias vinculantes con base en derechos culturales que los países han debido asumir como fuente de resolución de los mismos, en tanto los migrantes portan en sus cuerpos identidades y costumbres de los territorios abandonados, entrando en contradicción no solo por las normalmente rudas condiciones de adaptación al lugar de adopción, sino también por la legislación moderna y liberal que se sostiene importantemente en derechos individuales. Los culturales por su parte, son por definición colectivos, no han recibido la atención e inversión económica que requiere su instalación y ejercicio efectivo. Los derechos políticos en cambio —como el de elegir y ser elegido representante de la ciudadanía— implicaron grandes inversiones de los Estados en alfabetización e

<sup>7</sup> Los derechos políticos son de primera generación y en ellos se funda la idea de un ciudadano libre y, en un modelo representativo, lo es para ser elegido y para elegir. Los de segunda generación, donde se originan los culturales, se fundan en la idea de una comunidad que antecede al sujeto y que lo modela por la simple pertenencia a ella. Por lo tanto, es un vínculo que no depende de la voluntad del sujeto. Así, a diferencia de la ciudadanía política, la cultural es irrenunciable.

community, are concepts that have described groups of human beings that are differentiated by their customs, symbols, and particular sense and vision of the world. In a pensive world, these identities have diversified in response to individual decentralization and the multiple uncertainties that this reproductive model generates, making room for a more advocate role of culture as a social agent. Some features of these multiple identities would be: attraction to the new and the experimental, aesthetic autonomy, and individual subjectivity as a source of symbolic value.

In this “surpassed modernity” the state apparatus continues operating primarily in the spheres assigned to them in the administration of social coexistence: politics and economy, or the monopoly of violence and resource management. This discrepancy with the cultural process reinforces the triggering of the local and the global above the national. For the state, culture has taken a secondary place among its concerns and is almost completely restricted to the promotion of the arts and cultural heritage. It is assumed that cultural needs are not basic and that they are found outside everyday life, because they are abstract and cannot be grasped. The rights guarded by these needs are called second-generation<sup>7</sup> and clearly do not adjust to the liberal paradigm since it has its base in the social relation and intersubjectivity of people.

In liberal tradition, what lies underneath the constitution of modern states is the individual as a moral person that precedes society. She/he is the agent of sovereign choice: “The common theme of a large part of the classical liberal doctrine that emerges from the deontological consideration of the unit ‘I’, is the notion of a human as an agent of sovereign choice, a creatures whose purpose is chosen before given, who reaches their purpose and objectives by acts of personal will, in contrast we might say, with cognitive acts. Therefore, a moral person is a person with a purpose chosen by them, and their fundamental preference leans towards the conditions that allow them to construct a way of life that expresses their nature as a rational being, free and equal, as much as the circumstances permit” (Sandell, 2000: 39).

The current and extended diverse and unedited movement of people throughout the world —from highly qualified individuals, to real slaves of the XXI century and stateless people trapped in nothing—, has generated new challenges to the traditional concept of sovereignty that used to be sustained in the existence of physical territorial frontiers or in the entelechy of a state projected in the protective diplomatic spaces of its citizens. Therefore, its rights are founded in the *jus solis* and *jus sanguinis*, being guarantees of belonging and of protection.

<sup>7</sup> Political rights are first-generation and hold the idea of a free citizen, and in a representative model, the freedom to choose and be chosen. Second-generation are where culture is found, holding the idea of a community that precedes the subject and models it by simply belonging to it. Therefore, it is a link that does not rely on the will of the subject.. Thus, different to that of a political citizen, culture is inalienable.

**"Para Marramao, los problemas de actual Babel no refieren a las llamadas diferencias culturales sino a cómo imaginamos y pensamos lo universal y sugiere que una manera de salir del estancamiento en que los debates de la filosofía política normativa se han instalado, entre "identidades culturales" versus "luchas por el reconocimiento", es romper la ecuación cultura e identidad y, superar la universalidad como uniformidad, para adscribirla a un régimen de lo múltiple y diferente."**

incorporación de la población a los mecanismos de gobernanza. En la actualidad nadie se cuestionaría su derecho a voto, pero hay que recordar que fue solo hace poco más de medio siglo que las mujeres guerrearon y lograron su incorporación a la sociedad política.

Pareciera que resulta insuficiente el enfoque de derechos o garantista para avanzar de manera efectiva en derechos de segunda generación, porque los inmigrantes y los grupos vulnerables demandan ciudadanía, no lo hacen respecto de las formas tradicionales como el votar, la seguridad social, o el servicio militar, sino creando espacios diferentes de pertenencia e identificación a estos lugares tradicionales de la expresión política. Estos nuevos lugares serían transversales a las fronteras geográficas y “producen nuevos sujetos y escalas de ciudadanía” (Arditi, 2011: 72; Kymlicka, 2000: 47).

La convicción que tienen varios autores contemporáneos respecto de la centralidad que adquiere la cultura en esta segunda modernidad o en la modernidad reflexiva, es definitiva respecto de su determinación sobre/en lo social. “En el siglo XX, nuestra fase tercera y final, el proceso de modernización se expande para abarcar prácticamente todo el mundo y la cultura del modernismo en el mundo en desarrollo, consigue triunfos espectaculares en el arte y en el pensamiento” (Berman, 1995: 3). Para Daniel Bell, si bien las esferas de lo social y lo político mantienen cierta autonomía respecto de la otra, es la cultura la que les permite interactuar y operar de manera funcional: “La cultura es el ámbito de la autoexpresión y la autosatisfacción, por lo que es esencialmente anti-institucional, ya que son el individuo, sus sentimientos y sus juicios, los que determinan el valor cultural de los objetos y los comportamientos con los que nos movemos en la realidad, y no ciertos criterios de calidad abstractos” (Bell, 1978: XV)<sup>8</sup>.

<sup>8</sup> Citado por Tomassini, op. cit., 654.

The conflicts derived from this mobility are multiplying, and between states, binding sentences are dictated with their base in cultural rights of countries that have had to take on as a source of resolution, while migrants carry in their bodies, identities and customs from abandoned territories, not only contradictory due to the normally rough conditions of adapting to the newly adopted place, but also due to modern and liberal legislation that holds itself in individual rights. However, culture by definition is collective, and has not received the attention or economic investment that its installation and effective exercise needs. Political rights on the other hand, –such as choosing or being chosen as a citizen representative– imply great investments of the states in alphabetization and incorporation of the population in the mechanisms of governance. Currently nobody questions their right to vote, but one has to remember that it was only slightly over a half century ago when women fought and managed to be included in political society.

But the focus on rights or guarantees seems insufficient to efficiently advance and move forward on second generation rights, because immigrants and vulnerable groups in general, when they demand citizenship normally do not do so in regards to their formal traditions such as the right to vote, social security, or military service, but rather create different spaces of belonging and identification to these traditional spaces of political expression. These new spaces are transversal in comparison to that of geographical frontiers and “produce new individuals and levels of citizenship” (Arditi, 2011: 72; Kymlicka, 2000: 47).

The conviction that various contemporary authors have in regards to the centrality acquired by culture in this second modernity or reflexive modernity, is definitive with respect to its determination on/in the social. “In the twentieth century, our third and final phase, the process of modernization expands to include practically all the modern world and culture of the developing world, achieving spectacular triumphs in art and thought” (Berman, 1995: 3). For Daniel Bell, although the social and political spheres maintain certain autonomy from each other, it is culture that lets them interact and operate in a functional way: “Culture is the field of self-expression and self-satisfaction, and is therefore essentially anti-institutional, since it is the individual, their feelings and judgements, that determine the cultural value of objects and the behaviours with which we move through reality and abstract criteria’s of quality” (Bell, 1978: XV)<sup>8</sup>.

For Marramao, the problems of current Babel do not refer to the so called cultural differences but rather at how we imagine and think universally, suggesting a way out from stagnation that normative philosophical political debates currently find themselves in, between “cultural identities” and “fights for recognition”, it breaks the cultural equation and identity and surpasses universality as uniformity, to assign a multiple

<sup>8</sup> Cited by Tomassini, op. cit. 654

Para Marramao, los problemas de actual Babel no refieren a las llamadas diferencias culturales sino a cómo imaginamos y pensamos lo universal y sugiere que una manera de salir del estancamiento en que los debates de la filosofía política normativa se han instalado, entre “identidades culturales” versus “luchas por el reconocimiento”, es romper la ecuación cultura e identidad y, superar la universalidad como uniformidad, para adscribirla a un régimen de lo múltiple y diferente. “La verdadera apuesta en la dramática etapa de transición que estamos viviendo entre la modernidad-nación y la modernidad mundo, desde el ya-no-más del viejo orden interestatal bajo la hegemonía de Occidente hacia el no-todavía de un nuevo orden supranacional por construirse de manera multilateral, no puede reducirse a la alternativa entre liberalismo y comunitarismo—o, mejor dicho: entre individualismo liberal y holismo *communitarian*—, o resolverse en una especie de compromiso o síntesis entre las instancias del universalismo distributivo y del diferencialismo de la identidad” (Marramao, 2011: 37- 38). El autor nos recuerda que la Declaración de Bangkok consistiría en mantener universalismo; contextualismo; principios de territorialidad mundial, cosmopolitismo y soberanía estatal, pero tomando como punto de partida los derechos humanos y el uso estratégico instrumental que Occidente ha hecho de ellos. Si avanzamos tan decididamente a un doble movimiento de hibridación y diferenciación, valdría la pena hacer interactuar la comparación jurídica y la antropología cultural que apuntan entre otros, a delinear los posibles códigos de una democracia intercultural basada en un derecho multipolar y mestizo quedando pendiente una reflexión y una propuesta teórica y práctica de la “traducción” como mecanismo político.

and different regime. “The true gamble in the dramatic transitional stage that we are living in between modernity-nation and world modernity, from the old interstate order that is no more, under the hegemony of the west to the not-yet of a new supranational multilateral order, cannot reduce itself to an alternative between liberalism and communitarians—or, better said: between liberal individualism and communitarian holism—, or settle in a type of compromise or synthesis between instances of distributive universalism and differentialism of identity” (Marramao, 2011: 37-38). The author reminds us that the Bangkok Declaration will consist of maintaining universalism; contextualism; principles of world territory, cosmopolitanism and sovereign statehood, but taking as a starting point “human rights” and the instrumental and strategic use that the West has done with them. If we advance so decidedly towards a double movement of hybridisation and differentiation, it will be worth the while to cross the comparison between the political and cultural anthropology that aims to, among others, delineate the possible codes for an intercultural democracy and a theoretical and practical proposal of “translation” as a political mechanism.

## BIBLIOGRAPHY

### BIBLIOGRAFÍA

**Alburquerque, Germán (2011):** *La trinchera letrada: Intelectuales latinoamericanos y la Guerra Fría*, Santiago, Ariadna Ediciones.

**Arditi, Benjamín (2011):** “El reencantamiento de la política como espacio de participación ciudadana”, en *Sentido de pertenencia en sociedades fragmentadas. América Latina en una perspectiva global*, Martin Hopenhyn y Ana Sojo (coord.), Buenos Aires, Siglo XXI Editores SA y Naciones Unidas.

**Martín-Barbero, Jesús (2012):** “La insoportable hibridación”, en *Voces híbridas. Reflexiones en torno a la obra de García Canclini*, Eduardo Nivon (coord.), México DF, UAM, Iztapalapa.

**Benjamin, Walter (1990):** *El origen del drama barroco alemán*, (ed. original en alemán de 1928), Madrid, Taurus.

**Bell, Daniel (1978):** *The Cultural Contradictions of Capitalism*. Nueva York, Basic Books.

**Alburquerque, Germán (2011):** *La trinchera letrada: Intelectuales latinoamericanos y la Guerra Fría*, Santiago, Ariadna Ediciones.

**Arditi, Benjamín (2011):** “El reencantamiento de la política como espacio de participación ciudadana”, in *Sentido de pertenencia en sociedades fragmentadas. América Latina en una perspectiva global*, Martin Hopenhyn and Ana Sojo (coord.), Buenos Aires, Siglo XXI Editores SA and United Nations.

**Martín-Barbero, Jesús (2012):** “La insoportable hibridación”, in *Voces híbridas. Reflexiones en torno a la obra de García Canclini*, Eduardo Nivon (coord.), Mexico City, UAM, Iztapalapa.

**Benjamin, Walter (1990):** *El origen del drama barroco alemán*, (original edition in German from 1928), Madrid, Taurus.

**Bell, Daniel (1978):** *The Cultural Contradictions of Capitalism*, Nueva York, Basic Books.

**Canelas Rubim, Antonio Albino y Bayardo, Rubens (orgs.) (2008):** *Políticas culturales en Iberoamérica*, Salvador de Bahía, Editorial Universidad Federal de Bahía (EDUFBA).

**Freiser, Nancy (2006):** “La justicia social en la era de la política de la identidad: redistribución, reconocimiento y participación”, in *¿Redistribución o reconocimiento?*, Nancy, Fraser and Axel Honneth, Madrid, Ediciones Morata.

**García Canclini, Néstor (2010):** “Estudios culturales: ¿un saber en estado de diccionario?”, in *En torno a los estudios culturales. Localidades, trayectorias y disputas*, Nelly Richard (ed.), Santiago, Editorial ARCIS and CLACSO.

**CanelasRubim, Antonio Albino y Bayardo, Rubens (orgs.) (2008):** *Políticas culturales en Iberoamérica*, Salvador de Bahía, Editorial Universidad Federal de Bahía (EDUFBA).

**Freiser, Nancy (2006):** “La justicia social en la era de la política de la identidad: redistribución, reconocimiento y participación”, en *¿Redistribución o reconocimiento?*, Nancy, Fraser y Axel Honneth, Madrid, Ediciones Morata.

**García Canclini, Néstor (2010):** “Estudios culturales: ¿un saber en estado de diccionario?”, en *En torno a los estudios culturales. Localidades, trayectorias y disputas*, Nelly Richard (ed.), Santiago, Editorial ARCIS y CLACSO.

**García Canclini, Néstor (2010):** *La sociedad sin relato: antropología y estética de la inminencia*, Buenos Aires, Katz editores.

**Ginzburg, Carlo (1999):** *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Traducido del italiano por Francisco Martín, tercera edición, Barcelona, Mushnik Editores.

**Kant, Immanuel (1993):** *Crítica a la razón pura* (primera edición 1778), prólogo, traducción, notas e índices, Pedro Ribas, Madrid, Alfaguara.

**Kilksberg, Bernardo y Tommassini, Luciano (comp.) (2000):** *Capital social y cultural: claves estratégicas para el desarrollo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

**Kymlicka, Will (2000):** Ciudadanía y multiculturalidad. Cap. 2: las políticas del multiculturalismo. Barcelona, Paidós.

**Max Neef, Manfred, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn (coed.) (1998):** *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*, Madrid, Editorial Nordan Comunidad e lcaria Editorial.

**Marramao, Giacomo (2011):** “Después de Babel: Identidad, pertenencia y cosmopolitismo de la diferencia”, en *Sentido de pertenencia en sociedades fragmentadas. América Latina en una perspectiva global*, Martin Hopenhayn y Ana Sojo, Buenos Aires, Siglo XXI Editores SA/Naciones Unidas.

**Miralles, Eduard (2010):** “Casi cincuenta años de relaciones entre la cultura y el desarrollo: de la cultura como factor de desarrollo al desarrollo cultural”, en *El sector cultural hoy: oportunidades, desafíos y respuestas. Memorias del seminario internacional del mismo nombre*. Cartagena de Indias, septiembre 10 y 11 de 2009, Universidad Tecnológica de Bolívar y Ministerio de Cultura de Colombia.

**Pattanaik, Prasanta (1989):** “Indicadores culturales del bienestar: algunas cuestiones conceptuales”, en Informe Mundial de Cultura de UNESCO.

**PNUD (2013):** “El ascenso del sur: progreso humano en un mundo diverso”, Informe sobre Desarrollo Humano 2013, web Programa Naciones Unidas para el Desarrollo, <<http://www.pnud.org.ec/Noticias2013/HDR2013%20Report%20Spanish.pdf>>

**Ranciere, Jacques (2002):** *La división de lo sensible: estética y política*, Salamanca, Salamanca 2002, la capital de la cultura.

**Saíd, Edward (2007):** *Representaciones del intelectual*, Barcelona, Random House Mondadori.

**Sandell, Michael (2000):** *El liberalismo y los límites de la justicia*, Barcelona, Gedisa.

**García Canclini, Néstor (2010):** *La sociedad sin relato: antropología y estética de la inminencia*, Buenos Aires, Katz editores.

**Ginzburg, Carlo (1999):** *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Translated from Italian by Francisco Martín, third edition, Barcelona, Mushnik Editores.

**Kant, Immanuel (1993):** *Crítica a la razón pura* (primera edición 1778), prólogue, translation, notesandindexes, Pedro Ribas, Madrid, Alfaguara.

**Kilksberg, Bernardo y Tommassini, Luciano (comp.) (2000):** *Capital social y cultural: claves estratégicas para el desarrollo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

**Kymlicka, Will (2000):** Ciudadanía y multiculturalidad. Cap. 2: las políticas del multiculturalismo, Barcelona, Paidós.

**Max Neef, Manfred, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn (coed.) (1998):** *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*, Madrid, Editorial Nordan Comunidad andlcaria Editorial.

**Marramao, Giacomo (2011):** “Después de Babel: Identidad, pertenencia y cosmopolitismo de la diferencia”, in *Sentido de pertenencia en sociedades fragmentadas. América Latina en una perspectiva global*, Martin Hopenhayn and Ana Sojo, Buenos Aires, Siglo XXI Editores SA/Naciones Unidas.

**Miralles, Eduard (2010):** “Casi cincuenta años de relaciones entre la cultura y el desarrollo: de la cultura como factor de desarrollo al desarrollo cultural”, in *El sector cultural hoy: oportunidades, desafíos y respuestas. Memorias del seminario internacional del mismo nombre*. Cartagena de Indias, September 10 and 11, 2009, Universidad Tecnológica de Bolívar and Ministerio de Cultura de Colombia.

**Pattanaik, Prasanta (1989):** “Indicadores culturales del bienestar: algunas cuestiones conceptuales”, in UNESCO World Culture Report.

**PNUD (2013):** “El ascenso del sur: progreso humano en un mundo diverso”, Informe sobre Desarrollo Humano 2013, web Programa Naciones Unidas para el Desarrollo, Published: Accessed: <<http://www.pnud.org.ec/Noticias2013/HDR2013%20Report%20Spanish.pdf>>

**Ranciere, Jacques (2002):** *La división de lo sensible: estética y política*, Salamanca, Salamanca 2002, la capital de la cultura.

**Saíd, Edward (2007):** *Representaciones del intelectual*, Barcelona, Random House Mondadori.

**Sandell, Michael (2000):** *El liberalismo y los límites de la justicia*, Barcelona, Gedisa.

**Sen, Amartya (1997):** “Capital humano y capacidad humana”. (Foro de Economía Política-Teoría económica. Consultado el 15 de septiembre de 2004. <[www.red-vertice.com/fepr](http://www.red-vertice.com/fepr)>)

**Senior, A. 2010.** “El empresario creativo en el sector cultural”, en *El sector cultural hoy: oportunidades, desafíos y respuestas*. Memorias del seminario internacional del mismo nombre. Cartagena de Indias, 10 y 11 de septiembre de 2009, Universidad Tecnológica de Bolívar y Ministerio de Cultura de Colombia.

**Soto, María Paulina (2012):** “Emprendimientos creativos en modernidades inconclusas. El debate en Latinoamérica”, en *Estudio y revisión de los marcos normativos para el fortalecimiento empresarial cultural en Colombia*, Cartagena de Indias, Laboratorio Iberoamericano de Investigación e Innovación en Desarrollo y Cultura.

**Soto, María Paulina (2012):** “Los lugares de emergencia del pensamiento intelectual, en la obra de Beatriz Sarlo”, mimeo de uso académico.

**Tomassini, Luciano (2010):** *Rompiendo códigos. El cambio cultural de nuestro tiempo*, Santiago, FLACSO/CNCA.

**UNCTAD-PNUD (2010):** “Economía creativa: una opción factible de desarrollo”, web Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, México. <<http://www.undp.org.mx/spip.php?article1787>>

**UNESCO (1996):** “Nuestra Diversidad Creativa”, Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. Paris, UNESCO, en web unesco.org Published: september 1996. <<http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001055/105586sb.pdf>>

**UNESCO (2002):** “Comprender las Industrias Creativas. Las estadísticas como apoyo a las políticas públicas”, web unesco.org <[http://portal.unesco.org/culture/en/files/30850/11467401723cultural\\_stat\\_es.pdf](http://portal.unesco.org/culture/en/files/30850/11467401723cultural_stat_es.pdf)>

**UNESCO (2005):** “International Flows of Selected Cultural Goods and Services, 1994-2003” [Corrientes comerciales internacionales de un conjunto seleccionado de bienes y servicios culturales], Instituto de Estadísticas. web unesco.org <[http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php?URL\\_ID=29523&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php?URL_ID=29523&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)>

**Yúdice, G. (2012):** “De la sociedad sin relato a la gestión de la sociedad”, en *Voces híbridas. Reflexiones en torno a la obra de García Canclini*, Eduardo Nivon (coord.), México DF, UAM, Iztapalapa.

**Sen, Amartya (1997):** “Capital humano y capacidad humana”. (Foro de Economía Política-Teoría económica. Accessed September 15, 2004. <[www.red-vertice.com/fepr](http://www.red-vertice.com/fepr)>)

**Senior, A. 2010.** “El empresario creativo en el sector cultural”, in *El sector cultural hoy: oportunidades, desafíos y respuestas*. Proceedings of the international seminar of the same name. Cartagena de Indias, 10 and September 11, 2009, Universidad Tecnológica de Bolívar and Ministerio de Cultura de Colombia.

**Soto, María Paulina (2012):** “Emprendimientos creativos en modernidades inconclusas. El debate en Latinoamérica”, in *Estudio y revisión de los marcos normativos para el fortalecimiento empresarial cultural en Colombia*, Cartagena de Indias, Laboratorio Iberoamericano de Investigación e Innovación en Desarrollo y Cultura.

**Soto, María Paulina (2012):** “Los lugares de emergencia del pensamiento intelectual, en la obra de Beatriz Sarlo”, mimeo academic use.

**Tomassini, Luciano (2010):** *Rompiendo códigos. El cambio cultural de nuestro tiempo*, Santiago, FLACSO/CNCA.

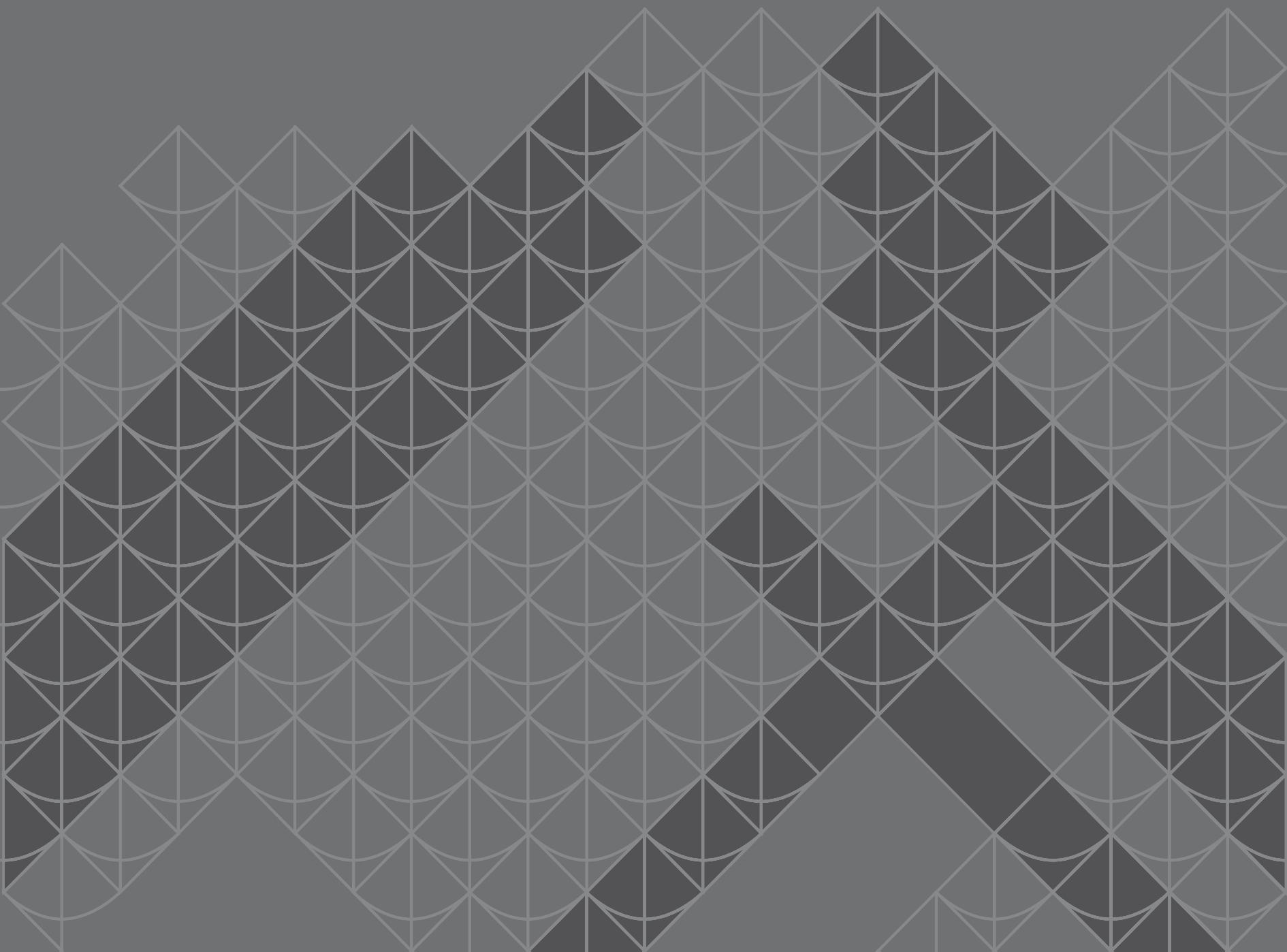
**UNCTAD-PNUD (2010):** “Economía creativa: una opción factible de desarrollo”, web Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Mexico: <<http://www.undp.org.mx/spip.php?article1787>>

**UNESCO (1996)** “Nuestra Diversidad Creativa”, Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. Paris, UNESCO, in web unesco.org Published: September 1996. Accessed:<<http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001055/105586sb.pdf>>

**UNESCO (2002):** “Comprender las Industrias Creativas. Las estadísticas como apoyo a las políticas públicas”, web unesco.org <[http://portal.unesco.org/culture/en/files/30850/11467401723cultural\\_stat\\_es.pdf](http://portal.unesco.org/culture/en/files/30850/11467401723cultural_stat_es.pdf)>

**UNESCO (2005):** “International Flows of Selected Cultural Goods and Services, 1994-2003” [Corrientes comerciales internacionales de un conjunto seleccionado de bienes y servicios culturales], Instituto de Estadísticas. web unesco.org <[http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php?URL\\_ID=29523&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php?URL_ID=29523&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)>

**Yúdice, G. (2012):** “De la sociedad sin relato a la gestión de la sociedad”, in *Voces híbridas. Reflexiones en torno a la obra de García Canclini*, Eduardo Nivon (coord.), México DF, UAM, Iztapalapa.





*Observatorio Cultural* agradece a todos quienes colaboraron y participaron en la elaboración de este número. En particular, al artista Bernardo Oyarzún. A los profesionales del Consejo de la Cultura Camila Santamaría, Alejandro Lecaros, Florencia Loewenthal, Ximenza Pezoa y Juan Pablo Vergara.

#### **¿CÓMO CITAR OBSERVATORIO CULTURAL?**

Observatorio Cultural [on line]. Valparaíso (V): Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Departamento de Estudios, 2014 [agregar aquí: mes y año de cita]. Mensual.

Disponible en Internet:

<http://www.observatoriocultural.gob.cl> observatoriocultural/. ISSN 0719-1853.

Las opiniones vertidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten, y no representan necesariamente el pensamiento del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

# Cultura

**Departamento de Estudios**

Sección de Observatorio Cultural

